

Ci[lur]68

**CUADERNOS DE
INVESTIGACIÓN
URBANÍSTICA**

**SIMPOSIO DE LA SERENA 2009 (4/6).
DESARROLLO, CIUDAD Y
SOSTENIBILIDAD**

**CUARTO GRUPO DE PONENCIAS:
CIUDAD - ÁREA CONSTRUIDA. CIUDAD Y
ARQUITECTURA**

**AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA, MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN,
CLAUDIA CASTILLO HAEGER, RODRIGO MORA, MARGARITA
GREENE, EMILIO BERROS, CAROLINA QUINTERO SANDREA,
MERCEDES FERRER Y ARROYO, TOMÁS PÉREZ VALECILLOS,
HECTOR ÁNGEL REYES REYES, JUAN ESTEBAN RODRIGUEZ
ÁLVAREZ, PEDRO ETCHEPARE IBARRA, MARIANELA
ALTAMIRANO GONZÁLEZ, RUBÉN SEPÚLVEDA OCAMPO, JORGE
LARENA SALAS, LUIS VALENZUELA, CATALINA JUSTINIANO,
CONSUELO ARAOS, CAROLINA KATZ, MARTÍN ANDRADE,
MAGDALENA GATICA, DANIELA MIRANDA, CATALINA TORRENT**

Enero / Febrero 2010

Comité de Redacción

Es el encargado de la realización material de la revista. Está compuesto por los siguientes miembros pertenecientes al Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM (U.P.M).:

<i>Director</i>	José Fariña Tojo
<i>Subdirectora</i>	Ester Higuera García
<i>Vocales</i>	Agustín Hernández Aja Ramón López de Lucio

Consejo Asesor

Tiene por función establecer la estrategia general de publicación de la revista. Son miembros del Consejo Asesor:

M^a Teresa Arredondo Waldmeyer (*Directora de Relaciones con Latinoamérica*)
 Luis Maldonado Ramos (*Director de la Escuela Superior de Arquitectura*)
 Antonio Elizalde Hevia (*Doctor en Sociología. Universidad Bolivariana*)
 Julio García Lanza (*Doctor Arquitecto. Técnico Urbanista*)
 Josefina Gómez de Mendoza (*Doctora en Geografía. Universidad Autónoma de Madrid*)
 Jose Manuel Naredo Pérez (*Doctor en Ciencias Económicas*)
 Julian Salas Serrano (*Miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*)
 Fernando de Terán Troyano (*Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*)

Comité Científico

Se encarga de la evaluación de los trabajos recibidos. Está formado por:

José Luis Carrillo (*Universidad Veracruzana, México*)
 María Castrillo (*Universidad de Valladolid, España*)
 Fernando Gaja (*Universidad Politécnica de Valencia, España*)
 Josué Llanque (*Universidad Nacional San Agustín Arequipa, Perú*)
 Joan Olmos (*Universidad Politécnica de Valencia, España*)
 Julio Pozueta (*Universidad Politécnica de Madrid, España*)
 Silvia Rossi (*Universidad Nacional de Tucumán, Argentina*)
 Paz Walker (*Universidad de la Serena, Chile*)

Diseño y Maquetación: Javier de Sigmaringa Sabio: maquetacion_ciu@yahoo.es

Distribución Mairea Libros: distribucion@mairea-libros.com

© COPYRIGHT 2010

A. HERNÁNDEZ AJA, M. DEL CASTILLO OYARZÚN, C. CASTILLO HAEGER, R. MORA, M. GREENE, E. BERROS, C. QUINTERO SANDREA, M. FERRER Y ARROYO, TOMÁS PÉREZ VALECILLOS, H. Á. REYES REYES, J. E. RODRIGUEZ ÁLVAREZ, P. ETCHEPARE IBARRA, M. ALTAMIRANO GONZÁLEZ, R. SEPÚLVEDA OCAMPO, J. LARENA SALAS, L. VALENZUELA, C. JUSTINIANO, C. ARAOS, C. KATZ, M. ANDRADE, M. GATICA, D. MIRANDA, C. TORRENT

I.S.S.N.: 1886-6654

Edita: Instituto Juan de Herrera

Imprime: FASTER, San Francisco de Sales 1, Madrid

ÍNDICE GENERAL DE PONENCIAS DE LA SERENA

DESARROLLO - ÁREA NATURAL. PAISAJE Y TERRITORIO

Nº Título / Autor	Ciu nº	Pág
1 Planificación turística sustentable en la región de Coquimbo. Evaluación y aportes metodológicos. LUZ ELENA CORNEJO GANGA.....	65	15
2 La capacidad de carga como herramienta de ordenación del Territorio. SANDRA CORTÉS CHAVEZ.....	65	35
3 Las aguas en la estructura urbana de Santiago de Chile. JONÁS FIGUEROA SALAS.....	65	57
4 Redes ecológicas en la estructura urbana de la ciudad de Medellín (Colombia). ANA MARÍA MONSALVE CUARTAS.....	65	75
5 Colchagua, un paisaje ordenándose en torno al vino. CARLOS MUÑOZ PARRA.....	66	15
6 Caleta modelo Isla Alejandro Selkrik, archipiélago de Juan Fernández: Intervención arquitectónica desde la protección del medio natural y la identidad cultural. PEDRO ORELLANA AGÜERO.....	66	34
7 La ordenación del territorio en la Prehistoria: El caso de la Aldea ceremonial de Orongo en Isla de Pascua. M. EUGENIA PALLARÉS TORRES.....	66	49
8 Cruce de miradas. Visibilidad e invisibilidad del paisaje en territorios sujetos a usos turísticos. GABRIELA CLAUDIA PASTOR.....	66	67
9 Las medidas de sustentabilidad en los planes para Santiago 1960 – 1994: El caso de los corredores del Maipo-Mapocho y Andino Pedemontano. MARIA ISABEL PÁVEZ REYES.....	66	83
10 Análisis comparativo de los factores naturales y urbanos de las inundaciones ocurridas en las ciudades costeras de Valparaíso y Florianópolis. HUGO ROMERO.....	66	96
11 Campus interuniversitario para el desarrollo sustentable en Valparaíso. PEDRO SERRANO RODRIGUEZ.....	66	108

CIUDAD - ÁREA CONSTRUIDA. CIUDAD Y ARQUITECTURA

N° Titulo / Autor	Ciu n°	Pág
12 Participación desde abajo y políticas públicas. La rehabilitación del edificio de la Población Obrera de la Unión de Valparaíso. M. JOSÉ CASTILLO COUVE.....	67	14
13 La huella construida de la oportunidad. MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN.....	67	33
14 Sistemas vegetales que mejoran la calidad ambiental de las ciudades. MARIANA CHANAMPA.....	67	49
15 Aprendiendo una lección de Curitiba. Efectos perversos de una política orientada al transporte público y al medio ambiente. ROBERTO GHIDINI.....	67	68
16 El proyecto como metáfora: La ética de la sustentabilidad en el discurso urbanístico de la experiencia chilena, 1835 - 1958. ALBERTO GUROVICH WEISMAN.....	67	86
17 Modelo propositivo de sustentabilidad socioeconómica-urbanística-arquitectónica. JORGE ALBERTO LOMBARDI.....	67	104
18 Los instrumentos de redoblamiento del centro de Santiago: SRU y SIT entre 1999 y 2005. RODRIGO MORA.....	68	14
19 La calle: Entretejido de fragmentos urbanos en la ciudad híbrida. CAROLINA QUINTERO SANDREA.....	68	25
20 Paisaje cultural: Imagen, identidad y memoria a través del arbolado urbano. HÉCTOR ÁNGEL REYES REYES.....	68	40
21 Asociación y disociación de la imagen de la pobreza en conjuntos urbanos planificados y espontáneos de vivienda social. JUAN ESTEBAN RODRÍGUEZ ÁLVAREZ.....	68	57
22 Regeneración urbana. Reflexiones sobre la sustentabilidad urbana en el contexto de las estrategias de recuperación barrial en Chile y Cataluña. RUBÉN SEPÚLVEDA OCAMPO.....	68	70
23 Sustentabilidad en espacios colectivos de barrios vulnerables: Lineamientos para una política de espacios públicos, directrices de gestión, diseño y mantenimiento. LUIS VALENZUELA.....	68	83

SOSTENIBILIDAD – ÁREA CULTURAL. EDUCACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

Nº Título / Autor	Ciu nº	Pág
24 La estructura social de comunidad y su aporte en la búsqueda de la sostenibilidad: El caso de Ecoaldeas. ROCÍO BLAITT GONZÁLEZ.....	69	14
25 La enseñanza de la sostenibilidad en las Escuelas de Arquitectura españolas. CLAUDIA ANDREA CASTILLO.....	69	33
26 Reasentamiento y poblaciones urbanas vulnerables. ANNE-CATHERINE CHARDON.....	69	50
27 Análisis de las propuestas urbanas de la <i>Best practice</i> española “Red de ciudades por el clima”. RAFAEL CÓRDOBA HERNÁNDEZ.....	69	71
28 Condiciones de aplicación de las estrategia bioclimáticas. SERGIO EDUARDO CORTÉS ROJAS.....	69	88
29 Araucanía Costera. Propuesta de desarrollo territorial integral desde la identidad. CLAUDIA LILLO ECHEVARRÍA.....	69	102
30 Un modelo conceptual y método de medición de la sustentabilidad. MIKEL MARTIJA MARTÍNEZ.....	69	122
31 RE-Play. Un proyecto que aplica el método educativo dialógico en la iniciación al diseño colaborativo. MARÍA JESÚS MUÑOZ PARDO.....	70	14
32 Chaitén – Reconstruyendo la ciudad desde las cenizas: Prototipos de viviendas sostenibles para una Eco-Villa en el sur de Chile. M. ISABEL RIVERA BARRAZA.....	70	35
33 Los programas de escuelas taller, casas de oficios y talleres de empleo en España: Un instrumento de formación, una herramienta para la conservación del patrimonio, un mecanismo de intervención social. NATIVIDAD SÁNCHEZ ESTEBAN.....	70	55
34 Construyendo la sostenibilidad a partir de los orígenes. Una experiencia de planeación urbana participativa en la periferia de la ciudad de México, el caso de la Delegación Milpa Alta. ALEJANDRO SUÁREZ PAREYÓN.....	70	73
35 Eficiencia energética. Tradición versus nuevas soluciones. RICHARD VARAS MADRID.....	70	91
36 El “ayllu” reterritorializado, y su “taypi” la ciudad de el alto. ORLANDO AUGUSTO YÉPEZ MARIACA.....	70	109

La presente publicación se puede consultar en color en formato pdf en la dirección:

This document is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/ciu/num/num.html>

DESCRIPTORES:

Simposio / Ponencias / La Serena / 2009 / Paisaje y territorio / Ciudad y arquitectura / Educación y sostenibilidad

RESUMEN:

Se resumen seis ponencias acerca del tema de “Ciudad y Arquitectura”, dentro del congreso celebrado en La Serena (Chile) en agosto de 2009, que convocó a alumnos, expertos, técnicos, docentes y profesionales preocupados por la sostenibilidad, con un alcance práctico e instrumental y además considerando el marco social y ambiental del mundo latinoamericano.

KEY WORDS:

Symposium / Papers / La Serena / 2009 / Landscape and territory / City and architecture / Education and sustainability.

ABSTRACT:

This book summarizes six papers on the topic of "City and Architecture" of the Congress of La Serena (Chile) on August 2009, which brought together students, experts, technicians, teachers and professionals concerned with sustainability, with a practical range and instrumental and also considering the social and environmental framework of the Latin American world.

INTRODUCCIÓN AL SIMPOSIO DE LA SERENA 2009. DESARROLLO, CIUDAD Y SOSTENIBILIDAD

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA

Doctor Arquitecto. Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM.

MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN

Arquitecto y licenciado en Artes. DEA Urbanismo UPM.

CLAUDIA CASTILLO HAEGER

Arquitecta. DEA Urbanismo UPM.

DIEZ AÑOS DE REFLEXIÓN CONJUNTA SOBRE LA SUSTENTABILIDAD URBANA

Desde 1999 el *Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio (DUyOT)* de la *Universidad Politécnica de Madrid (UPM)* de España y el *Departamento de Arquitectura* de la *Universidad de La Serena (ULS)* de Chile, han desarrollado un programa de doctorado conjunto en *Desarrollo Urbano Sustentable*. Estos diez años de colaboración académica han permitido el intercambio de ideas e información entre ambas instituciones y que 63 alumnos, gran parte de ellos profesores universitarios, realizasen los estudios de doctorado previos al desarrollo de su tesis doctoral. Desde el principio, dos fueron los principales objetivos del programa: propiciar que los académicos chilenos alcanzasen el grado de doctor y contribuir a que la sustentabilidad (o sostenibilidad) apareciese como un eje transversal en esta formación.

Durante diez años estas dos universidades públicas y los profesores del programa desarrollaron su actividad sin más interés que el académico, permitiendo un intercambio fructífero que se acrecentó año tras año con la incorporación de alumnos y profesores de otras universidades chilenas y latinoamericanas, hasta que en 2009 fue necesario dar fin al programa en su formato actual. El fin de este ciclo de intenso intercambio docente e investigador no podía pasar desapercibido, por lo que ambas universidades decidieron convocar un simposio de carácter internacional en el que se pudiesen presentar avances en la reflexión sobre la implantación del paradigma de la sostenibilidad en la planificación y práctica del urbanismo.

El simposio se concibió como un evento de carácter científico, con una convocatoria abierta a las comunicaciones y recibió el apoyo de la *Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)* a través del *Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica entre España e Iberoamérica*. Para su desarrollo se formó un comité científico de carácter internacional, compuesto por docentes españoles e iberoamericano que se encargaron de seleccionar las ponencias admitidas al simposio y determinar aquellas que serían leídas públicamente en éste, la presidencia del simposio recayó en Agustín Hernández Aja (director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la UPM) y Paz Walker Fernández (directora del departamento de Arquitectura de la ULS). El congreso tuvo una gran aceptación, se recibieron 120 resúmenes, de los que el Comité Científico admitió 65 para ser incluidos en las actas del simposio y de ellos seleccionó 36 para su lectura. Los ponentes provenían de distintos ámbitos disciplinares y de distintos países: Brasil, Venezuela, Argentina, Colombia, Bolivia, España y Chile.

EL DESARROLLO DEL SIMPOSIO

El lanzamiento oficial del Simposio se realizó en la ciudad de La Serena en el mes de agosto de 2008 con la presencia de varios miembros de los Comités Científicos español y chileno y la totalidad del Comité Ejecutivo. Entre los asistentes se encontraba el Sr. Rector de la Universidad de La Serena, Dr. Nibaldo Avilés, el presidente del Colegio de Arquitectos de Chile, Patricio Gross y Antonio Elizalde, rector emérito de la Universidad Bolivariana de Chile. También se encontraba presente una delegación de profesores de la Universidad Politécnica de Madrid, los doctores José Fariña Tojo, Mariano Vázquez Espí, Agustín Hernández Aja y Javier Ruiz Sánchez, todos parte del Comité Científico del Simposio. El lanzamiento oficial tuvo una repercusión significativa y permitió su difusión dentro de aquellos grupos de investigación con interés en los temas del simposio.

Un año después, los días 28, 29 y 30 de octubre de 2009, se realizó el simposio *Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad* en la ciudad de La Serena en Chile. El programa del Simposio se desarrolló en base a 8 conferencias magistrales y 36 ponencias seleccionadas por el Comité Científico, contando con más de 164 asistentes. Se realizó vinculando los tres conceptos base (Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad) a las áreas temáticas (Natural, Construido y Cultural). En tanto la idea de escala de intervención y la proporción de los objetos/contenido de las conferencias y ponencias del Simposio se escapaban de una definición precisa, se llegó a convenir que las tres áreas temáticas del simposio ayudaran en la búsqueda de este orden. En consecuencia, en el orden expuesto no existe una intención de superposición ni de inclusión, sino más bien, de grandes contenedores de ideas:

DESARROLLO - ÁREA NATURAL - Paisaje y Territorio.

Es un punto de partida posible del Simposio; plantea el desarrollo del paisaje y del territorio desde lo natural. Llama la atención sobre las intervenciones a gran escala sobre el medio ambiente, las modificaciones del paisaje y la ordenación del territorio.

CIUDAD - ÁREA CONSTRUIDO - Ciudad y Arquitectura.

Plantea el ámbito de la conciencia y responsabilidad de la profesión del arquitecto-urbanista en la construcción de la ciudad y de la arquitectura. Nos sitúa en un plano más técnico y material, nos sugiere una proporción arquitectónica y de diseño urbano, reflexionando acerca de las dependencias en una u otra dirección.

SOSTENIBILIDAD - ÁREA CULTURAL - Educación y Sostenibilidad.

Comprende los temas sociológicos y de educación, plantea la discusión actual de hasta qué punto somos conscientes de que nuestra cultura y modo de vida influyen y modifican nuestro bienestar futuro.

Con estas tres áreas temáticas o diferentes parcelas de conocimiento, se ha pretendido completar y complementar la idea total del Simposio, de modo que tanto en las conferencias magistrales como en las ponencias seleccionadas, se entienda la complejidad y especificidad que el Simposio quiere aportar a la reflexión y discusión actual de un tema tan vigente como impreciso. Esta estructura se ha respetado en la publicación en los Cuadernos de Investigación Urbanística, recogándose cada área en dos cuadernos para permitir una edición completa de las ponencias seleccionadas.

El simposio contó con el apoyo y colaboración de las siguientes entidades patrocinadoras:

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Vicerrectorado de Relaciones Internacionales para Latinoamérica de la UPM.
- Departamento de Arquitectura, ULS, Chile.
- Asoc. Facultades y Escuelas de Arquitectura Públicas del Mercosur (ARQUISUR).
- Biblioteca Ciudades para un Futuro más Sostenible (CF+S).
- Cámara Chilena de la Construcción.
- Cuadernos de Investigación Urbanística (Ci[ur]).
- Colegio de Arquitectos de Chile.
- Grupo Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sostenibilidad (GIAU+S) de la UPM.

Comité de Honor

- Nibaldo Avilés Pizarro. Rector Universidad de La Serena, Chile.
- José Manuel Páez Borrallo. Vicerrector de RRII, Rectorado UPM, España.
- Jorge Catalán Ahumada. Vicerrector Académico, Universidad de La Serena, Chile.
- María Teresa Arredondo Waldmeyer. Directora RRII Latinoamérica UPM, España.
- Jaime Cervera Bravo. Director de Cooperación al Desarrollo, Rectorado UPM, España.

Comité Ejecutivo

- Agustín Hernández Aja. Director Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM.
- Paz Walker Fernández. Dra. Arquitecta y Directora Departamento de Arquitectura, ULS. Miembro ARQUISUR
- Mariano Vázquez Espí. Dr. Arquitecto, Director Grupo de Investigación en Arquitectura y Urbanismo, Profesor Titular de la ETSAM.
- Jane Hoerning- Arquitecta, Arqta. Paisajista y Académica del Departamento de Arquitectura, ULS. Coordinadora Simposio DCyS.
- Sergio Cortés Rojas. Arquitecto y Académico del Departamento de Arquitectura, ULS.
- Mario Esteban del Castillo Oyarzún. Arquitecto y Licenciado en Artes. DEA DUyOT de la ETSAM-UPM.
- Claudia Castillo Haeger. Arquitecta, DEA DUyOT de la ETSAM-UPM.

Comité Científico de España

- José Fariña Tojo. Dr. Arquitecto, Catedrático del DUyOT de la ETSAM.
- Agustín Hernández Aja. Director Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM.
- Fernando Roch Peña. Dr. Arquitecto, Catedrático del DUyOT de la ETSAM.
- Mariano Vázquez Espí. Dr. Arquitecto, Director Grupo de Investigación en Arquitectura y Urbanismo, Profesor Titular de la ETSAM.
- Javier Ruiz Sánchez. Dr. Arquitecto, Profesor Titular del DUyOT de la ETSAM.
- Margarita de Luxán García de Diego. Dra. Arquitecta, Catedrática ETSAM, miembro del Grupo de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sostenibilidad de la UPM.
- Julio Pozueta Echavarri. Dr. Arquitecto, Profesor Titular de la ETSAM.
- César Bedoya Frutos. Dr. Arquitecto, Profesor Titular de la ETSAM.
- Abel Enguita Puebla. Dr. Arquitecto, Profesor Titular de la ETSAM.
- Isabel González García. Arquitecta DEA DUyOT, Profesora asociada de la ETSAM.
- Andrés Perea Ortega. Arquitecto, Profesor asociado de la ETSAM.
- Ester Higuera García. Dra. Arquitecto, Profesor Titular de la ETSAM.

Comité Científico de Chile y Latinoamérica

- Paz Walker Fernández. Dra. Arquitecta y Directora Departamento de Arquitectura, ULS. Miembro ARQUISUR
- Carlos Calvo Muñoz. Dr. en Educación y Académico del Depto. de Educación, ULS.
- Jorge Oyarzún Muñoz. Geólogo, PD Metalogénesis, Ph.D. Sc. Nat. en Geoquímica. Facultad de Ingeniería ULS
- Antonio Elizalde Hevia. Sociólogo, Rector emérito Universidad Bolivariana, Chile.
- Alberto Montealegre Klenner. Arquitecto, Profesor Titular Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), de la Universidad de Chile.
- Néstor Omar Bono. Arqto. Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Miembro ARQUISUR.
- Hernán Rodríguez. Secretario Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo de la Región de Coquimbo, Chile.
- Patricio Gross Fuentes. Arquitecto, Pdte. Nacional Colegio de Arquitectos de Chile, Director Centro de Estudios del Patrimonio de la U. Central y Profesor Titular PUC.
- Mario Torres Jofré. Arquitecto e Investigador INVI de FAU de la Universidad de Chile.
- Juan Enrique Mastroantonio Freitas. Arqto. Instituto Arte, Facultad Arq. y Urbanismo PUC Valparaíso. Director Escuela Arquitectura, U. Andrés Bello, Viña del Mar, Chile.
- Eliana Israel Jacard. Arquitecta, Decana Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Universidad Central.
- Héctor Floriani. Arquitecto Decano Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional del Rosario, Argentina. Miembro ARQUISUR.

Secretaría en La Serena, Chile

- Alma Ponce Sánchez. Arquitecta y Académica del Departamento de Arquitectura, ULS. Secretaria Simposio DCyS.
- Máximo Lagos Manríquez. Arquitecto y Académico del Departamento de Arquitectura, ULS.
- Sergio Pereira. Arquitecto y Académico del Departamento de Arquitectura, ULS.

INTRODUCCIÓN AL GRUPO DE PONENCIAS DE CIUDAD - ÁREA CONSTRUIDA

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA

Doctor Arquitecto. Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM.

MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN

Arquitecto y licenciado en Artes. DEA Urbanismo UPM.

EL SIMPOSIO EN EL CONTEXTO DEL BICENTENARIO EN CHILE

Pocos días después de la realización, entre el 28 y el 30 de octubre de 2009, del Simposio Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad, se celebraba en la Plaza de la Ciudadanía, en la ciudad de Santiago, el inicio de la cuenta regresiva que acabará el 18 de septiembre de 2010 con la celebración de un gran evento artístico llamado Empezó la Fiesta del Bicentenario. El Bicentenario celebra la constitución la primera junta de gobierno que culminará con la independencia efectiva de Chile en 1812, y ha sido visto en Chile como una oportunidad única para revisar la historia, valorar la identidad y a partir de esa reflexión, proseguir en la construcción colectiva del país.

Desde diciembre de 2000, el Gobierno de Chile ha impulsado y coordinado la ejecución de obras, programas y acciones que permitan cumplir con el desafío de llegar al Bicentenario como una «nación plena y justamente desarrollada e integrada en su diversidad». En esencia, el proyecto Bicentenario busca plasmar estas tres coordenadas a través de proyectos urbanos emblemáticos que signifiquen el estado de la nación 200 años después de su independencia basado al menos en tres pilares: el cemento (las obras), las ideas (el pensamiento) y las personas (la participación ciudadana).

En ese marco, el Simposio Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad, se marcaba el objetivo de realizar una reflexión transversal sobre la base de la investigación en urbanismo y sostenibilidad, en torno a la necesidad de incluir en la triada del Bicentenario (las obras, la reflexión y la participación) una revisión de los conceptos de sustentabilidad, ciudadanía y desarrollo más allá del reduccionismo de la visión económica convencional. El Simposio se planteó como una convocatoria abierta a otras universidades chilenas, latinoamericanas y españolas, pensado como un espacio que recogiese el mayor número de experiencias y escalas, buscando generar una

visión multidisciplinar sobre el desarrollo, la ciudad y la sostenibilidad, esperando consolidarse como un referente del compromiso universitario con este paradigma emergente.

La colaboración de la ULS y la UPM, junto con el apoyo de AECID, ha permitido hacer realidad una iniciativa que busca consolidar la enseñanza y la investigación de la sostenibilidad en las universidades chilenas, reforzando una línea de investigación que en Chile aún se encuentra en un estado incipiente y creando un canal de difusión para toda una generación de investigadores, profesionales y profesores universitarios que desarrollarán en el futuro estrategias para enfrentar el impacto que tendría, sobre el territorio chileno y la calidad de vida de sus habitantes, un desarrollo irreflexivo. Este fenómeno se puede apreciar ya claramente en la dinámica desarrollista que se ha impuesto en Chile durante los últimos años gracias a la estabilidad económica, y que se ha traducido en un creciente consumo de recursos a partir de estrategias de manejo del territorio basadas en patrones insostenibles. Todos estos factores hacen conveniente generar un pensamiento crítico, estudiando la relación entre planificación del territorio y sostenibilidad. Con mayor razón es hoy cuando alguna de estas investigaciones pueden tener importancia directa en las futuras políticas urbanas que habrán de dar respuesta al desastre fruto del terremoto del 27 de febrero de 2010, uno de los desastres naturales y sociales más graves que han azotado al país precisamente en los últimos 200 años. De forma que un simposio que nació con vocación de reflexionar sobre las posibles cegueras de un Bicentenario desarrollista puede que haya servido para que sus asistentes reflexionen sobre la necesidad de acompañar y modular el concepto de desarrollo a la necesidad de generar ciudades menos insostenibles y más útiles para sus ciudadanos, evitando los errores pasados y generando un pensamiento crítico que permita un mejor acomodo de las actividades humanas a los ciclos naturales y a la sostenibilidad global.

18

**LOS INSTRUMENTOS DE
REPOBLAMIENTO DEL CENTRO DE
SANTIAGO: SRU Y SIT, ENTRE 1999 Y
2005****RODRIGO MORA**

Arquitecto. Profesor de la Universidad Técnica Federico Santa María.

MARGARITA GREENE

Arquitecto. Prof. Tit. de la Esc. de Arquitectura de la Pontificia Univers. Católica de Chile.

EMILIO BERRIOS

Arquitecto. Secretaria Comunal de Planificación, Municipalidad de Providencia.

PALABRAS CLAVE:

Repoblamiento / Centro / Subsidio / Renovación urbana / Santiago de Chile

RESUMEN:

El presente artículo examina el resultado de la aplicación del Subsidio de Renovación Urbana (SRU) y Subsidio de Interés Territorial (SIT), en el repoblamiento del área central de Santiago de Chile. Para ello, se examina la procedencia y el destino de compra de 1575 subsidios entregados entre 1999 y 2005, analizando si pueblan o no el área central. Los resultados muestran que la mayor parte de los subsidios entregados en el período han sido ocupados para repoblar el área central de la ciudad.

KEY WORDS:

Resettlement / Center / Grant / Urban Renewal / Santiago de Chile

ABSTRACT:

This article examines the outcome of the implementation of Grant Urban Renewal (SRU) and Territorial Interest Subsidy (LIS), the repopulation of the central area of Santiago de Chile. To do so, it examines the origin and destination, 1575 purchase subsidies delivered between 1999 and 2005, analyzing whether or not populate the central area. The results show that most of the subsidies provided for the period have been taken to repopulate the city's central area.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos claves para la sustentabilidad de las grandes ciudades –tanto en su dimensión social, ambiental como económica– es la preservación de sus centros históricos. Mantener los centros históricos activos permite preservar el patrimonio cultural de la sociedad que está impregnado en sus edificios, plazas, monumentos, y espacios públicos. Estos lugares con cargas de significado compartido, contribuyen a reforzar la identidad nacional, proveen de espacio donde la ciudadanía puede concurrir y expresarse libremente en relación a sus demandas o sus celebraciones. Sin embargo, para preservar los centros con vitalidad y dinamismo, no sólo se requiere mantener los edificios, instituciones y monumentos, sino también mantener una población residente que a su vez atraiga comercio y servicios a menor escala.

Esto, sumado al interés por aprovechar la infraestructura construida que tienen estos centros –versus proveer nuevas redes, servicios y equipamiento en la periferia– ha movido a varios gobiernos latinoamericanos a impulsar planes de renovación y repoblamiento de los centros de las ciudades. El presente artículo expone los efectos de la aplicación del principal instrumento utilizado para el repoblamiento de Santiago: el Subsidio de Renovación Urbana (SRU).

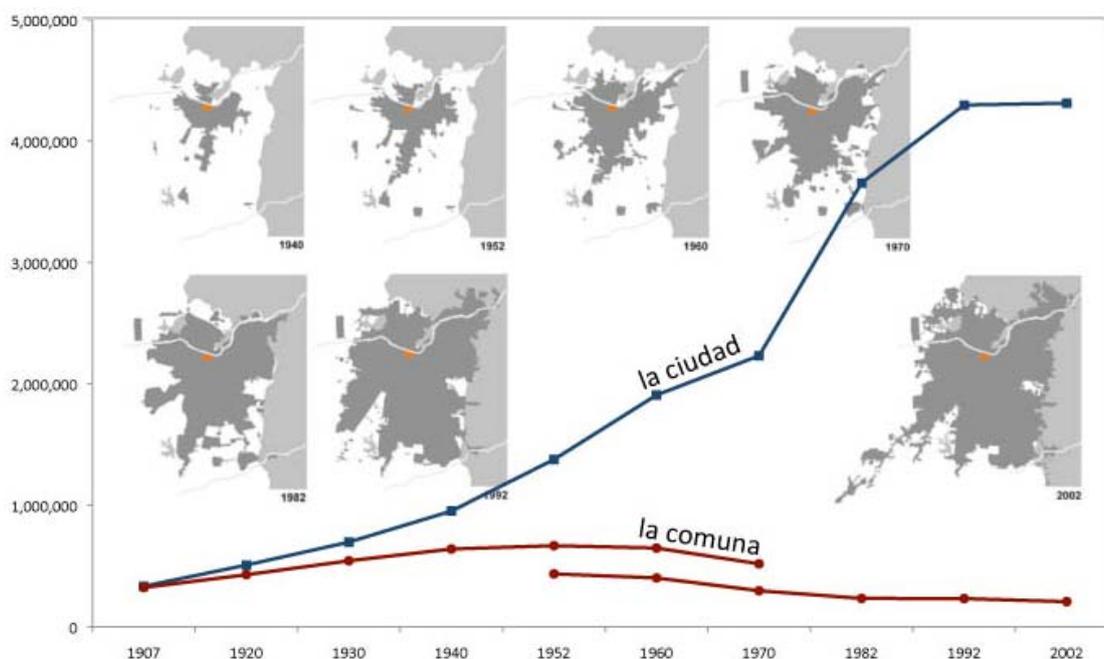
1.1 EMPROBRECIMIENTO Y DESPOBLAMIENTO DEL CENTRO DE SANTIAGO DE CHILE

Como muchas ciudades latinoamericanas, el centro de Santiago de Chile experimentó, durante el siglo recién pasado, primero un empobrecimiento de su población y luego un progresivo despoblamiento. En primera instancia la comuna central es abandonada por los sectores acomodados, que en búsqueda de un nuevo modelo suburbano –la ciudad jardín– y por las posibilidades que daba el automóvil, se trasladan al oriente de la ciudad. Al mismo tiempo, impulsados por el proceso de urbanización, los habitantes del campo migran masivamente a las ciudades mayores

en busca de nuevas oportunidades. El centro cambia entonces de residentes, y las grandes casonas se subdividen para recibir a estos nuevos habitantes urbanos. La mala conservación de las edificaciones, los sucesivos terremotos y las políticas de erradicación de los pobres a la periferia, resultaron en un descenso sostenido de la población residente del centro, a la vez que se producía un deterioro progresivo de su cuerpo construido. Esta situación se ve agravada durante los setenta y ochenta, período en el que usos industriales y de bodegaje comienzan a dominar el paisaje céntrico.

En la figura 1 se grafica la población de la ciudad de Santiago y la de la comuna homónima desde principios de siglo, a partir de información censal. Ahí se puede observar que mientras a principios de siglo una era prácticamente equivalente a la otra (330 mil habitantes la ciudad versus 320 mil la comuna), a mediados de siglo la ciudad más que duplica la población de la comuna (un millón 400 mil la ciudad, versus 670 mil la comuna) y a fin de siglo la ciudad es más de veinte veces mayor que la comuna (4 millones trescientos mil la ciudad versus poco más de 200 mil habitantes la comuna). La figura también muestra la silueta de la mancha urbana en cada uno de estos momentos, dejando ver su enorme crecimiento.

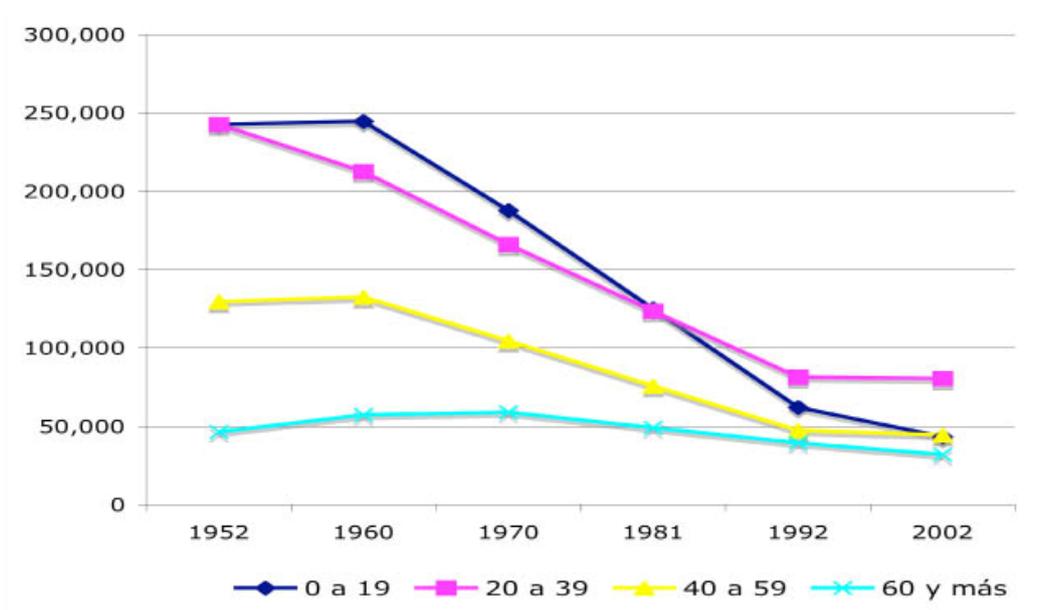
Figura 1. Población e imagen de la mancha urbana de Santiago ciudad y comuna a través de los Censos.



Fuente: Censos y elaboración propia

A pesar de los enormes esfuerzos que se han dedicado a incentivar el repoblamiento del centro de Santiago, e incluso la gran cantidad de nuevas edificaciones en el sector, la población ha seguido disminuyendo, si bien bajó el ritmo de decrecimiento. Un análisis de los cambios poblacionales según grupo etáreo, deja ver que el grupo que sigue disminuyendo más significativamente es el de los menores de 19 años, mientras los otros grupos han detenido su decrecimiento (ver figura 2). Estos datos insinúan que el cambio en el centro involucra un cambio en la composición de los hogares, no sólo hay un envejecimiento de la población residente, sino que también parecen haber llegado nuevos hogares, compuestos de adultos (entre 20 y 39 años) sin niños (ver Wolff, 2005). Producto de estas observaciones surgió la necesidad de llevar a cabo un análisis del efecto que había tenido la principal herramienta que utilizó el gobierno para incentivar el repoblamiento del centro de Santiago: el Subsidio de Renovación Urbana (SRU).

Figura 2. Población por Grupos Etáreos en la Comuna de Santiago 1952-2002



Fuente: Elaboración propia

1.2 EL PLAN DE REPOBLAMIENTO DE 1990

Con la llegada de la democracia, los problemas del centro empiezan a ser tratados como política de Estado. En 1990, se lanza la “Propuesta de Desarrollo para la Renovación de Santiago”, que se enfoca en tres temas básicos –el rol residencial de la

comuna; las actividades de servicio, comercio e industria, y la calidad de vida de la población– para lo cual se elaboran diversas líneas de acción. Se buscaba así “*la densificación de sectores urbanos y la consolidación de áreas residenciales con despoblamiento*” en pos de “*mejorar la calidad de vida y el hábitat urbano*”. Se estimaba que la recuperación y el fortalecimiento del rol residencial de las áreas centrales deprimidas de Santiago, producirían beneficios sociales, económicos y ambientales a la comunidad. Para ello, se hacía hincapié en que la recuperación debía integrar al sector privado, al gobierno nacional y al municipio.

Para hacerse cargo de este Plan de Repoblamiento se crea la Corporación de Desarrollo de Santiago (CORDESAN), institución de derecho privado, con personalidad jurídica, sin fines de lucro, cuyos objetivos apuntaban a “*Organizar, promover, planificar, coordinar y ejecutar proyectos para el desarrollo urbanístico, económico y social de la Comuna, mediante acciones de diseño, remodelación, renovación, rehabilitación, reconstrucción, edificación, arborización, descontaminación, prevención del deterioro urbano y conservación del patrimonio arquitectónico.*”

Para apoyar estas acciones, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) lanza en 1990 el Subsidio de Renovación Urbana (SRU), cuyo objetivo inicial fue beneficiar a personas que no tuvieran vivienda y que quisieran vivir en el centro, de forma de dar “*respuesta a los procesos de despoblamiento y de deterioro físico y funcional del casco central de las grandes ciudades del país*” (Arriagada y otros, 2007: p11). El SRU consistía en una ayuda económica no reembolsable entregada por el Estado a los demandantes para la compra de viviendas localizadas en áreas centrales cuyo valor no sobrepasara las 2,000 Unidades de Fomento (UF), o los 140 metros cuadrados. Las áreas donde se podía usar el subsidio eran aquellas definidas como “*prioritarias*” por el MINVU. A partir de 1994, el SRU cambia su nombre a Subsidio de Interés Territorial (SIT), e incorpora áreas nuevas donde el subsidio puede ser usado, algunas de las cuales se ubican en comunas del pericentro urbano, como Independencia o Recoleta, o de la periferia santiaguina, como San Bernardo.

Después de casi veinte años de la aplicación del SRU-SIT en la ciudad de Santiago, los resultados son contradictorios. Por un lado, se ha detonado un proceso inmobiliario de gran dinamismo, que ha resultado en la entrega de más de 19,000 subsidios (Arriagada y otros, 2007), por otro lado, muchas de las soluciones arquitectónicas guardan poca relación con sus contextos. Esta transformación de escala y paisaje del centro de la ciudad ha sido fuertemente criticada y se la acusa de haber provocado la pérdida de barrios de valor histórico. Sin embargo, y contra lo esperado, los datos censales, entre el Censo del 1992 y el 2002, siguieron indicando que había pérdida de población en la comuna.

La pregunta que motiva esta investigación es entonces saber cuál es el efecto que están teniendo los subsidios destinados a repoblar las áreas centrales. ¿Están efectivamente atrayendo población? ¿quiénes son sus beneficiarios? ¿de dónde

vienen? y, ¿donde se ubican las nuevas viviendas? Cabe destacar que la información con que trabaja el MINVU, tradicionalmente atentos a la focalización de sus programas, se refiere a las características de los beneficiarios de los subsidios, pero no a su localización (ni antes ni después del beneficio), que en este caso es de vital importancia.

2. DELIMITACIÓN DEL CENTRO

Con el objetivo de delimitar el área central de la ciudad de Santiago, se consideraron aspectos funcionales, morfológicos e históricos. Tradicionalmente se homologa el centro de Santiago a su comuna; sin embargo hay áreas en torno a la comuna que parecieran tener características de sector céntrico (por ejemplo Patronato, en Recoleta; o la Vega, en Independencia), y otras que pertenecen a la comuna administrativamente pero cuyo carácter de central es discutible (por ejemplo Franklin o Quinta Normal).

2.1 CONSIDERACIONES PARA DELIMITAR EL ÁREA CENTRAL DE SANTIAGO DE CHILE

El primer paso para definir el centro de la ciudad implicó diferenciar entre dos conceptos habitualmente utilizados en estos temas: centro y área central. El centro tiene relación con lo que Burgess y McKenzie (1925) describían como *Central Business District*, normalmente referido como CBD, caracterizado por altos valores de suelo, abundante población diurna, alta densidad construida, antigüedad y por la diversidad de funciones que se daban en él: vivienda, servicios, esparcimiento y circulaciones. Actualmente en la mayoría de las ciudades de mediano y gran tamaño no existe un único centro, sino más bien un grupo de sub-centros con diversos grados de jerarquía, proximidad e influencia mutua.

Por su parte Haggeltt (1994) identifica el área central, como una zona de transición, que rodea al centro pero donde hay mayor heterogeneidad de usos de suelo, y donde frecuentemente existen barrios deprimidos. Señala que suele contar con una importante presencia de vivienda y actividades de apoyo al centro, como por ejemplo: industria menor, comercio mayorista, bodegaje, áreas hospitalarias, recintos militares o equipamiento de esparcimiento de gran envergadura. Esta es precisamente la zona de interés de este artículo, pues tiende a sufrir más fuertemente los procesos de obsolescencia y la que tiene mayor potencial de ser recuperada a partir del repoblamiento.

En el caso de la ciudad de Santiago, es posible detectar la existencia de un área central predominante –el triángulo fundacional– rodeado por un zona de

transición. Es en esta zona, donde afecta más fuertemente el despoblamiento identificado en el caso de Santiago, el que más adelante es acompañado por el surgimiento de actividades económicas que producen deterioro, tales como talleres, bodegaje, estacionamientos al aire libre. Los siguientes puntos muestran los pasos seguidos para la delimitación de esta área.

2.2 APLICACIÓN A LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CHILE

El primer criterio consideró el área de acción o influencia del centro desde el punto de vista métrico, vale decir, la distancia de lo que podría ser considerado como área central desde un punto de origen que, ya sea por razones históricas o funcionales, es considerado como el centro de la ciudad. En el caso de Santiago, este punto corresponde a la Plaza de Armas. Así, se consideró una distancia de 2.000 metros desde el centro de la Plaza de Armas a través de la trama vial que la rodea, lo que equivale a 30 minutos de caminata a una velocidad promedio de 4 km/h, o aproximadamente 15 cuadras del damero español.

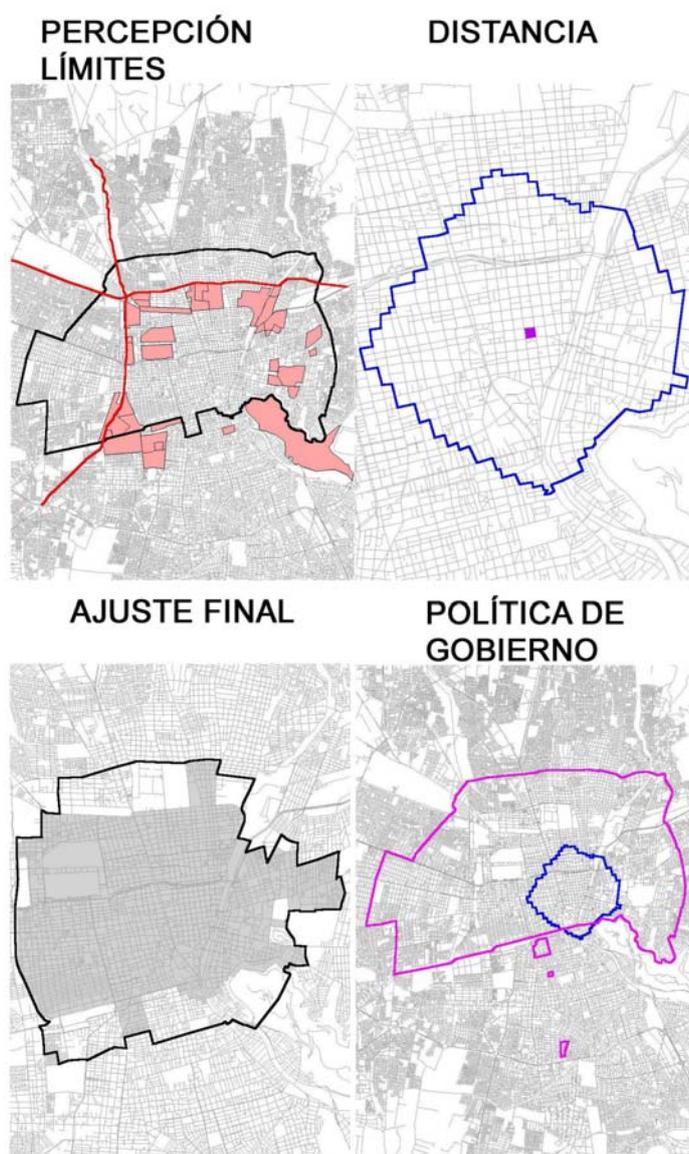
El segundo criterio consideró las zonas definidas por las políticas del gobierno central o local dirigidas a las áreas centrales (por ejemplo: zonas de desarrollo prioritario, renovación urbana, rehabilitación patrimonial), ya sean de incentivo o protección. Ello ya que se entienden como una reflexión o consideración técnica que valida la condición de área central. En el caso de Santiago la principal política relacionada al área central es el Subsidio de Renovación Urbana, actual Subsidio de Interés Territorial. El SRU-SIT está presente en la totalidad de la comuna de Santiago y parcialmente en 14 otras comunas¹.

La tercera consideración se refiere a la percepción del centro en base a características de uso de suelo y uso del espacio que caracterizan las áreas centrales. En términos de uso de suelo, se espera heterogeneidad y gran presencia de comercio y servicios de pequeña o mediana escala; y en términos de uso del espacio, densidad peatonal y altos flujos vehiculares. La delimitación del área que presenta estas características se basa en detectar barreras naturales o artificiales que marquen el cambio entre un área que presenta estas características centrales, y otra que no lo presenta. Para ello se registró en terreno toda la posible área central de la ciudad, destacando las barreras que de alguna forma limitan la actividad central. Dentro de éstas se consideraron: grandes infraestructuras (autopistas, carreteras, líneas de tren), accidentes geográficos (quebradas, esteros, canales, ríos), grandes equipamientos (estadios, hipódromos, cementerios, hospitales), o zonas homogéneas (habitacionales o industriales, zonas deshabitadas o sitios baldíos).

¹ Estas son: Cerrillos, Conchalí, Estación Central, Independencia, La Cisterna, La Pintana, Ñuñoa, Pedro Aguirre Cerda, Quinta Normal, Recoleta, Renca, San Bernardo, San Joaquín, San Miguel y Santiago.

En el caso de Santiago, la primera percepción de límite del área central se asocia a la red de autopistas existentes, así como también a las limitantes geográficas dadas por el Zanjón de la Aguada y el Cerro San Cristóbal. Un segundo límite lo constituyen grandes programas o zonas de uso de suelo que se localizan en las inmediaciones del área central, entre las que cabe destacar las zonas industriales de los extremos norponiente, sur poniente y suroriente, como también los cementerios localizados al extremo norte.

Figura 3. Delimitación del área central del Santiago



La superposición de los tres criterios anteriores permitió definir un primer polígono del área central, el que se ajustó para coincidir con la división de zonas censales. Por último se rectificó el polígono resultante de las etapas anteriores a partir de un catastro de usos de suelo de las actividades centrales, neutras y no centrales contempladas en el concepto de CBD, incorporando las áreas que concentran actividades centrales, y excluyendo las zonas que concentran actividades no centrales. Así se incorporó el borde oriente compuesto por parte de las comunas de Providencia y Ñuñoa, zona aledaña de carácter un poco más residencial pero con importante presencia de comercio, servicios y equipamiento de esparcimiento relacionados al área central. También se incorporó el borde poniente que comprende parte de las comunas de Quinta Normal y Estación Central que también mantienen cierta continuidad e intensidad de comercio y servicios, hasta el eje General Velásquez. La figura 3 muestra el resultado de estas operaciones.

3. LOCALIZACIÓN DE LOS SRU - SIT

Una vez definida el área central se seleccionó una muestra del 20% del total de los SRU-SIT entre los años 1999 y 2005 en la Región Metropolitana (1.575 subsidios). La información fue recabada de las carpetas de postulantes del MINVU, desde donde se registró el lugar de procedencia del postulante y la dirección de la vivienda que estaba adquiriendo.

Se analizó la proporción de subsidios ocupada para adquirir viviendas en el área central, conjuntamente con la procedencia de los beneficiarios. Así se identificaba el rol que estaban jugando los subsidios en los movimientos migratorios del sector. Como consecuencia del análisis, se identificaron cinco tipos de procesos, que resultan en dos movimientos migratorios –poblamiento, despoblamiento– y uno de retención de población.

(i) Área Central a Área Central (AC>AC): Residentes del área central de Santiago, que hacen uso de su SRU o SIT en la misma área central. Estos casos fueron categorizados como retención de la población residente.

(ii) Área central a Zona Urbana (AC>ZU): Residentes del área central de Santiago, que hacen uso de su SRU o SIT en un área no céntrica de la ciudad. Estos casos fueron categorizados como despoblamiento de área central.

(iii) Exterior a Área Central (EX>AC): Residentes de fuera de la ciudad de Santiago, que hacen uso del SRU o SIT en el área central de Santiago. Estos casos fueron categorizados como repoblamiento desde fuera de la ciudad.

(iv) Exterior a Zona Urbana (EX>ZU): Similar al caso anterior pero con la diferencia que hacen uso del SRU o SIT en un barrio periférico de Santiago. Estos casos fueron categorizados como no constituyentes de repoblamiento de los centros históricos.

(v) Zona Urbana a Área Central (ZU>AC): Residentes de la ciudad (más no de su centro), que hacen uso del SRU o SIT en el área central de ella. Estos casos fueron categorizados como repoblamiento desde la ciudad.

Los resultados mostraron que el 48% de los STU-SIT produjeron repoblamiento efectivo del área central de Santiago (considerando este como la suma de los puntos (iii) y (v), el 24% de ellos significó retención de población (punto i), el 3% despoblamiento (punto ii) y el 25% restante ni poblamiento ni despoblamiento del área central (punto iv), pues eran ocupados por personas que no vivían en el centro ni antes ni después del subsidio.

4. DISCUSIÓN

Los resultados anteriores muestran que, al margen de sus limitaciones en lo que respecta a tipología arquitectónica o la pérdida de barrios de valor histórico, la aplicación del SRU-SIT ha sido exitosa en lo que refiere a su propósito inicial: repoblar el centro de la ciudad, o al menos atenuar el proceso de despoblamiento. Su aplicación contribuyó a que personas que no vivían en el centro se trasladaran a él y que personas que pudiendo habiéndose ido de la comuna, optaron por quedarse en ella. Así se ha generado una nueva dinámica urbana que pareciera estar revirtiendo los procesos de obsolescencia que se observaban en el área central de la ciudad.

El riesgo actual es que producto del éxito inmobiliario, se destruya aquello que atrajo a los nuevos residentes. En este sentido, parece pertinente reforzar los aspectos cualitativos de las soluciones entregadas e incentivadas por los programas de repoblamiento: relación con el contexto, provisión de espacio público, respeto por la escala. Ello podría dar sustentabilidad a este proceso que si bien trajo una nueva vitalidad al centro, también produjo una cuota de destrucción del patrimonio edilicio y urbano del centro.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARRIAGADA, C; MORENO, J.C. y CARTER, E. *Evaluación de impacto del Subsidio de Renovación Urbana en el Área Metropolitana del Gran Santiago 1991-2006*, División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Santiago, 2007.

BURGESS, E.W. *The growth of the city, an introduction to a research project*. Citado en P. HALL (1996) *Ciudades del Mañana*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1925.

HAGGETT, P. *Geografía, Una Síntesis Moderna*. Ediciones Omega SA, Barcelona, 1994.

JENKS, M.; BURTON M. y WILLIAMS, K. *Cities and sustainability*. En *The compact city: a reasonable urban form?*, E & FN Spon, Londres, 1996.

PARK, R. E.; BURGESS, E. W. y Mc KENZIE, R. D. *The City*. University of Chicago Press, Chicago. 1925.

ROJAS, E.; RODRÍGUEZ, E. y WEGELIN, E. *Volver al Centro: la recuperación de áreas urbanas centrales*. Banco Interamericano de Desarrollo, BID, Washington, 2004.

WOLFF, P. *Experiencias de Renovación Urbana. Acción de la CORVI y CORMU en la Comuna de Santiago 1959-1973*. Tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.

19

LA CALLE: ENTRETEJIDO DE FRAGMENTOS URBANOS EN LA CIUDAD HÍBRIDA

CAROLINA QUINTERO SANDREA (Arquitecto)

MERCEDES FERRER Y ARROYO (Arquitecto)

TOMÁS PÉREZ VALECILLOS (Arquitecto)

Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD). Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

PALABRAS CLAVE:

Calle / Entretejido / Fragmento / Urbano / Ciudad híbrida

RESUMEN:

Maracaibo como ciudad portuaria, su dinámica demográfica y de crecimiento, expresa la multiculturalidad e hibridación en sus formas complejas-heterogéneas y las cambiantes dinámicas territoriales; donde la calle actúa como el escenario expresivo de las condiciones de territorialidad. El objetivo de la ponencia es evaluar el potencial de la calle como entretejido entre fragmentos urbanos predominantemente residenciales, considerando las siguientes variables: permeabilidad, interacción, porosidad, variedad, flujos, cruces y códigos genéticos. Resultando, que la calle a través del cambio de uso a comercial, manifiesta el mayor potencial para unir los fragmentos; además, se da una simbiosis entre lo que existe; y el fragmento espontáneo modela patrones de consolidación. Concluyendo, la calle expresa el reconocimiento de diferencias, dado por la territorialidad que constituye, transforma y construye el espacio urbano.

KEY WORDS:

Street / Woven / Fragment / Urban / Hybrid City

ABSTRACT:

Maracaibo as a port city, its population dynamics and growth, multiculturalism and hybridity expressed in complex form, heterogeneous and changing regional dynamics, where the street serves as the stage expressive of the conditions of territoriality. The aim of the paper is to evaluate the potential of the street as interwoven between predominantly residential urban fragments, considering the following variables: permeability, interaction, porosity, variety, flow, crosses and genetic codes. Proving that the road through the change of use to commercial, shows the greatest potential to unite the fragmented and there is a symbiosis between what exists and the fragment patterns of spontaneous consolidation models. In conclusion, the street is recognition of differences, given the territoriality that is, transform and build the urban space.

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Maracaibo ha devenido, con el transcurrir de los años, en un *paisaje urbano híbrido-disperso* como resultado de la rapidez y ritmo de transformación urbana-territorial, que se inicia a partir de la década de los años 1930 y 1940, producto de la explotación y producción petrolera. Esta metamorfosis y mutación urbana ha generado fuertes desequilibrios socio-económicos (calidad de vida) y territoriales (segregación espacial) que han potenciado el desarrollo de una ciudad en gran parte determinada por asentamientos espontáneos, los cuales ocupan más del 60% de la superficie de la ciudad y son responsables de más del 65% de su parque inmobiliario, además en los últimos 20 años, con la profundización y degradación de la pobreza, la ciudad no sólo está representada por extensas áreas de asentamientos espontáneos residenciales, sino por espacios comerciales de complejidad, expresados en múltiples dimensiones. (Echeverría, Chourio; 2000),

La naturaleza híbrida (coexistencia espacio-temporal, de fragmentos urbanos con códigos genéticos diferentes) de las ciudades venezolanas, hace necesario analizar la calle como espacio público, multidimensional, colectivo y conector de fragmentos urbanos segregados. La calle bajo esta mirada entre-teje e interconecta códigos genéticos diferentes mediante la confluencia e interacción de flujos múltiples y cambiantes en el espacio-tiempo (hipótesis). En este contexto, el objetivo de la ponencia es presentar los avances de una investigación donde se mira y analiza la

calle como espacio mutante y dinámico, de flujos, relaciones y contenedor espacio-temporal y, evalúa su potencial para entretejer fragmentos urbanos con códigos genéticos diferentes (*planificados* y *espontáneos*), que caracterizan la ciudad híbrida de Maracaibo (Venezuela).

Para llevar a cabo la investigación se realizó una revisión documental, se seleccionaron casos de estudio (calles que conectan fragmentos con códigos genéticos diferentes) y evaluaron los sectores de la calle seleccionada (Calle 45 de la Parroquia Coquivacoa), considerando las variables: variedad-mezcla de usos, flujos - cruces peatonales, porosidad-permeabilidad, accesibilidad, interacción y morfología-código genético, para caracterizar la calle como sutura y entretejido de fragmentos en la ciudad híbrida.

2. CIUDAD HÍBRIDA, ESPACIO CALLE, ENTRE-TEJIDO URBANO

2.1 LA CIUDAD HÍBRIDA Y EL ESPACIO CALLE

La ciudad, siguiendo a Borja (2005: p. 21) es una realidad sociocultural, histórico-geográfica y política, una concentración humana y diversa (*urbs*), dotada de identidad o pautas comunes y con vocación de auto gobierno (*civitas, polis*). La ciudad híbrida (CH) es el resultado y expresión territorial de la mezcla-hibridación entre formas urbanas complejas-heterogéneas, resultado de condiciones socioculturales, económicas y geo-ambientales diversas y, las cambiantes dinámicas territoriales (coordinadas espacio-temporales), que caracterizan el hacer ciudad en Latinoamérica y Venezuela. La CH reconoce la coexistencia, en el continuo espacio-tiempo urbano, de fragmentos urbanos con códigos genéticos diferentes que caracterizan las diversas formas del “habitar latinoamericano y venezolano”. Esta nueva visión-conceptualización permite y da paso a soluciones creadoras-viabilizadoras de una nueva cultura urbana y la construcción de paisajes urbanos híbridos-sostenibles. El resultado de la mezcla-hibridación no significa suma sino multiplicación, el valor creado es más que la suma de las partes (Nordström y Ridderstråle 2008: p. 122).

En la ciudad híbrida, dado la mezcla y/o rupturas de fragmentos urbanos, sus códigos genéticos se modifican, dando origen a otros códigos. Portas (2003; p. 227) expresa en el entendimiento de las rupturas morfológicas, comprender la discontinuidad y fragmentación de las distintas partes que por razones funcionales u otras, descomponen la actual aglomeración o región urbana, que asimismo mantienen relaciones internas suficientemente estrechas para ser percibida como una misma entidad urbana. La variable explicativa de estas diferencias, es la de la nueva movilidad que dilata los factores de tiempo/ distancia/ esfuerzo de las comunicaciones de todo tipo y multiplica las opciones locativas de las actividades y

lugares conforme a modos y estilos de vida de los individuos. (Portas; 2003; p.227). Por otro lado, destaca que los elementos más duraderos de la ciudad-que soportan y estructuran – presentan un código genético basado en la autonomía de los tiempos, de los componentes más permanentes o más contingentes del futuro empleo del territorio.

En las ciudades latinoamericanas, en los asentamientos espontáneos se observan los complejos ensamblajes de naturaleza y artefacto, los cuales tienen sus propios “códigos genéticos” los cuales son necesarios develar, tal como planeta Jáuregui (2009).

En la concreción de la ciudad híbrida, la calle como espacio público adquiere independencia por sí misma, a pesar de ser parte de un sistema, del cual puede extraerse y recomponerse dentro de un contexto de multiplicidad, que se abre a otras conexiones, perdiendo la continuidad y produciendo otras relaciones y da lugar a nuevas lecturas que van más allá de su percepción como malla que organiza y ordena (Rojas y Guerrero: 1997). Por lo que, la calle en algunos casos es frontera, borde y en otros, conecta, actúa como acontecimiento, como “lugar”, espacio de relaciones y de representación, que se superpone entre fragmentos, diluye los bordes que segregan y genera la sutura, al accionar como entre-tejido urbano.

En esta investigación y desde la hipótesis planteada, la calle se “mira” y analiza como “lugar” donde es posible entre-tejer oportunidades que potencian la simbiosis textual de tejidos urbanos, con grados diferentes de permeabilidad - porosidad y consolidación, que mutan -*cambios morfológicos y funcionales*, en el tiempo y a veces espontáneamente, para acoplarse y re-crear nuevas dinámicas y realidades urbanas que viabilizan el acoplamiento e interrelación entre fragmentos urbanos mestizos. Entendiendo el entre-tejido, como el tejer o enlazar los tejidos urbanos, y este espacio que enlaza se combina en lugares y horas determinadas, y a su vez define territorialidades.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La estrategia metodológica, diseñada para el desarrollo de la investigación, considero cuatro fases.

Fase 1: Revisión documental - estado de la cuestión relacionada con la temática estudiada para seleccionar las variables de análisis y, planimetría, para seleccionar los casos de estudio considerando: la ubicación dentro de los límites de la Parroquia Coquívacoa; la continuidad de la calle y las características de sus bordes, mezcla o no de usos y fragmentos con códigos genéticos diferentes.

Fase 2: Visitas de campo a la Calle 45, para realizar el análisis perceptivo que incluye: 1. La observación in situ-directa de las características morfotipológicas (códigos genéticos) de los bordes norte y sur de la calle 45; 2. Observación de los flujos peatonales-vehiculares y sus interrelaciones en los tramos identificados y, 3. Registro fotográfico y grabación de videos, de los bordes y los flujos antes descritos, en distintas coordenadas espaciales y temporales.

Fase 3: Identificación del códigos genéticos, a partir del análisis morfotipológico e histórico del tejido urbano recabado en las fases anteriores y,

Fase 4: Evaluación del potencial de ENTRE-TEJIDO o SUTURA entre bordes, de los tramos y sectores de la calle seleccionada (Calle 45 de la Parroquia Coquivacoa), considerando las variables: variedad-mezcla de usos, de genes tipológicos, flujos - cruces peatonales, porosidad-permeabilidad, accesibilidad, interacción y morfología-código genético, para caracterizar la calle como sutura y entretejido de fragmentos en la ciudad híbrida.

Las variables porosidad, permeabilidad, accesibilidad y continuidad-conectividad del espacio público calle, se consideran e incluyen los aspectos sociales, económicos y ambientales que implican y favorecen, la inclusión y cohesión social entre fragmentos urbanos. Por otro lado, al analizar el potencial para entre-tejer flujos y la fabrica urbana de los bordes de la calle, se identifican y destacan las características espaciales y funcionales que facilitan o evitan la sutura urbana y por lo tanto, la superación o no de la segregación espacial de la ciudad híbrida-mestiza. Esta evaluación y constatación de diferentes vivencias y realidades urbanas, permitirá a futuro establecer estrategias de diseño urbano que viabilicen narrativas urbanas dirigidas a entretejer tejidos mediante un espacio público calle permeable y porosa, que facilite la confluencia e interconexión de flujos múltiples y la cohesión social.

4. MARCO EXPLICATIVO: MARACAIBO COMO CIUDAD HÍBRIDA Y LA CALLE COMO ENTRE TEJIDO

Maracaibo por su condición de ciudad portuaria, su dinámica demográfica y de crecimiento, es el resultado de mixturas culturales y socioeconómicas, expresadas en mezcla de fragmentos y espacios urbanos heterogéneos que siguen la lógica territorial y socio-cultural de la ciudad híbrida.

Al analizar las condiciones de crecimiento de la ciudad, se evidencia la presencia de asentamientos-fragmentos espontáneos y planificados, se denota como en principio los grupos privilegiados de Maracaibo se localizaban en el Centro y Los Haticos, comenzando a extenderse luego hacia el norte bordeando la avenida El

Milagro, hasta ocupar algunos sectores de Valle Frío y la Carretera Unión, flanqueada por villas de reminiscencia francesa. Con la presencia de los campamentos petroleros –sobre todo los intraurbanos- comienzan a trasladarse hacia el oeste y áreas circunvecinas (Avenida Baralt, sector Paraíso) así como hacia el sector Bella Vista en los alrededores de la Colonia Creole (López González; 2000). Dicha ocupación responde a la ubicación en los alrededores de los complejos urbanísticos de las empresas petroleras, dado el nuevo estilo de vida introducido, como el aprovechamiento de los servicios y equipamientos básicos. Sin embargo, estas ocupaciones rompen la continuidad de la ciudad formando espacios vacíos-ocupados por pequeños hatos.

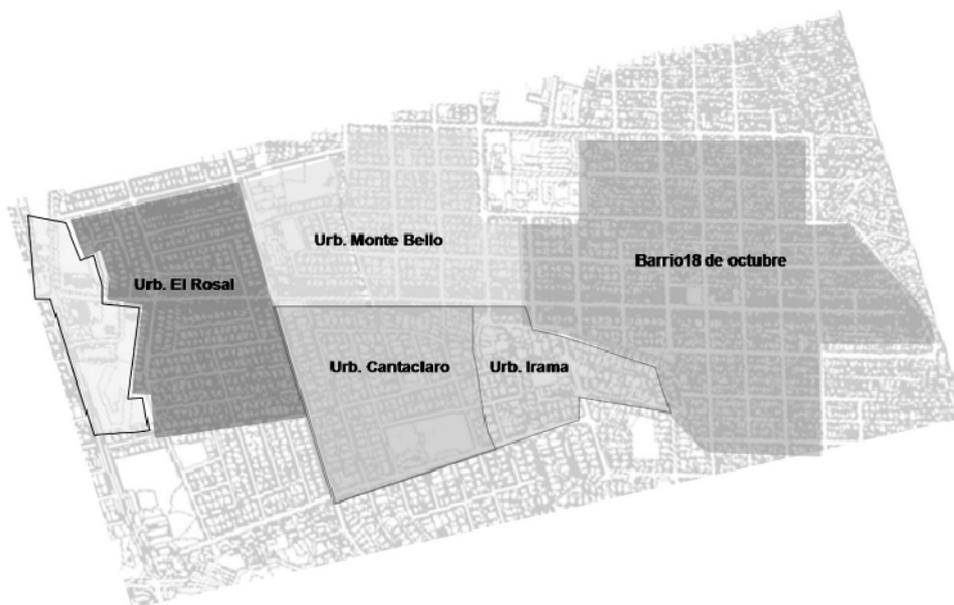
En principio las empresas mostraron interés constante por mantener los espacios urbanizados diferenciados del entorno; sin embargo, con el tiempo, éste se constituyó en el “principal núcleo de interacción entre venezolanos y extranjeros empleados en la industria petrolera el cual estructura el escenario de una dramática experimentación social y política que, a largo plazo, ejercería gran influencia en las normas sociales y culturales del país” (Tinker en López; 2000). Este proceso de crecimiento que dependió de la dinámica petrolera, fue decayendo, aunado a ello, la inestabilidad política-económica y el proceso migratorio del país, incidió en la sustitución de la “dinámica barrial como proceso fundamental de producción y circulación urbana” (López; 2000)

Todo este proceso generó la mezcla de culturas- formas de vida, que quizás en principio se mantuvieron delimitadas, y definieron -en el caso de la aplicación de las leyes de indias en su momento, como con el emplazamiento de los campos petroleros- un espacio urbano diseñado y concebido por “instituciones y hecho antes de que el ciudadano lo concibiera a su manera” (Silva; 1987). Por otro lado, en la generación y construcción de otros espacios, que se constituyeron en la sutura de la ciudad, permitiendo entretener desde el punto de vista física, sino social y económicamente los distintos fragmentos urbanos, construyendo una “marca territorial” (Silva; 1987), que se usa e inventa en la medida en que el ciudadano lo nombra o escribe. Estos nuevos espacios, ensamblan distintas culturas provenientes del proceso de inmigración interna y externa del país, generándose nuevos patrones de vida, coexistiendo y definiendo nuevas territorialidades.

4.1 CASO DE ESTUDIO: LA CALLE 45 DE LA PARROQUIA COQUIVACOA

La parroquia Coquivacoa ocupa la sección noreste del municipio Maracaibo. Se encuentra bordeada por el norte y este por las aguas del Lago de Maracaibo. La calle 45 es una vía en sentido este –oeste, que conecta con la Av. Fuerzas Armadas. La Alcaldía de Maracaibo (2005) la define como “corredor urbano” (OMPU; 2005) por su carácter de continuidad en la zona norte de la ciudad de Maracaibo. (Figura 1)

Figura 1. Localización de la Parroquia Coquivacoa y calle 45



Identificación de urbanizaciones-barríos.

Fuente: Atlas de Maracaibo. (2006) www.atlasdemaracaibo.alcadiademaracaibo.gob.ve

Su nombre expresa la hibridez, producto de las influencias españolas- europeas durante el proceso de colonización en el país. Lleva el nombre primario del Golfo de Venezuela (Fuenmayor y Strauss; 2007; p. 40), denominación dada al lugar por los navegantes europeos que contactaron la zona por primera vez. La palabra no es afín a las lenguas indígenas de América y se asemeja a la morfología del indoeuropeo;

expresa la idea de una “concha o cáscara vacía de vegetal”. Otros estudiosos expresan que la palabra *Coquibacoa* traduce “*coqui-quivo*” o estar lloviendo y “*sua*”, modo de estar en una cosa; Se informa así el vocablo *coquibacouab*, que significa donde llueve con frecuencia. Con este nombre conservado en el tiempo, se ha mantenido la identidad del pasado del golfo de Venezuela. (Fuenmayor y Strauss; 2007; p. 40).

4.2 BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Uno de los sectores más antiguos de la parroquia, es Santa Rosa de Agua- zona palafítica de la ciudad de Maracaibo, así como el sector de Altos de Jalisco (1948), este le dio cobijo a inmigrantes de diferentes estados del país como Mérida, Falcón, Barinas, Trujillo y los Puertos de Altagracia. La fundación del sector Altos de Jalisco, remonta a la Venezuela petrolera, cuando comenzaron a emigrar personas del interior del país y algunas personas del extranjero debido a la extracción petrolera. (<http://proyectoaltosdejalisco.nireblog.com>)

Figura 2. La calle en el proceso de crecimiento de los sectores urbanos

	Sectores urbanos: Urbanizaciones- Barrio					
Proceso de crecimiento	18 de octubre	18 de octubre	Irama-Monte Bello	Cantaclaro-Monte Bello	El Rosal	Fuerzas Armadas
Periodo de origen del proceso de crecimiento	1945	1945	1960-1970	1960-1970	Final 1970-1980	1990
Tipología estructural de crecimiento urbano	Parcelación y urbanizac. marginal.	Parcelación y urbanizac. marginal.	Parcelación y tipología de edificación nueva. Polígonos planificados	Parcelación y tipología de edificación nueva. Polígonos planificados	Polígonos planificados + Proceso marginal de urbanizac.	Polígonos planificados
Rol de la calle	Trama continua.	Borde continuo-definiendo centro del tejido	Límite-frontera	Límite-frontera	Trama continua	Borde comercial

Fuente: Elaboración propia

Faría (1982) expresa que el Concejo Municipal parceló los terrenos del 18 de octubre, los cuales fueron invadidos en el año 1945, se construyeron ranchos que con el tiempo fueron transformándose en lo que es actualmente. A finales de la década de

los años 40, las invasiones de terreno rebasaron los límites, extendiendo la ciudad como “agua derramada”.

En los años 1960, se proyectaron urbanizaciones para viviendas unifamiliares en parcelas mayores de 600 m², entre ellas, Cantaclaro e Irama. En los años 1970, se desarrolla la urbanización y parcelamiento del sector Monte Bello. Se destaca que a pesar de desarrollarse sectores planificados, se van desarrollando simultáneamente asentamientos espontáneos en límites de las urbanizaciones. En la década de los años 1980 se desarrolla la urbanización El Rosal, y en los 1990 y 2000, se consolida la Av. Fuerzas Armadas como borde comercial.

La calle 45, se va consolidando en este proceso de crecimiento del cada sector urbano, reconociendo las diferencias y territorialidades, pero es quien permite establecer la continuidad y contigüidad de los sectores. (Figura 2)

4.3 DESCRIPCIÓN DE LOS CÓDIGOS GENÉTICOS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS BORDES DE LA CALLE

La calle 45, conecta y enlaza diferentes urbanizaciones y/o sectores, entre ellos: Barrio 18 de octubre, Urb. Monte Bello, Urb. Cantaclaro, Urb. Irama y Urb. El Rosal. Los sectores identificados en el borde de la calle 45, fueron agrupados según los códigos genéticos similares de cada urbanización y/o barrio. Se destaca que el gen básico lo constituye la parcela, y quien ha introducido las diferencias, es la movilidad (movimiento en el espacio vial), que ha dilatado la relación tiempo/espacio, así como ha alterado las opciones de localización de actividades.

Presenta los códigos genéticos de los sectores identificados en la calle 45, esta asume diferentes roles dentro de la misma continuidad de la calle: desde parte indiferenciada de la trama urbana, que proyecta la “casa a la calle” hasta constituirse en un “borde comercial” con carácter urbano-metropolitano. (Figura 3)

Se evidencia a través del análisis de sus códigos genéticos, la lectura de espacios-fragmentos urbanos, producto de la planificación urbana y del crecimiento espontáneo.

Se destaca entre los fragmentos residenciales planificados, la tipología de conjuntos cerrados, concebidos desde un planificación inicial hasta por procesos de modificación, debido a las condiciones de inseguridad de la ciudad, y por la necesidad de inventar un entorno “deseado de felicidad” (Borja; 2005 p.190). Apoyándose en lo propuesto por Borja (2005), en los conjuntos cerrados, el espacio público y privado se enlaza sin solución de continuidad, donde los peligros de la ciudad quedan exorcizados gracias a los medios de control; en este mismo sentido, se reduce la posibilidad de espacios de encuentro, con libertad de movimiento. Por lo cual, la calle se reduce a su mera condición de vía, como soporte de la infraestructura, como espacio “nulo” de acontecimientos y como límite-frontera entre los fragmentos.

Figura 3. Códigos genéticos de los Sectores identificados.

Código genéticos	Sector 1	Sector 2	Sector 3	Sector 4	Sector 5	Sector 6
Sectores	18 de octubre	18 de octubre	Irama-Monte Bello	Cantaclaro-Monte Bello	El Rosal	Fuerzas Armadas
Usos de suelo	Residencial	Mixto: Comercial-Residencial - equipamientos	Residencial	Comercial-Residencial	Residencial	Comercial
Manzana	4570 m ²	4046 m ²	5006 m ²	13175 m ²	11530 m ²	14780 m ²
Parcela	250m ²	228 m ²	529 m ²	310-656 m ²	421 m ²	14780 m ²
Grano	fino	medio	medio	medio	medio	grueso
Altura	1-2	1-2	1-2	1-2	1-2 niveles	3 niveles
Forma de agrupación	Pareadas y aisladas	Pareadas	Aisladas	Mixtura: aisladas y continuas	Pareadas	Aislada
Tipología						
Rol de la calle	Trama continua. Casa- calle	Borde continuo-definiendo centro del tejido	Borde continuo	Borde discontinuo comercial	Borde continuo	Borde discontinuo comercial

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en los asentamientos espontáneos (identificados en nuestro contexto como barrios), la calle como fragmento se hace más permeable, menos rígida, tal como expresa Rojas y Guerrero (1999) trasciende los límites y la “casa sale a la calle”, y donde se apropian de la acera, por ejemplo, bodegas (pequeños mercados, abastos), venta de comida; que paulatinamente los van encerrando hasta construir algo definitivo; se convierte en un espacio de múltiples acontecimientos aunque su expresión física- espacial no sea la más adecuada.

4.4 POTENCIALIDAD DE LA CALLE COMO ENSAMBLAJE DE LA CIUDAD HÍBRIDA

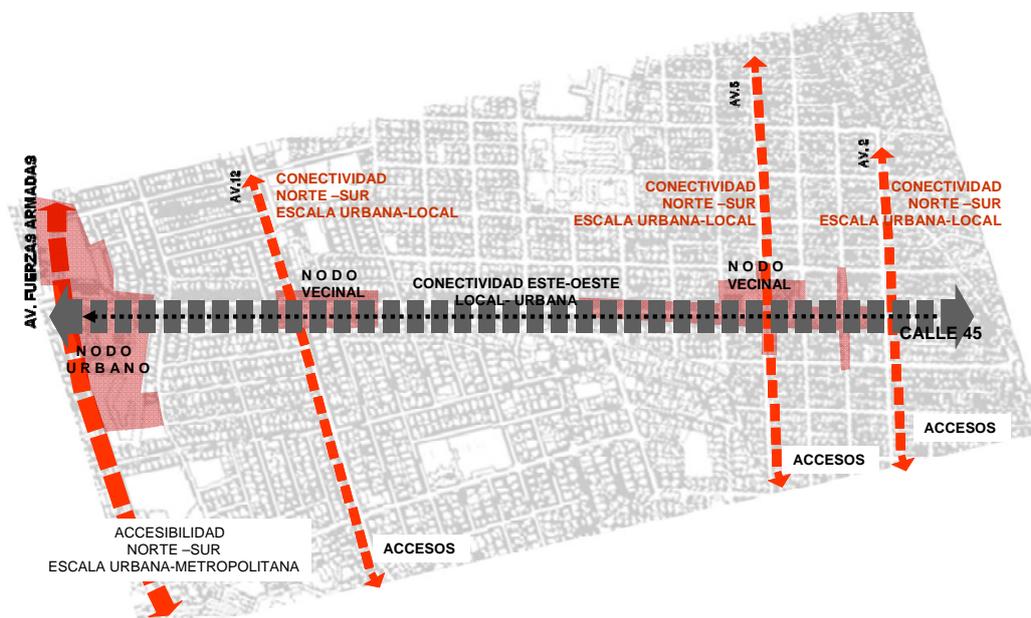
Para evaluar la potencial de la calle como ensamblaje de la ciudad híbrida, se definen las siguientes variables de análisis:

Variación: Calidad múltiple establecido en la red de relaciones, refleja diferentes frecuencias de uso (LABS; 2006, 47). Incluye actividades, cruces, flujos y la interacción entre actividades y espacio.

Permeabilidad: Capacidad de ser penetrado, o de que a través de él o dentro de él se pueda circular de un sitio a otro. Característica que influye en donde la gente puede o no puede ir. Es una cualidad indispensable para lograr que los espacios sean receptivos; se entiende como el número de recorridos alternativos de un entorno. Tiene implicaciones fundamentales en los trazados. Para que existan la capacidad de ser penetrado, es necesario que existan espacios públicos y privados; estos espacios son complementarios, no independientes entre sí y la gente necesita acceder a través de la zona de interacción entre ambos. (Bentley et al; 1999; 9). Existe la permeabilidad física y la visual, que dependen de cómo la red de espacios públicos divide el lugar en manzanas: tamaño y forma, disposición. Incluye la accesibilidad, y las conexiones.

Porosidad: Bordes abiertos que permiten accesos equivalentes para los vecindarios o sectores equivalente. (LABS; 2006, 47).

Figura 4. Análisis de la permeabilidad



Fuente: Elaboración propia

En el análisis de la permeabilidad, se consideran las relaciones de la calle dentro del fragmento de los límites de la calle 45, así como su vinculación con la escala de la ciudad. La calle 45, se constituye en el “entre” de la parroquia con la ciudad en el sentido este –oeste. Es un espacio dentro de la continuidad de la trama de la parroquia, pero en el tramo 2 y 4, la calle muta a la escala vecinal, siendo el

entretejido de la escala local; y en el tramo 6, se transforma en parte constitutiva del nodo urbano comercial. (Figura 4).

En el análisis de la variedad, las actividades varían de acuerdo a la coordenada espacio-tiempo; en el día los flujos son mayores, definidos por los atractores: Equipamientos educativos, comercio formal, así como las rutas y paradas de transporte público, que obedecen a un horario determinado (Figura 5). En la noche, los flujos disminuyen, reduciendo el flujo vehicular y peatonal, pero aparecen actividades informales que ocupan el espacio calle (figura 6), y transforman las condiciones del espacio calle. La multifuncionalidad se constituye en el espacio integrador de los diferentes sectores con códigos genéticos diferentes, siendo la calle el espacio de interacción entre lo público y lo privado, desarrollando la mayor potencialidad de entretejer los sectores: 2, 4 y 6.

Figura 5. Análisis de la variedad-día



Fuente: Elaboración propia

Figura 6. Análisis de la variedad-noche

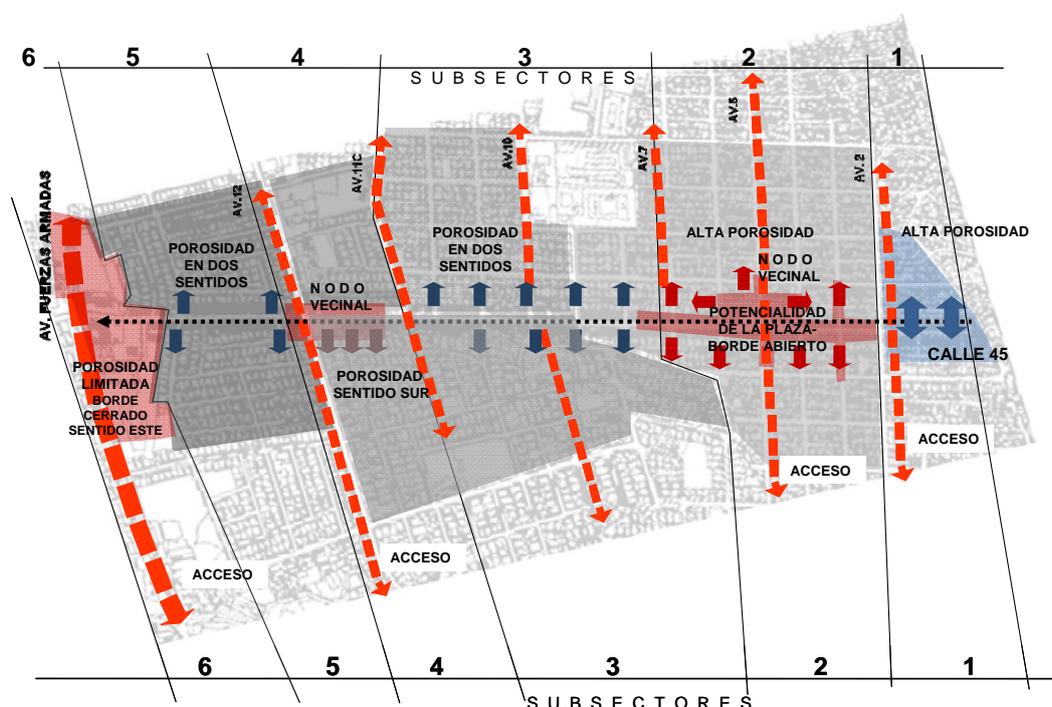


Fuente: Elaboración propia

Al analizar la porosidad, se evidencian distintos niveles de porosidad entre los sectores urbanos que son atravesados por la calle 45 (Figura 7). El tramo 1 presenta alta porosidad, las condiciones del espacio: poco flujo, elementos de continuidad: vegetación e iluminación, caracterizan el borde abierto y permeable; mientras que en

el tramo 2, la presencia de la plaza, le confiere la condición de alta porosidad en varios sentidos; en el tramo 3 y 5 la porosidad se desarrolla en dos sentidos, dado a través de las calles que intersecan la calle 45; en el tramo 4 la porosidad se desarrolla en el sentido sur, dado que el comercio presente genera un borde cerrado hacia los sectores norte; el tramo 6, la porosidad es limitada, dada la condición de borde cerrado en el sentido este-oeste.

Figura 7. Porosidad



Fuente: Elaboración propia

La calle 45, expresa diferentes características en el entretejido de los fragmentos urbanos, sus características varían en función del código genético, de la variedad, permeabilidad y porosidad. Cuando la calle interactúa con otros espacios públicos como la plaza, sus potencialidad de entretejer es mucho mayor (tramo 2); en el caso de la presencia de la multifuncionalidad, las condiciones de permeabilidad y porosidad pueden variar su calidad de entretejido. (Figura 8)

Las transformaciones de la calle 45, como producto de la dinámica urbana, van construyendo nuevas “marcas territoriales”, que modifican los códigos genéticos de los fragmentos, generando nuevos espacios de interacción- de inclusión; es decir, la calle como entretejida define la “marca territorial”, genera una serie de condiciones que le imprimen características de un entorno vital, construyendo un espacio inclusivo.

Figura 8. Potencialidad de la calle como entretejido

Criterios:	Sectores-tramos	1	2	3	4	5	6
Variedad	Flujo	-	+	-	+	-	+
	Actividades	-	+	-	+	-	+
	Interacción	+	+	-	+	-	+
Permeabilidad	Visual	+	+	+	+	+	+
	Conexiones	+	+	+	+	+	+
	Accesibilidad	+	+	+	+	+	+
<i>Porosidad</i>		+	+	-	+	-	-

Fuente: Elaboración propia

5. CONCLUSIONES

Es la calle como *entre-tejido de flujos* múltiples y cambiantes (en el espacio y tiempo) permite la simbiosis de fragmentos en la ciudad híbrida.

En esta realidad, la calle como parte de la trama urbana genera continuidades de flujos de conexión entre estos espacios, pero también se define y aparece como otro espacio que entreteje códigos genéticos diferentes, planificados y espontáneos.

Al analizar la variable permeabilidad-porosidad que define el potencial interrelacionador de flujos, este entre-tejer se realiza principalmente a través del uso comercial, que aparece con el mayor potencial seguido del uso educacional y de las paradas de transporte público. Por otro lado se encontró que entre los fragmentos residenciales planificados y espontáneos, se produce en el tiempo una simbiosis-mimetismo entre el habitar consolidado y el espontáneo, que repite y asume el modelo o patrones del consolidado.

A mayor grado de porosidad de los bordes – fachadas, mayor entretejido e interacción entre actividades y residentes -visitantes. El cambio de uso del tejido residencial a comercial, promueve la mezcla de usos y favorece el intercambio y la interacción entre residentes de fragmentos territoriales con grados de consolidación y calidad de vida diferencial (niveles de ingresos). Así mismo, los cruces de peatones que conectan urbanizaciones vecinas, favorecen el intercambio.

A manera de reflexión, se debe dedicar tiempo para pensar en la importancia de lo cotidiano con el objeto de entender; re-crear las ciudades, que en el contexto latinoamericano demandan creatividad para resaltar valores culturales, sociales, físicos, producto de la hibridación de territorialidades, que de alguna manera reconstruye la identidad y la huella individual de estas ciudades, resultado de múltiples experiencias de hábitat y vida, y a su vez, le otorgue herramientas de entrelazar los fragmentos urbanos con diferentes códigos genéticos, entre diferentes niveles de privacidad y competitividad a nivel internacional. En este orden de ideas, el espacio público tiene el reto de entrelazar escalas, culturas, territorios, conformando ciudad.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ATLAS DE MARACAIBO. www.atlasdemaracaibo.alcadiademaracaibo.gob.ve, 2006.

ALTOS DE JALISCO. *Una Mirada a la Comunidad "Altos de Jalisco"*. <http://proyectoaltosdejalisco.nireblog.com/> 23-06-09.

BENTLEY, Alcock; McGLYM; MURRAIN y SMITH. *Entornos vitales. Hacia un diseño urbano más humano*. Manual práctico. Editorial Gustavo Gili. S.A. Barcelona, 1999.

BORJA, J. y MUXÍ, Z. *El espacio público. Ciudad y ciudadanía*. Editorial Electa, Barcelona, 2003.

BORJA, J. *La Ciudad Conquistada*. Alianza Editorial, Madrid, 2005.

ECHEVERRÍA, A. y COURIO, M. *La dinámica barrial y el sector inmobiliario informal en Maracaibo. Apuntes para una reflexión*. Revista *Espacio Abierto*. Vol.9. Octubre- Diciembre 2002.

FARÍA, Tubal. *Crónica del desarrollo urbano de Maracaibo en los últimos 50 años*. Trabajo no publicado. Facultad de Arquitectura. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela, 1982.

FUENMAYOR W. y STRAUSS. *Atlas del municipio Maracaibo*. Editorial Planos. Elaboración de Materiales Didácticos. 2007.

GONZÁLEZ OQUENDO, Luis J. *Maracaibo: ciudad, petróleo y cambio social*. http://200.2.12.143/ies/bases/ies/texto/GONZALES_LS_2008.PDF. Agosto, 2009.

LABS- studio collaborative search. *Concept never ends*. 2007.

NORDSTRÖM, K. y RIDDERSTRÄLE, J. *Funky Business Forever. Cómo disfrutar el capitalismo*. Pearson Educacion S.A., Madrid, 2008.

PORTAS. *De una ciudad a otra: perspectivas periféricas*, en *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* Ángel Martín Ramos. Edicions UPC. 2004. Barcelona, 2003.

ROJAS E. y GUERRERO, M. *La calle del barrio popular: fragmento de una ciudad fragmentada* Documento n° 4. *La calle: lo ajeno, lo público y lo imaginado*. Barrio Taller. <http://www.barriotaller.org.co/publicaciones.htm>. junio 2006.

SILVIA TÉLLEZ, Armando. *El territorio: una noción urbana*. En Revista *Signo y Pensamiento* n° 12: Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1988. www.fastio.com. junio 2006.

20

**PAISAJE CULTURAL: IMÁGEN,
IDENTIDAD Y MEMORIA A TRAVÉS
DEL ARBOLADO URBANO**

HÉCTOR ÁNGEL REYES REYES

Ingeniero Agrónomo – Postítulo en Arquitectura y Manejo del Paisaje.
Pontificia Universidad Católica de Chile

PALABRAS CLAVE:

Arbolado / Forma / Imagen / Identidad / Memoria / Sostenibilidad

RESUMEN:

La imagen urbana desde la mirada del arbolado, en esencia debe responder a un proyecto de paisaje sostenible, que se desprenda de la concepción de ciudad que se desea construir, en donde se recojan los valores espaciales, los propios de las especies arbóreas con su respectivas prácticas de manejo silvoculturales como herramientas de adecuación de los árboles al nicho urbano. Y aquellos valores singulares del territorio, como también los culturales y sociales de sus habitantes.

La articulación racional y sensible de ellos con el objeto de entregar un diseño de paisaje urbano de gran coherencia espacio-temporal con los árboles, que provoquen en los ciudadanos sentimientos de identidad y atributos de memoria, a través de un proceso complejo de percepción sensorial.

KEY WORDS:

Trees / Form / Image / Identity / Memory / Sustainability

ABSTRACT:

The image from the perspective of urban trees, in essence must respond to a sustainable landscape project, which is apparent from the concept of the city to be built, where spatial values are collected, the tree species themselves with their respective silvoculturales management practices as tools for adapting to the niche urban trees. And those singular values of the area, as well as cultural and social needs of their inhabitants.

The rational and sensible articulation of them in order to deliver a cityscape design of high spatial and temporal coherence with the trees, causing feelings in people identity and attributes of memory through a complex process of perception.

*Los árboles urbanos son símbolos poderosos. Como las palabras, estos pueden ser organizados para crear confusión o poesía.
(Arnold, Henry F. 1993)*

1. INTRODUCCIÓN

El arbolado es una necesidad proporcional a la medida en que el hombre para habitar se ha hecho más urbano. Las ciudades son cada vez más extensas y densas. Como consecuencia la naturaleza más lejana. Es entonces cuando el árbol surge como un seguro de su presencia en medio de la ciudad.

Para que el paisaje cultural urbano pueda sustentarse en su imagen de manera eficiente, amigable con el medio ambiente y con la percepción de los ciudadanos. Es preciso conocer profundamente las variables espaciales, ecológicas y de forma del territorio. Para organizar los límites físicos de los llenos y vacíos de la ciudad, no solo como una unidad económica de manera directa, sino también aquellas variables cualitativas indirectas importantes para la rentabilidad social de aquellos espacios destinados a la movilidad y permanencia: la calle y todos los espacios que de ella se derivan.

La dicotomía entre funcionalidad y coherencia espacial ha llevado al hombre a resolver su habitar comunitario con aciertos y desaciertos. Y la consecuencia de estos últimos en el espacio público en oportunidades perdidas o en el mejor de los casos sin resolver aún.

Una de ellas es la implementación del arbolado, que se ha enfocado generalmente como algo accesorio o meramente de ornato y no como parte de la infraestructura de la ciudad; que como tal requiere racionalidad espacial y tecnología.

Hay que cambiar el paradigma de ver el arbolado urbano meramente como un asunto de forestación o simple plantación, a uno enfocado como un proyecto de paisaje, que articule las variables de valor que dependen del código genético de las diferentes especies y que se expresan en el fenotipo de ellas; que sean aptas para el nicho urbano y aquellas variables de valor que dependen de la traza del urbanista y del responsable del diseño espacial con los árboles. Los valores que determina la imagen urbana a través de la conjugación de formas definidas por las líneas de construcción arquitectónica y la forma de los árboles en yuxtaposición con la experiencia sensorial del ciudadano en sus vivencias asociadas a los lugares arbolados son de identidad y memoria.

El ciudadano común asimila o capta inconscientemente el paisaje cultural en donde permanece o transita e instantáneamente hace la valoración de la “imagen”, realizando una síntesis visual de acuerdo a su sensibilidad y acervo cultural, de los diferentes elementos que componen esa imagen, realizando la abstracción correspondiente de ella, es decir, quedarse con lo que es esencial, eliminando lo accesorio. Esto casi siempre se hace de manera inconsciente, sin darse cuenta. Es un acto de apreciación con validez estética.

Una sumatoria de lugares bien resueltos y articulados a escala urbana desde la óptica de su arbolado, generará espacios públicos con una imagen definida, con identidad de alto valor para propios y foráneos. Incluso en ciudades donde la planificación y gestión de su trazado urbano y el diseño de espacios públicos no ha sido considerado o desarrollado.

Este es un trabajo de investigación teórica y de observación valorada con parámetros de definición de variables intrínsecas y extrínsecas del arbolado urbano a través de casos o muestras de tramos arbolados en ciudades de la zona central de Chile entre las ciudades de La Serena y Chillán. Considerados por que denotan conceptos de unidad, continuidad, coherencia y legibilidad.

2. METODOLOGÍA

Dada la pregunta de la hipótesis ¿Que valores del arbolado urbano, hacen que este, sea relevante en la imagen, memoria e identidad ciudadana?, en donde el acto de observación, captación y comprensión de la imagen del lugar, se encuentra condicionado por su percepción sensorial y vivencial, por la sensibilidad y el acervo cultural del espectador; es una experiencia subjetiva que solo es posible evaluar a través de una investigación cualitativa.

La identidad de un espacio se construye en función de otro diferente en el tiempo y en el espacio, permitiendo la idea de colectivo, es decir, “de un nosotros”. Satisface la necesidad de reconocimiento de un sector, barrio, calle, avenida, paseo peatonal y parques lineales. En este concepto el arbolado urbano posee una paleta de especies que facilitan el diseño de él con una impronta local, lo que favorece la diversidad, estimulando el conjunto de variables en torno a las cuales se construyen las identidades. Estas variables se entrecruzan y coexisten en un espacio común.

La Memoria física-espacial es continuidad de formas en el tiempo, generalmente asociada más a la memoria colectiva, que a la memoria individual. El arbolado urbano bien elegido, bien emplazado y bien mantenido, permite que se exprese la longevidad de ellos en toda su expresión cuantitativa y cualitativa. Por lo tanto, se puede afirmar que el arbolado urbano es un elemento protagónico en la producción de memoria colectiva y potencialmente puede rescatar o redimir a aquellos sectores que no son parte del imaginario colectivo, por no estar siempre presente en el “cartón postal” de imágenes de la ciudad.

La imagen como producto del emplazamiento de agrupaciones de árboles en forma regular (lineal, modulada) e irregular, en ambos casos al alero de una intencionalidad, en los vacíos de las ciudades latinoamericanas de condiciones climáticas mediterráneas áridas o semiáridas, generan siluetas estacionales y paisajes dinámicos, que constituyen iconos o hitos naturales con percepciones y sensaciones que poseen impronta local; que de ser un acierto en la conjugación de variables urbanas y naturales, ponen de manifiesto la esencia del lugar (Genios Logi)

La investigación se acotará a algunas ciudades chilenas relevantes como: La Serena, Salamanca, Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Talca, Chillán, citando algunos ejemplos extranjeros que son casos preclaros de identidad y memoria por motivo del arbolado urbano.

Esta primera etapa de la investigación ha sido planteada fundamentalmente en tres frentes o unidades de acción:

1. Marco teórico, investigación bibliográfica en el estado del arte en temáticas que apuntan en la dirección del título del trabajo o que están relacionadas directa o indirectamente.
2. Identificación de íconos de arbolado urbano como referentes extranjeros, especialmente latinoamericanos en imágenes que den testimonio.
3. Observación y análisis de casos de arbolado urbano considerados un acierto por valores de continuidad, coherencia y legibilidad en el ámbito chileno, acotando las observaciones entre la ciudad de La Serena IV región y la ciudad de Chillán VIII región, tramo de la zona central de Chile, de clima árido o semiárido mediterráneo, regiones que concentran el mayor porcentaje de población urbana del país.

La selección de casos, fueron tomados como ejemplos de arbolados con un desarrollo histórico significativo y muy referentes por su marcada presencia espacial en la malla urbanística de las ciudades respectivas. Con presencia redundante al repetirse ejemplares arbóreos de una misma especie en un largo determinado que permiten continuidad con estructuras leñosas homogéneas, focalizando la atención y así anulando otros efectos distractores en el horizonte visual. Que permiten avanzar en el espacio - calle sin perder la comprensión y percepción de profundidad o punto de fuga con un techo de follaje nítido. Esto implica legibilidad.

Siempre los casos estudiados están asociados a la vía o espacio calle, aunque sean plazas o parques lineales, la condición es que sean tangentes a una calle. Hay casos de plazas remodeladas en donde la intervención ha sido considerada de poner en valor los árboles añosos, aunque diversos pero notables.

También se realizó un corte o perfil del espacio calle en cada caso en un punto representativo con la finalidad de dimensionar la relación de escala entre la horizontal, la vertical con la especie arbórea en cuestión. Ilustrando en algunos casos situaciones geográficas aledañas al espacio – calle como lo es el eje viario parque forestal - avenida costanera Andrés Bello en la Región Metropolitana, en donde el arbolado cumple un papel protagónico en ese paisaje, y de comunicación del peatón con la costanera sur de la caja urbana del río Mapocho.

Por los objetivos del trabajo, el valor de la fotografía es fundamental como método de investigación para dar testimonio de las imágenes del arbolado urbano como parte del paisaje cultural, resulta imprescindible. El atrapar el instante detenido permite la ubicuidad, tiempo-espacio que acusa la presencia de los árboles. La fotografía permite leer sobre ello, como también se puede dirigir de acuerdo a los objetivos que se desea captar o destacar

La comparación de imágenes captadas en distintas épocas de un mismo lugar permite inferir como ha evolucionado su paisaje; es un relato del espacio que puede llevar a sentir nostalgia por las oportunidades perdidas en la construcción de memoria e identidad del lugar.

La fotografía como documento iconográfico en la perspectiva del tiempo permite captar como, una ciudad puede ser en extremo dinámica; es así como la arquitectura en 50 a 100 años cambia significativamente, con procesos de transformación que van mas allá de lo imaginable. En cambio los árboles urbanos cambian por que crecen, aumentan su tamaño con patrones de crecimiento conocidos y esperados; constituyen de esta manera la permanencia, la continuidad y a veces la unidad de imagen de una calle, que cambia las arquitecturas sólidas por cambios en el uso del suelo o por obsolescencia funcional entre otras.

2.1 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS SITIOS DE MUESTREO PARA EL ESTUDIO DE LOS CASOS DE REFERENCIA

Acotar en un territorio de clima árido y semiárido mediterráneo del país, que concentra en un porcentaje mayoritario la población urbana en el país

Ciudades y comunas que presentan problemas serios de coherencia espacial en el arbolado.

Presencia de especies arbóreas en un tramo que sensorialmente atrapen la mirada y produzcan un cambio de percepción por una expresión o gesto arquitectónico unificador, por la repetición de ejemplares de una misma especie arbórea, ya sea en forma lineal o en torno a una plantación diversa de árboles añosos notables por su longevidad, que de alguna manera los convierta en monumentos naturales de carácter patrimonial, especialmente en plazas de rol cívico o de barrio.

Tramos de avenidas que presentan un techo o bóveda por el entramado de ramas con geometría del vacío conformado por columnas paralelas de árboles emplazados en distintas o similares relaciones de escala, entre la horizontal o ancho de la calle y la vertical (altura de construcción)

Arbolado en bandejones centrales o parques lineales que por su sola presencia marquen un corredor frondoso con el dosel conformado por la proximidad de sus copas (follaje), generando percepciones o atmósferas que permitan olvidarse de la diversidad de alturas de construcción o de la mala factura en la arquitectura de las construcciones sólidas.

Ejercitando la memoria visual del espacio urbano recorrido para encontrar lugares que se caracterizan por la sola presencia de ejemplares con cierto desarrollo para encontrar modelos u orden que inviten a volver y/o permanecer por la atmósfera que transmiten, ya sea por la exuberancia del follaje, formas escultóricas de troncos y ramaje, color de floración y/o frutos, texturas y aromas o fuerza en su presencia por la manifestación grupal con otros individuos.

En definitiva espacios-calle arbolados, que reflejen conceptos de unidad, continuidad, coherencia espacial y legibilidad en el contexto de la ciudad.

2.2 LA FORMA DE LOS ÁRBOLES COMO CONSTRUCTORA DE IMÁGEN

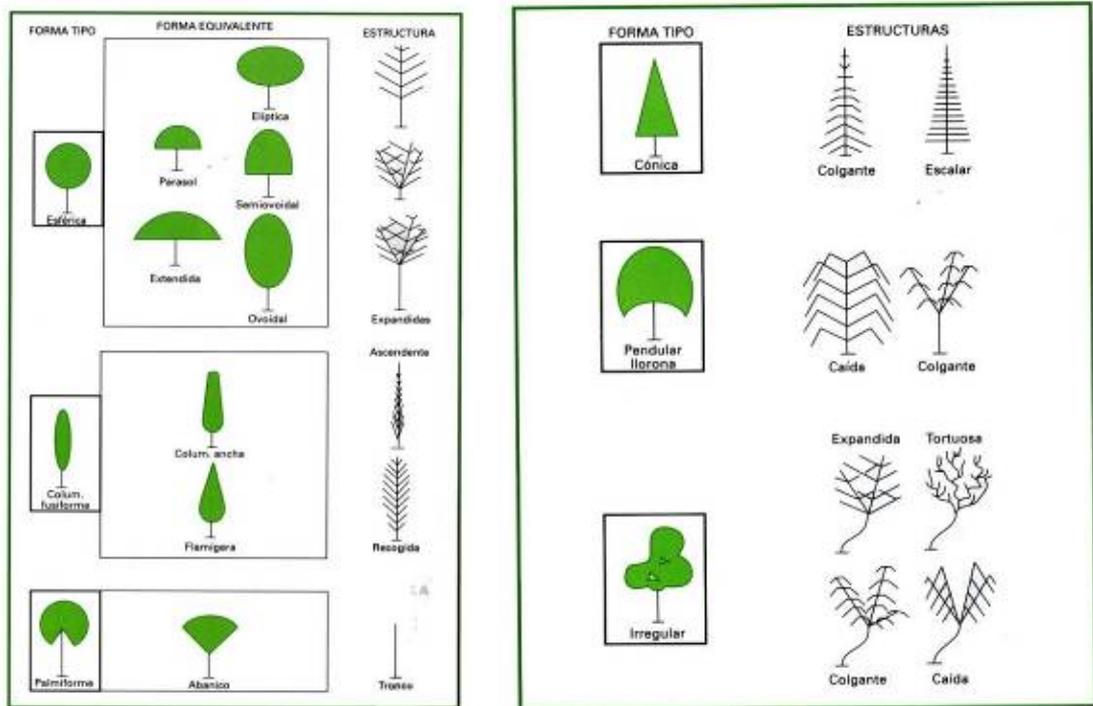
La percepción de la forma de los árboles es solo una parte de lo que es visible. El como captan la luz; en las diferentes horas del día, y la estación climática del año otorga un dinamismo fascinante de proporciones que se puede tener de los árboles, como también del espacio que ellos conforman.

El espacio público urbano es un desafío para expresar diferentes formas con los árboles. Cuando se hace referencia al concepto de hábito de crecimiento en ellos, en esencia es forma, geometría que al ser emplazadas en el espacio público adquieren

un especial protagonismo, porque se forma dentro de un espacio acotado, con una relación de escala respecto al hombre y a las construcciones sólidas que es imposible ignorar en apreciaciones no solo profesionales, sino que también estéticas.

Los árboles deben ser evaluados en términos de su tamaño y forma sobre los efectos en la morfología final del espacio-calle en su totalidad, como también en situación individual.

Figura 1. Equivalencias de tipos de formas y estructuras.



Fuente: Navés, Francesc et.al . 1995.

Un lugar determinado posee una identidad natural o pre-existente a la intervención antrópica. También se puede construir una identidad de las formas espaciales, la que será completada por el morar de los habitantes, que ocurrirá en situación concomitante con el crecimiento del arbolado. La calle o el espacio público responden en general a un espacio artificial, por lo tanto, la imagen e identidad que de él surge es, casi completamente propuesta por el hombre como desafío para su habitar a través de las vivencias relacionadas con estos lugares. Es un proceso cultural el atrapar estas formas en la memoria física de las geometrías que contienen el habitar del hombre.

Existen calles con un valor escénico notable, por ejemplo aquellas que transitan la geomorfología sin alterarla significativamente o que están emplazadas en

forma casi tangencial al cauce de un lecho de río, lago, costaneras junto al mar. Son situaciones con cualidades intrínsecas del territorio, en donde el arbolado surge para subrayar, destacar, potenciar y realzar formas o el nivel del horizonte o de la cota cero, sumando más formas para acoger al ciudadano que recorre estos lugares.

No obstante en ciertas ocasiones los árboles son componentes activos de la imagen, identidad y memoria de los espacios públicos, al otorgar la forma que ordena urbanísticamente espacios fragmentados, con diversidad de información o con arquitecturas de formas no moduladas.

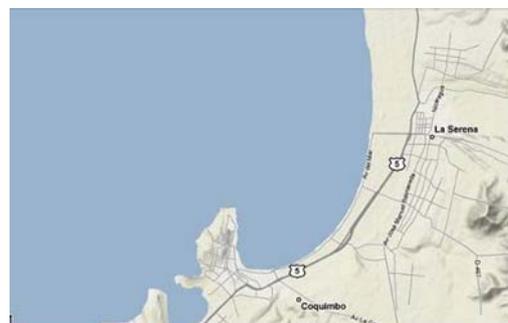
3. CASOS DE MUESTREO

3.1 CASO 1. AVENIDA FRANCISCO DE AGUIRRE

Comuna: de La Serena Ciudad: La Serena IV región.
 Tramo: 0.57 km, entre la carretera Panamericana y la calle Balmaceda. Especie dominante: Plátano oriental (*Platanus x acerifolia*)

La Avenida Francisco de Aguirre en la ciudad de La Serena en el sector céntrico entre la carretera Panamericana y la calle Balmaceda, constituye un paseo peatonal por excelencia. La espacialidad esta consagrada perfectamente para el peatón y a la vez es un eje articulador de la trama urbana en donde los árboles poseen un papel protagónico en su imagen, identidad y memoria, con bastante coherencia entre la dimensión de la especie arbórea y la del ancho y alto del espacio-calle, definido por la línea de construcción.

Figura 2. Contexto de La Serena.



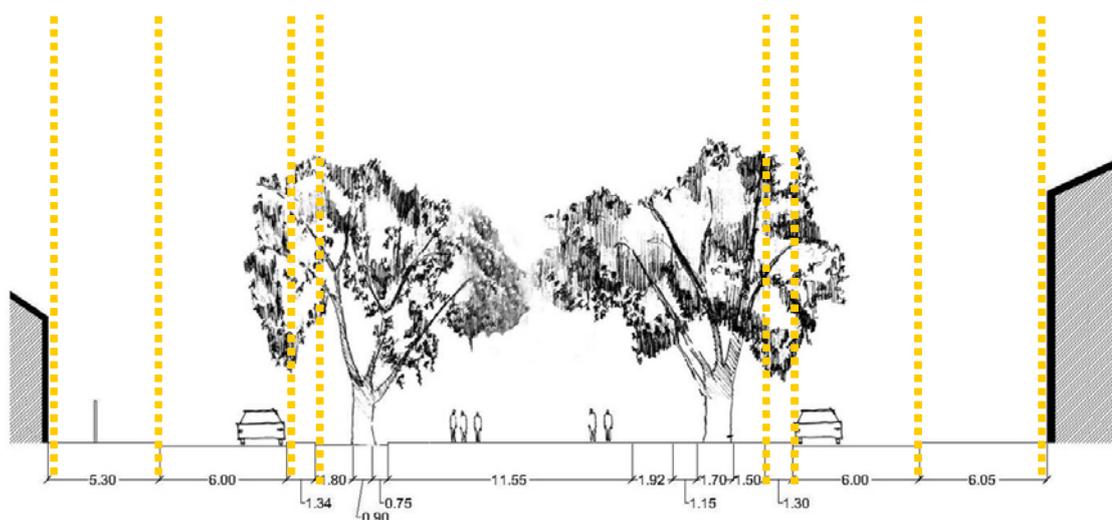
Fuente : Internet.

Figura 3. Imagen aérea de la Avenida Francisco de Aguirre.



Fuente: Google map.

Figura 4. Corte de la Avenida Francisco de Aguirre. Especie arbórea: Plátano oriental (*Platanus xacerifolia*)



Fuente: Elaboración propia.

La doble línea de árboles emplazados en el bandeja central del paseo de 24 m. de ancho contiene o acoge en la bóveda que conforman las conapias esculturas de mármol a lo largo del paseo lo que proporciona un carácter e interés diferente a otros lugares con similar arbolado y espacialidad. Se puede afirmar que en su identidad existe una sinergia entre espacio, escultura y arbolado, es una galería de arte arbolada, es un espacio de distinción, referencia, estructurador de la grilla urbana funcional y coherente.

Es una columna arbolada de orientación oriente - poniente que bien pudo replicarse de tanto en tanto en la expansión de La Serena hacia Coquimbo, otorgando así jerarquía cada ciertos tramos entre tipologías espaciales menores.

La Avenida Francisco de Aguirre por sus árboles añosos es parte de la memoria colectiva de los habitantes que moran y de lo que la visitan. Durante el último tiempo se han hecho algunas intervenciones en pavimentos y poda de los árboles bastante discutibles que atentan contra el patrimonio, ya que es un espacio heredado y heredable. Se confunde en la preocupación del mejoramiento del espacio público, al colocar un exceso de pavimentos duros, lo que no es bueno para los árboles por que se compactan e impermeabilizan los suelos y la ciudad se aleja más de la naturaleza que es precisamente lo que se pretende garantizar con estos espacios arbolados.

Los valores intrínsecos de los árboles que en este lugar se manifiestan son: Dimensión y hábito de crecimiento, estructura leñosa de carácter escultórico, cambios fenológicos en las 4 estaciones del año. Los valores extrínsecos son las intervenciones que competen al hombre en cuanto a diseño y espacialidad urbana.

Figura 5. Avenida Francisco de Aguirre.



Fuente. H.R.R 2008.

3.2 CASO 2. AVENIDA BRASIL

Comuna: Valparaíso. Ciudad: de Valparaíso V región. Tramo: 1.50 km, entre la Avenida España y la calle Bellavista. Especie dominante: Palma Fénix (*Phoenix canariensis*)

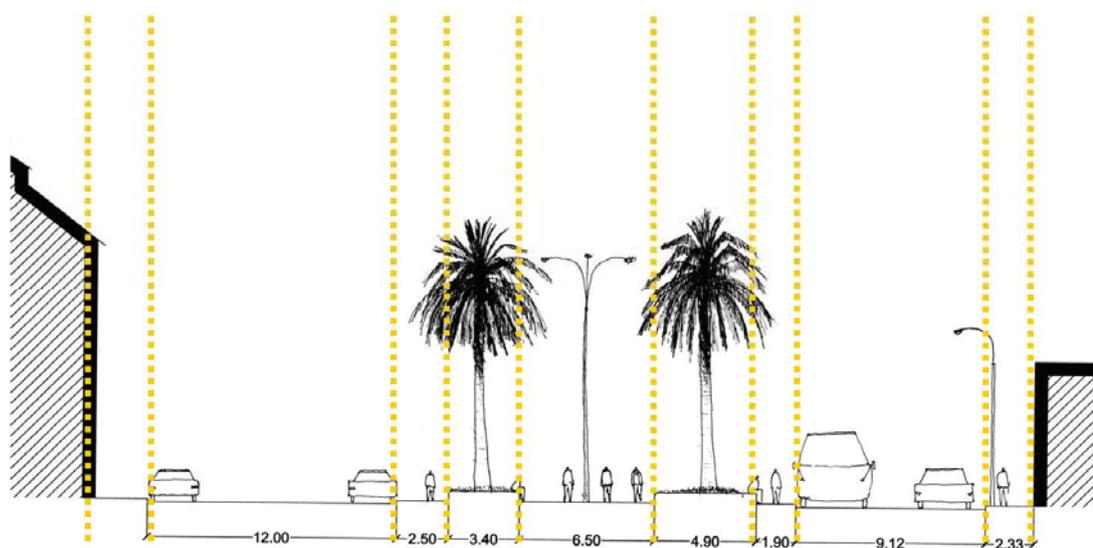
Figura 6. Ubicación de Valparaíso y Avenida Brasil.



Fuente H.R.R 2009.

Figura 7. Visual aérea de la Avenida Brasil.

Fuente: Googlemap

Figura 8. Corte de la Avenida Brasil. Especie de Palma: Palma fénix (*Phoenix canariensis*).

Fuente: Elaboración propia.

La Avenida Brasil en el plano de la ciudad de Valparaíso constituye un cordón homogéneo de añosas palmeras (*Phoenix canariensis*), casi paralelo a la línea del mar, conformado por una doble línea de ejemplares de una misma especie en un largo considerable de 1.5 km. y de un espacio transversal o perfil de 45 metros; lo que hace que el porte esbelto de las palmeras se distinga aún más.

El bandejón central de 19 m. de ancho con un recorrido lineal con predominio de suelo semiduro con montículos cespitosos ondulantes son un elemento de gran ordenamiento urbano unificador, no importando la diversidad de fachadas a

lo largo de la Avenida. Son parte incuestionable de la memoria colectiva, de la imagen e identidad de ese sector de la ciudad.

Valores como dimensión de espacio lineal y transversal de este espacio-calle junto al tamaño monumental, longevidad y repetición redundante de una misma especie se manifiestan claramente en este lugar.

Figura 9. Panorámica de la Av. Brasil.



Fuente H.R.R 2009.

3.3 CASO 3. PLAZA LA ALCALDESA

Comuna: Providencia. Ciudad: Santiago. Superficie: 1.2 ha. Especie dominante: Peumos (*Cryptocaria alba*)

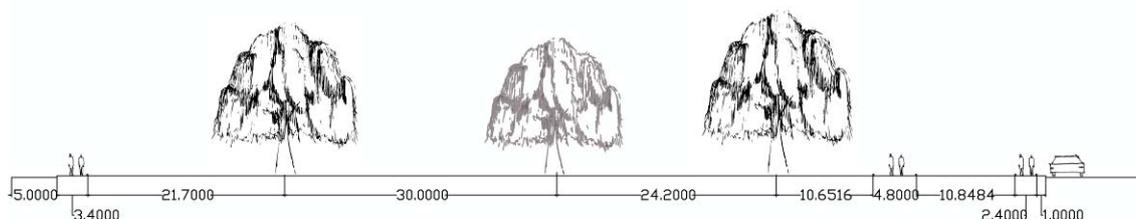
Plaza de la Alcaldesa en la comuna de Providencia es un lugar de gran espacialidad con características de barrio, que durante las últimas décadas su entorno ha cambiado desde residencias unifamiliares a multifamiliares.

Se encuentra enmarcada en ángulo por dos avenidas de jerarquía espacial mayor, la Avenida Francisco Bilbao y la Avenida Los Leones por el sur poniente y dos calles de flujo menor: California y Portal 1 por el nororiente.

Figura 10. Imagen aérea de la Plaza de la Alcaldesa.



Fuente: Googlemaps

Figura 11. Corte de la Plaza de la Alcaldesa.

Fuente: Elaboración propia.

Figura 12. Panorámica de la Plaza de la Alcaldesa.

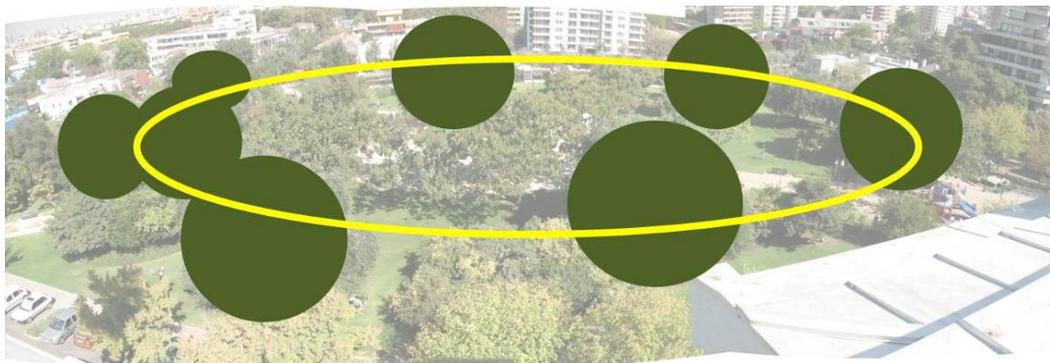
Fuente H.R.R 2008

Esto ha generado dos espacios uno más expuesto y otro en condiciones de mayor interioridad lo que se refleja en el como los habitantes usan la plaza.

En su propuesta vegetal, se emplazaron árboles nativos de hoja persistente Peumos (*Cryptocaria alba*) aislados en un gesto o intención circular, asociados con otros árboles introducidos que no han tenido un buen comportamiento en su desarrollo y adaptabilidad. El hecho de que estos ejemplares hayan crecido sin competencia de agua, nutrientes y luz en un suelo profundo, permitió que en los 80 años de vida que aproximadamente tienen hayan expresado todo su potencial genético como en ningún otro lugar público conocido en el territorio Chileno. Son verdaderos monumentos vegetales que otorgan forma por lo tanto imagen, identidad y memoria.

La geometría de sus hábitos de crecimiento hace que se impongan con especial señorío, que cualquier remodelación más contemporánea de este espacio no podrá desmerecer, más aún por el valor de identidad territorial como impronta que ellos poseen.

Figura 13. Plaza de la Alcaldesa, abstracción del gesto de emplazamiento de los árboles.

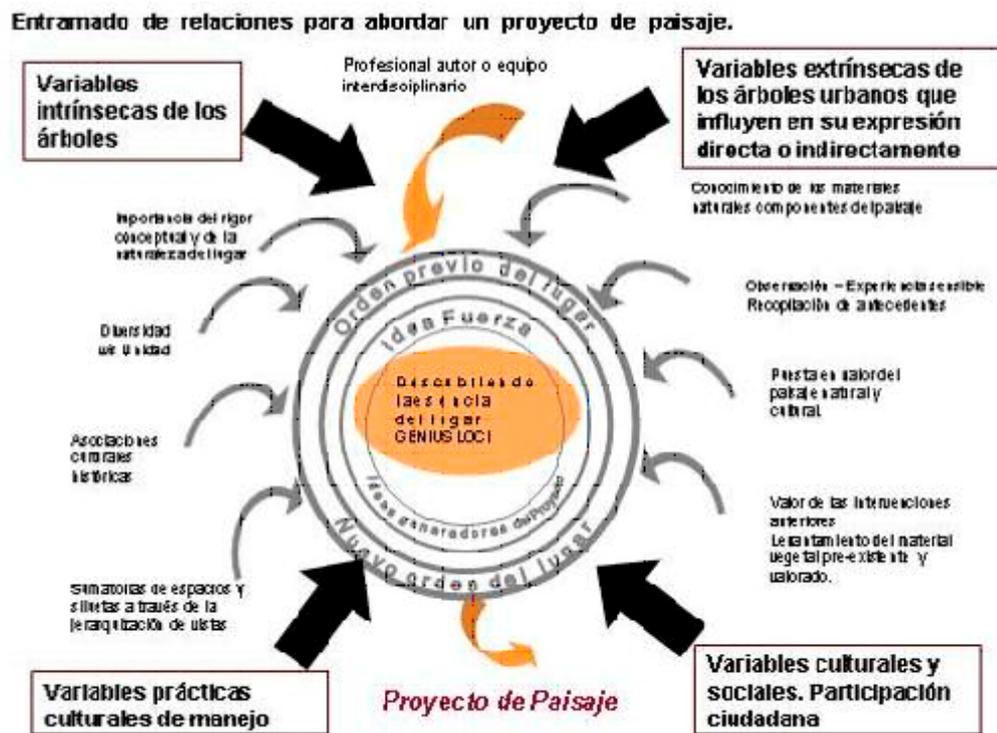


Fuente H.R.R 2008.

4. CONCLUSIONES

- 1.- Las variables tanto intrínsecas como extrínsecas que influyen directa o indirectamente en la expresión de un arbolado urbano, deben ser producto de un proyecto de paisaje cultural, que obedezcan a un entramado de relaciones entre ellas que pueden sintetizarse en el esquema de la Figura 14.
- 2.- Este esquema gráfico es concluyente en cuanto a la necesidad de conjugar la información que contiene para afirmar que el arbolado urbano debe responder a un proyecto de paisaje y no a buenas intenciones. Significativamente a encontrar un denominador común a la coherencia espacial con los árboles en la ciudad. El resultado aunque sujeto a la subjetividad del autor no obstante un equipo multidisciplinario garantiza un grado mayor de objetividad. De esta manera se construye imagen urbana con los árboles que genere identidad y memoria.
- 3.- El conocimiento acabado de los valores intrínsecos de las diferentes especies de árboles, aptas para el nicho urbano como: dimensión; habito de crecimiento, referido a la forma de la canopia; la estructura, que esta relacionada con la arquitectura leñosa de carácter escultórico; textura de follaje de troncos y ramas; como también la densidad de follaje y la fenología anual que relata los cambios cíclicos de coloración y caída del hojas, floración y fructificación. En coordinación con los requerimientos ecológicos de las especies arbóreas; conducen a los autores del diseño paisajístico a no cometer errores de mezclas indiscriminadas de árboles.

Figura 14. Cuadro de entramado de relaciones para abordar un proyecto de paisaje.



Fuente: Elaboración propia

La diversidad de detalles que ofrece una sola especie puede ser más que suficiente para la coherencia espacial y armonía visual. Heterogeneidad, pero con orden es la clave.

La repetición redundante de ejemplares de una misma especie, es lo que proporciona el orden o la intencionalidad en el diseño, permitiendo la abstracción inconsciente. Esta experiencia de percepción sensorial es fundamental para que el transeúnte se sienta agrado, que sin tener necesariamente claridad conceptual al respecto, tiene la sensación de un lugar amable y no de un paisaje que entrega información fragmentada disociadora.

- 4.- Respecto a las variables que constituyen valores extrínsecos para la expresión de los árboles; son las del territorio, del espacio, de las prácticas culturales de establecimiento y manejo, las variables culturales y sociales de especial relevancia, ya que el protagonista del paisaje cultural es el hombre. De de estos valores la espacial, que permite la expresión de la forma en una relación de proporcionalidad o escala y la intención de diseño que se manifiesta en conceptos de unidad, continuidad, coherencia y legibilidad.

- 5.- El arbolado a nivel de barrios segregados por problemas socioeconómicos es un aporte significativo a la construcción social y a la calidad de vida; es una herramienta de dignificación espacial y de democratización del jardín.

El mejoramiento de los espacios públicos, con proyectos físicos con diseños de calidad de alto nivel, trae como consecuencia cambios positivos en la conducta social, en este sentido la calle cumple un rol de elemento rector. Los espacios bien planificados con participación ciudadana, bien diseñados, bien construidos y bien mantenidos, con criterios de sostenibilidad, son instrumentos que modelan la conducta y así se rompen ciclos de inequidad.

La conectividad espacial a través de un arbolado que unifique en imagen, generando identidad y organizando espacios de mayor calidad, invitarán no solo a transitar, sino también a lo lúdico, al deporte y a permanecer. De esta manera los árboles son un aporte sustantivo para descubrir que es habitante de la ciudad toda y no solo de la casa donde se mora.

Nadie, desea identificarse con paisajes urbanos deteriorados, altamente fragmentados o devastados. Es preciso voluntad política y profesional para implementar gestiones integrales que impidan proyectos de paisaje urbano con dicotomía entre funcionalidad y calidad de diseño.

- 6.- El proceso de identidad y memoria con el arbolado urbano se desarrolla teniendo como sustrato una imagen contenida en un espacio acotado y un sujeto que realiza la valoración a través de su percepción sensorial durante el relato del concepto espacio-tiempo y con las vivencias asociadas al lugar
- 7.- La imagen urbana de un espacio, en esencia termina por construirse con la forma del árbol como aval de la presencia de la naturaleza en la ciudad otorgando así la dimensión humana.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARNOLD, Henry F. *Trees in urban design*. Second edition , van nostrand reinhold, New York. 1993.

GROSS, Patricio; DE RAMÓN, Armando y VIAL, Enrique. *Imagen Ambiental de Santiago 1980-1930*, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1984.

Mc HARG, Ian. *Design whit Nature*, Ed. John Wiley & Sons, Inc. 1992., (Tr Purificación Fernandez, et.al (ITBYTE), *Proyectar con la Naturaleza*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2000).

LYNCH, Kevin, *The image of the city*, Ed. MIT press, Cambrigde, 1960, (tr Enrique Luis Revol, *La imagen de la ciudad*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2006).

NAVÉS VIÑAS, Francesc, *El árbol en jardinería y paisajismo: guía de aplicación para España y países de clima mediterráneo y templado*, 2ª Edición, Ed. Omega, Barcelona, 1995.

NOGUE, 2007. *La construcción social del paisaje*. Paisaje y teoría Biblioteca nueva. Madrid España. 2007.

NORBERT Christian Schulz. *Genios loci. El Espíritu del Lugar. Aproximación a la Fenomenología* 2007. Tomado de la revista Morar # 1. Facultad de Arquitectura Universidad nacional de Colombia. En <http://variacionessobrearquitectura.blogspot.com/2007/03/genius-loci-el-espritu-del-lugar.html>

ZOHN, Alejandro et.al, *Manual de Vegetación Urbana, para Guadalajara, Jalisco*, ed. Agata, 1995.

21

ASOCIACIÓN Y DISOCIACIÓN DE LA IMAGEN DE LA POBREZA EN CONJUNTOS URBANOS PLANIFICADOS Y ESPONTÁNEOS DE VIVIENDA SOCIAL

JUAN ESTEBAN RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

Arquitecto. Facultada de Arquitectura, Urbanismo y Geografía. Univ. de Concepción

PEDRO ETCHEPARE IBARRA

Arquitecto. Colaborador.

MARIANELA ALTAMIRANO GONZÁLEZ

Arquitecto. Colaborador.

PALABRAS CLAVE:

Vivienda social / Pobreza / Imagen urbana / Códigos

RESUMEN:

La pobreza en las ciudades chilenas se concentra en los conjuntos de vivienda social, estas pueden ser planificadas y construidas por el Estado, o por el contrario, ser edificaciones espontáneas y auto construidas por los usuarios-pobladores. En esos conjuntos, la imagen urbana que constituyen las formas, los espacios y en general el medio ambiente, contiene un tipo de información fragmentada, confusa, de ruido visual y de desorden que es percibida como una información conocida y sintetizada por la población en términos negativos, consecuentemente se les disocia de la lectura de la imagen urbana.

Entre otros, las causas que hay detrás de la disociación y que explica las decisiones en la disposiciones de formas (volúmenes) y espacios en territorios urbanos donde se emplaza la vivienda social, subyacen en el manejo de códigos

morfológicos- culturales del vivir y entender la pobreza y que finalmente dan forma al paisaje urbano.

KEY WORDS:

Social Housing / Poverty / Urban Image / Codes

ABSTRACT:

The Chilean urban poverty is concentrated in social housing sets, these can be planned and built by the State, or conversely, be spontaneous and self-constructed buildings with users-residents. In these sets, which constitute the urban image shapes, spaces and the environment in general, contains a sort of information fragmented, confused, visual noise and clutter that is perceived as a known information and synthesized by the population in terms negative, therefore dissociates them from reading the urban image.

Among others, the causes behind decoupling and explaining decisions in the provisions of forms (volume) and spaces in urban areas where social housing is emplaced, management underlying morphological and cultural codes of living and understanding of poverty and ultimately shape the urban landscape.

1. CONTENIDOS

Este artículo basado en una investigación académica orientada a indagar las características de la imagen urbana de la pobreza en conjuntos de vivienda social de baja densidad. La vivienda social que aborda la investigación es el producto de políticas públicas de solución habitacional a partir de 1979², y también de aquellas viviendas sociales espontáneas construidas en tomas de terreno o loteos no autorizados de carácter precario anteriores a 1979, en ambos casos, se trata de viviendas cuyo costo de edificación es menor a 400 UF³.

La hipótesis del estudio postuló que hay una parte de la imagen urbana que tiene una lectura separada, no legible y no transmisible, se trata de una imagen urbana particular, que es disociada de la imagen urbana general. En esa porción de la imagen

² La Política Nacional de Desarrollo Urbano de 1979, abrió las posibilidades para construir viviendas planificadas y construidas con aportes del Estado a través de un subsidio, en áreas rurales incorporadas a los límites urbanos, al liberalizar esto, ello hizo propicio la extensión de los límites urbanos y el crecimiento de zonas periféricas extensas.

³ Art. 6.1.2. de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones.

urbana se encuentra incluida parte importante de los conjuntos planificados y espontáneos de vivienda social en los cuales se asienta la pobreza urbana (Blonda, Tironi 2001). Las formas construidas, los espacios públicos y la percepción del medio ambiente de esos conjuntos, se soslayan, no es comprensible, o no aportan en la lectura de la imagen de la ciudad, constituyendo una imagen urbana negativa que evidencia ser producto de una cultura constructiva-arquitectónica subyacente.

1.1 LOS CONJUNTOS DE VIVIENDA SOCIAL Y SU IMAGEN

Los grupos sociales de escasos recursos residentes en áreas urbanas, se articulan en redes por medio de las cuales consiguen objetivos sociales (Altamirano e Hirayabashi, 1996), y pueden transforman su entorno en busca de soluciones a demandas funcionales no consideradas, de paso pueden generar sus propios paradigmas de orden (Mitchell 1956-1969), en el caso nacional esta posibilidad permite explicar algunos comportamientos en los asentamientos espontáneos, y en la toma de decisiones para abordar ampliaciones en viviendas planificadas, estas premisas se pueden verificar en una comprensión cultural de la pobreza (Lewis 1996), y son visibles en la medida que ciertos comportamientos sociales vinculados a la pobreza expresan tipificaciones del habitar más o menos compartidas.

Por otra parte, es conocidos que las soluciones a las demandas de vivienda social han traído otras problemáticas urbanas asociadas (Vargas, Mónica 2002), y por lo tanto el problema tiende a complicarse al entregar cierto tipo de vivienda (Rodríguez , Sugranyes 2004) que no cumplen entre otros, con las expectativas familiares de crecimiento y costumbres del habitar. En otro orden, la vivienda social espontánea que nace de la toma de terrenos, la operación sitio y otras formas de asentar viviendas precarias en el suelo urbano de la década del 1970, obligan al Estado a intervenir, cristalizando situaciones anómalas de orden y emplazamientos, olvidando a veces que un barrio o un área determinada forma parte de un todo (Borja Jordi 1998), por ello, parece necesario considerar que cuando se construye una parte de la ciudad, se construye también una imagen, que aún siendo compleja, son “medios“ significantes (Jenks 1981) que debería aportar en la valoración de las partes de la ciudad.

Según Gerd Albert⁴ la imagen urbana (Stadtbild) es “*la totalidad de las impresiones visuales que el observador recibe de la ciudad*”. En tanto Xavier Hernández⁵, especifica que por imagen urbana se entiende al conjunto de elementos

⁴ Dr. Ing. Albert Gerd, profesor titular de la Cátedra de Urbanismo y Planificación Regional y Local de la Universidad Técnica de Manchen, autor texto “ Stadtbild” 1975 Bonn, Traducido del documento docente por Martín Durán A. Universidad de Chile

⁵ Hernández Xavier *La imagen urbana de las ciudades con patrimonio histórico*, ponencia en el sexto taller de imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio Histórico, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Gobierno de México

naturales y artificiales (lo construido y lo natural) que constituyen una ciudad y que forman el marco visual de sus habitantes, tales como: colinas, ríos, bosques, edificios, calles, plazas, parques, anuncios, etc.. Podría sostenerse entonces que la imagen urbana es una resultante y que cada parte que la compone es necesaria y esta incluida allí por la simple razón de ser parte de la ciudad, la imagen urbana, sin embargo es también un significante en la medida que hay signos contenidos en los planos de la expresión (Meissner 2003) y por lo tanto sujeto a la interpretación, y es en ese contexto que la imagen proyectada no convoca a todos los actores urbanos cuando se trata de abstraerla, explicarla y transmitir su mensaje, así, hay una imagen urbana destacable, de rasgos definidos y asociados a valores culturales como la identidad local (Lynch K. 1998), pero hay otra imagen, una imagen urbana que se asume como información conocida que transmite un mensaje confuso, de lectura negativa y que finalmente se separa de la imagen de urbana trasmisible o reconocible.

En el análisis de casos referentes que abordó el estudio, la revisión de la imagen urbana del barrio “Estación” de Concepción y la imagen urbana del el sector de Ribera Norte en la ciudad de Concepción⁶, antes y después de la intervención del Estado, permitió constatar que en la imagen disociada hay al menos cinco aspectos presentes,⁷ y que identifican una imagen urbana con problemas, entre otros: *saturación de información o ruido visual, la existencia de espacios urbanos inexpresivos, la definición de un perfil urbano irregular o indefinición de él, la baja participación comunitaria en la búsqueda de identidad común del conjunto y la faltas de hitos de calidad que permitan una orientación*, estos aspectos se observaron para ejecutar un diseño de una primera pauta de evaluación de imagen con problemas, y por lo tanto permitiera obtener o verificar la calidad de sujetos de análisis de cuatro sectores poblacionales propuestos para el estudio.

La pauta de verificación de imagen en problemas se aplicó los conjuntos sometidos a análisis, dos de esos conjuntos de vivienda de gestación espontánea⁸ y dos conjuntos de viviendas planificadas y construidas por el Estado⁹, e inscritas en el marco de políticas urbanas diferenciadas en el tiempo, y sujetos a la generación de loteos y construcción de vivienda simultáneas. Los resultados de la verificación permitieron comprobar que podrían ser sometidos a una evaluación de su imagen urbana, por cuanto presentan una imagen en problemas y por lo tanto con tendencias a la disociación.

⁶ Intervención de radicación de 1400 unidades de viviendas familias en el borde costero norte del río Bio-Bio, llevada a cabo por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, La Municipalidad de Concepción, El gobierno Regional y otros organismo entre 1995 y el año 2000 en Concepción

⁷ Publicación para estudio en pregrado, de la División de Ingeniería y Arquitectura, *Imagen urbana*, Tecnológico de Monterrey, <http://www.mty.itesm.mx/dia/deptos/ar99-813/IntrDis/ImagenUrbana.doc>

⁸ La estrella de Michaihue en la Comuna de San Pedro de la Paz, y Villa San Francisco en la Comuna de Concepción.

⁹ “Los Paltos 2” en la comuna de la Granja en Santiago y población “La Esperanza” en la comuna de Penco en Concepción.

Figura 1. Fotografías antes y después Ribera Norte Concepción Chile, la imagen lograda, a diferencia de conjuntos anteriores de vivienda social, es de calidad y se integra a la imagen urbana de Concepción.



Fuente: MINVU.

Posteriormente, y para conocer los rasgos distintivos de la imagen urbana presente en los conjuntos de vivienda seleccionados, se diseñó una metodología para la evaluación específica de la imagen urbana, se incorporaron conceptos sobre la imagen de la ciudad (Lynch 1998), la imagen urbana (Gerd Albert - *Stadtbild*), el estudio de la imagen en zonas patrimoniales (Xavier Hernández¹⁰), y aspectos cualitativos de la imagen urbana según aproximaciones teóricas de Michael Trieb¹¹.

La síntesis de la imagen en el modelo metodológico, está expresada en parámetros que explicitan su composición, en cada parámetro, el estudio recurre a palabras claves (*tag*) definidas según tres aspectos de evaluación, así se sintetizó en palabras claves (Carrasco 2004), (Weiten 2006) la desagregación de la imagen según una lectura sensitiva y de expresión sobre lo formal y una lectura medioambiental

El estudio considero además dentro de la metodología, la aplicación de encuestas de auto-evaluación, diseñadas de modo diferenciado para los conjuntos de vivienda social planificado y espontáneo, a fin de obtener la auto evaluación de los pobladores tanto del contexto, como del resultado auto-constructivo, sea esta por ampliación de una situación existente o como constructiva de la vivienda.

¹⁰ Op. Cit Hernández Xavier

¹¹ Entrevista a Michael Trieb revista CA N° 73 Santiago de Chile con motivo IX Bienal de arquitectura Santiago 1993

2. CONCLUSIONES

2.1 SOBRE LA DISOCIACIÓN

Se desprende de la lectura de los parámetros de desagregación de la imagen urbana de los conjuntos tratados en el estudio, que hay evidencia suficiente para sostener que la imagen urbana en problemas, es una imagen urbana disociada, y que parte de las causas que condicionan ese resultado, tienen un aporte desde la concepción teórica y práctica del diseño de arquitectura y desde la autoconstrucción de los pobladores, la cual incluye una codificación que condicionan¹² los resultados, la información que se desprende del resultado de las encuestas, muestran complementariamente que hay otros códigos culturales manejados por lo pobladores- autoconstructores que son aplicados en la vivienda social de generación espontánea y a las ampliaciones de la vivienda planificada, ambos grupos de códigos, generan un metalenguaje, que permiten afirmar que la imagen resultante es en realidad producto de un esfuerzo constructivo por cristalizar formas vinculantes con el ver y sentir la pobreza.

La auto evaluación realizada a los usuarios indica que se está consciente colectivamente de poseer una “mala imagen”, y que se desearía “cambiar”, esta lectura de la imagen urbana de los conjuntos es también la que perciben los ciudadano, y explicaría en parte fenómenos como la segregación urbana, condicionada por las características físicas de la gettización urbana de los conjuntos, (Brain, Gonzalez Sabatinni 2007).

2.2 SOBRE LA CODIFICACIÓN EN LA VIVIENDA PLANIFICADA

A. Producto de lo compacto, completo y homogéneo detectado: el timbre morfológico

Los conceptos, compacto, completo y homogéneo, aparecen como palabras claves en las muestras que el estudio aborda, pero son también evidentes en otros contextos de vivienda social nacionales y aún internacionales¹³. En Chile son los conceptos clásicos en el producto de las políticas habitacionales hasta el año 2000, sin embargo no se puede asumir que son sólo conceptos pensados para ser aplicados a la vivienda social, por cuanto podrían ser consecuencia de un manejo eficiente de los recursos en la idea de cumplir metas cuantitativas como lo demuestra la evidencia, sin embargo, son conceptos angulares en el contexto de la imagen no deseada de la vivienda social, así lo compacto resulta en sinónimo de pequeño, mínimo, ahogante, y que gatilla el florecimiento de todas formas de crecimiento que define en el paisaje la aglomeración de individuos morfológicos. Lo completo constituye el concepto fundamental que

¹² co-actúan con los otros aspectos descritos para identificar una imagen en problemas

¹³ Esta idea es posible visualizarla en las soluciones de viviendas sociales a gran escala llevadas a cabo en Alexandra, en las afueras de Johannesburgo, Sudáfrica, <http://www.alexandra.co.za/>

posibilita que esas formas no sean pensadas para la ampliación como sí ocurre con algunos buenos ejemplos de vivienda social más actual¹⁴, finalmente, lo homogéneo es sinónimo de falta de identidad, con lo cual se asume como algo natural buscarla, accionar que finalmente agrega información y sobresatura el paisaje.

El código que se detecta dice relación con la figura repetitiva que plantea el diseñador para dar solución a lo compacto, completo, homogéneo, y que lleva su sello personal en un intento de aportar algo propio al diseño, *un timbre morfológico*, este código es un eslabón importante del metalenguaje técnico porque genera una impresión falsa de cambio, cuando en realidad se trata de más de lo mismo, finalmente ninguna porción o parte en los conjuntos es identificable, con lo cual la información se transforma en una cacofonía que define un sujeto morfológico sin identidad calzado en la trama que lo contiene.

B. Serie de plantas levantadas: La Caja-Celda

La planificación de los conjuntos de vivienda social determina una escala de vida para los futuros usuarios desde una visión de alturas, sin considerar lo peatonal, lo cercano, ni una reflexión sobre el “afuera” en el habitar anterior (campamentos, allegados, otros), así, la información que constituye la imagen urbana es producto de una resultante de series de planos, los que posteriormente se transformarán en fachadas difusas¹⁵. Se verifica que el diseño responde a la generación de series de formas básicas de plantas “cerradas” como rectángulos o cuadrados que son levantadas, siendo escasos los espacios intermedios que la imagen podría capturar como socializados o socializadores necesarios para el habitar (Haramoto, Chiang, Sepúlveda, Kliwadenko 1987), es decir, no se incorpora el espacio exterior en la propuesta. Se plantea entonces para la serie, pocas posibilidades de apertura, de diálogo con el exterior. El código que queda en evidencia es la restricción, la *caja-celda*, una restricción que aporta pobreza a las posibilidades de relación interior-exterior regulado.

C. Lo invertebrado: La mancha

¹⁴ El proyecto ELEMENTAL, nace como una iniciativa de un grupo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, El Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, Chile Barrio, las Secretarías de Vivienda y Urbanismo, los Gobiernos regionales, municipios, y Organismos no Gubernamentales, como “Un techo para Chile”, que buscan mejorar las condiciones del habitar urbano mediante un nuevo paradigma de vivienda social, el caso más conocido es la QUINTA MORROY, IQUIQUE, CHILE. <http://www.elementalchile.cl/>

¹⁵ MARQUEZ Francisca. *Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile* artículo basado en los proyectos de investigación: Fondecyt 1020266 y 1020318; Ford/Sur, Historias de ciudadanía entre familias pobres urbanas: La incidencia de las políticas sociales locales; Núcleo de Investigación Antropología Urbana, UAHC.

Se detecta una analogía compleja que plantea la carencia de bordes y partes reconocibles en los conjuntos planificados que aborda el estudio, la falta de bordes morfológicos o bordes reales, sintetiza la ocupación del territorio sin limitarlo, se trata de ocupar lo extenso sin definir una estructura o vertebras significativas. El estudio evidencia que no se generan estructuras de bordes en los conjuntos que definan áreas, porciones o partes reconocibles morfológicamente por los usuarios, tampoco se detecta que algunas de las intervenciones posteriores alcance algún valor que las sitúe en el contexto como hito, o referentes, o aporte color con capacidad estructurante, por ello no hay formas ni espacios significantes, ni se detectan puntos de interés conformados en los conjuntos, con ello se refuerza la idea de lo homogéneo. El código implícito es la *mancha*, la cual se extiende sin límites, ocupa espacios urbanos y completa cada parte del área urbana en que se emplaza la vivienda social, la mancha no presenta caracteres especiales reconocibles. Con el paso de los años la mancha muta, cambia de aspecto, se ensucia.

2.3 SOBRE LA CODIFICACIÓN EN LA VIVIENDA ESPONTÁNEA

A. Lo uterino: La isla

En ambos conjuntos espontáneos, existe una dirección que explica el sentido de las fuerzas constructivas de la autoconstrucción de viviendas, es dirección- acción se dirige siempre hacia un interior, la vivienda se genera entonces como una unidad aislada o que responde a un tipo de agrupamiento aislado aún con complejas situaciones de emplazamiento, por ello, nunca conectada a su entorno.

La idea de lo propio, se intensifica por medio de aplicar elementos morfológicos singulares que tienen por objetivo acentuar la identidad, de expresar seguridad ante la invasión exterior (rejas, barrotes y otras defensas) , de sostener un discurso propio e individual que en la imagen urbana no tiene sentido, por cuanto la escala en que esto ocurre es muy pequeña debido al parcelamiento normativo obligado de los lotes, así, en la escala de la imagen urbana todo se fragmenta, siendo el resultado final, el ruido visual.

El código que evidencia esta parte del lenguaje, y que esta presente en el auto-constructor, es la construcción de *una isla*, un código que se abre todas las posibilidades discursivas de la morfología pero desconectada siempre de lo contextual.

B. Sin regulación. Vivir en lo extenso

La libertad para expresar discursos de formas (que incluye en las conformaciones: planos, líneas, colores, texturas) sin restricción, es vinculante con una visión de libertad intrínseca, propio de lo extenso, de lo no limitado ni regulado. La evidencia que sustenta la lectura de los parámetros, muestra que en los conjuntos de vivienda

espontánea del estudio, la libertad esta sujeta o en función solamente de los recursos disponibles, así cada discurso en una monografía en el espacio.

La tesis final y vinculante para todos los casos que levanta este estudio, sostiene que este código relaciona el vivir en los conjuntos de vivienda social espontáneo con el *vivir en lo extenso*, o lo rustico¹⁶ (campo) que en su forma más urbana es el vivir en campamento¹⁷. Lo anterior viene a explicar que usos y costumbres de la migración rural no se han cambiado, sólo se han adaptado a la escala predial restringida de la ciudad.

C. Construir lo indefinido: Lo ameboideo

La discontinuidad se expresa fuertemente en la imagen y llega a constituir ruido visual, ello ocurre entre otros (exceso de información) , por la dispersión o fragmentación de las formas y espacios

Las encuestas señalan que no hay visión, ni propia ni profesional detrás de los esfuerzos iniciales de lo construido, por lo tanto la forma final no pasa por la ideación, la proyectación o lo pre-visto, de esa forma el código que subyace en la construcción de algo que resulta definido en la medida que se construye es lo *ameboideo* formal.

Probablemente, este código que rige las formas de la pobreza, tiene en la indefinición y en la explosión de la caja –celda de la vivienda planificada, una fuente inagotable de posibilidades.

3. REFLEXIÓN FINAL

Los códigos descritos, dispuestos por planificadores-diseñadores y usuarios en los conjuntos de vivienda social tratados, son capaces de articular formas y espacios de manera de proponer un metalenguaje en las formas, y consecuentemente transmitir un mensaje (Meissner 2001) que normalmente co-actúa como disociador de la imagen urbana, separando y forzando a lecturas asumidas de antemano o estereotipadas (“pobreza”) , consecuentemente, la imagen urbana de conjuntos espontáneos o planificados de vivienda social, definidas en el marco de este estudio, no trasmite la verdadera identidad ni los valores de quienes viven en esos conjuntos.

¹⁶ La investigación, aborda el origen de los habitantes de los conjuntos espontáneos Villa San Francisco y La Estrella de Michaihue, además revisa la historia migratoria campo-ciudad desde el año 1920 en Chile, constatándose que parte importante del habitante de esos conjuntos migraron desde zonas rurales, pequeños pueblos rurales, o son primera generación en la ciudad.

¹⁷ Marquez Francisca op cit.

Los códigos descritos potencian ciertos aspectos negativos del mensaje de imagen resultantes, ello ocurre a partir de la acción inicial de construcción de un conjunto de viviendas sociales planificadas, con lo cual, esa porción de la imagen se disocia inmediatamente de la imagen urbana, situación que no ocurre cuando hay cambios fundamentales en el diseño y conciencia de una imagen resultante como el caso de Ribera Norte en Concepción.

Se requiere una urgente revisión por cuanto esta codificación, podría escapar a los buenos deseos de la últimas propuestas de políticas tendientes a mejorar cualitativamente la vivienda social, además, en un escenario futuro que implique el diseño de una política de recuperación, renovación, reciclaje o revalorización de los conjuntos de vivienda social del tipo que trata este estudio, es conveniente tener presente la forma en que actuará sobre los códigos descritos.

Finalmente, la vivienda espontánea de carácter social, es el resultado de una cultura latente y persistente en el tiempo, la cual podría no estar en sintonía con lo que es construir la ciudad o vivir en ciudad, por ello resulta urgente la asesoría profesional, y la comunicación colectiva sobre lo que significa vivir en la ciudad.

4. EJEMPLOS DE ESTUDIO DE PARÁMETROS

Figura 2. Caso del conjunto de viviendas sociales “Villa San Francisco“, Concepción, Chile

Parámetros	Evidencia	Descripción
Definición de los Bordes		No se perciben claramente, las calles de borde no delimitan una situación particular. FORMAL : funcional SENSITIVO : Invisible MEDIOAMBIENTAL: Resultante
Definición e indefinición de formas y espacios significantes		No se encuentran espacios significantes, hay exceso de discursos morfológicos desvinculados, cada forma es un hecho aislado FORMAL : Aglomeración de individuos SENSITIVO : Ruido visual MEDIOAMBIENTAL : Fragmentado Ruido visual

<p>Puntos dinámicos referentes</p>		<p>Evidencia situaciones referentes producto del azar, entre ellos el área verde resultante de la protección a las líneas de alta tensión. FORMAL : Indefinición SENSITIVO : ambiguo MEDIOAMBIENTAL : Fragmentación</p>
<p>Evidencia de costumbres y usos</p>		<p>Uso residencial con pequeño comercio, juego en las calles, peatonalidad FORMAL : Residencial SENSITIVO : fragmentación MEDIOAMBIENTAL : Vivencial</p>
<p>Color/ presencia de verde/ otros</p>		<p>El verde es esporádico, pero hay cierta evidencia en el paisaje por líneas de árboles. FORMAL : esporádico SENSITIVO : discontinuo MEDIOAMBIENTAL : Azaroso</p>
<p>Calidad de la atmósfera urbana percibida</p>		<p>Se aprecia exceso de discursos morfológicos que construye una atmósfera de desorden. FORMAL : Indefinición SENSITIVO : Desorden MEDIOAMBIENTAL : Baja calidad</p>

5. EJEMPLOS DEL ANÁLISIS GRÁFICO DE LAS ENCUESTAS

Ejemplos de graficación de resultados de las encuestas adjuntos en la página siguiente.

Figura 3. Ejemplo 1. ¿Se asesoró por un profesional al construir?

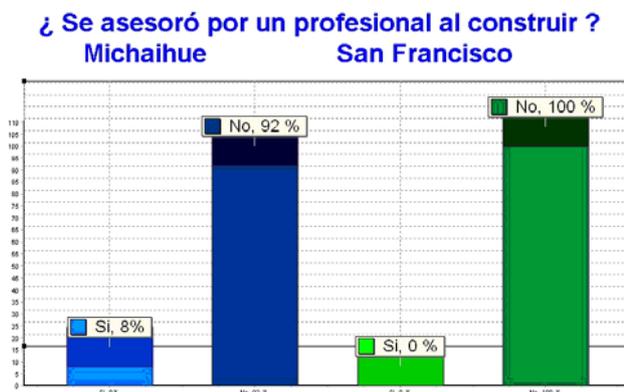


Figura 4. Ejemplo 2. ¿Cómo estima Ud. Que es la imagen de su barrio o población?

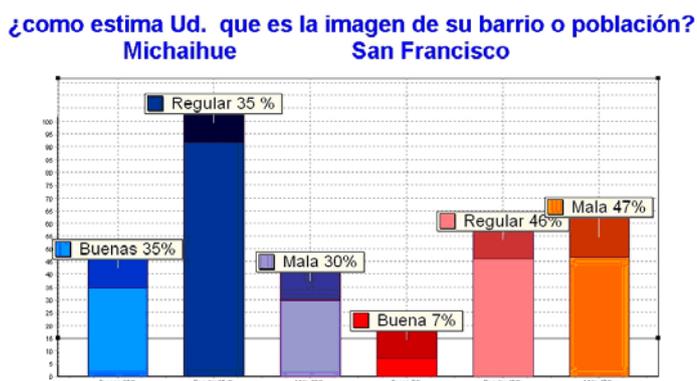
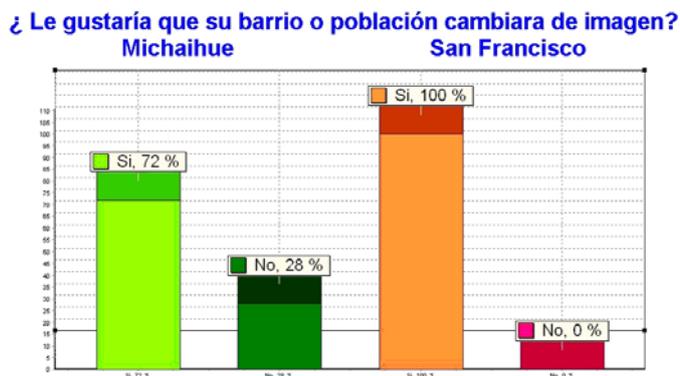


Figura 5. Ejemplo 3. ¿Le gustaría que su barrio o población cambiara de imagen?



Fuente: Elaboración propia.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, T. y HIRABAYASHI, L. *Migrants, Regional Identities and Latin American Cities*. Volumen 13: Society for Latin American, 1997.

ANTHROPOLOGY PUBLICATIONS SERIES, *The Society for Latin American Anthropology and the American Anthropology Association*.

BLONDA, Laura A., TIRONI, Manuel.. *Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001*. Santiago: Universidad de Chile, Predes/RIL Editores (2003). *EURE (Santiago)*, dic. 2004, vol.30, no.91.

BORJA, Jordi. *Ciudad real y ciudad ideal, significado y función del espacio urbano moderno*, Editor Subirós Pep, editorial CCCB, Barcelona 1998.

BRAIN, Isabel; CUBILLOS, Gonzalo y SABATINI Francisco. *Integración Social Urbana en la nueva Política Habitacional*, Dirección de asuntos públicos. PUC de Chile, 2007.

CARRASCO, José Bernardo. *Estrategias de aprendizaje*. Ediciones Rialp, Madrid 2004.

HARAMOTO, E.; CHIANG, P.; SEPÚLVEDA, R.; KLIWADENKO, I. *Vivienda social: tipología de desarrollo progresivo*. U. Central, Santiago de Chile, 1987.

JENKS Charles, *El lenguaje de la arquitectura postmoderna*. Edit. Gustavo Gili Barcelona, 1981.

LYNCH, Kevin. *La imagen de la Ciudad*. edit. GG, Barcelona, 1998.

MITCHELL, J. *The Kalela Dance*. Rhodes-Livingstone Papers, No. 27. Manchester: Manchester University Press, 1956.

MITCHELL, J. (Ed.). *Social Networks in Urban Situations*. Manchester: Manchester University Press, 1969.

LEWIS, Oscar. *The culture of poverty vol 215*, Scientific American, USA, 1996.

MEISSNER, Eduardo. *Teoría del signo en arquitectura, Concepción*, Editorial Universidad de Concepción, 2003.

RODRIGUEZ, Alfredo y SUGRANYES, Ana. *El problema de vivienda de los "con techo"*. *EURE (Santiago)*, dic. 2004, vol.30.

VARGAS A. Mónica. *Violencia en Santiago, Percepciones de sus habitantes*. Mago editores, Santiago, 2002.

WEITEN, Wayne. *Psicología: Temas y variaciones*. Cengage Learning Editores, 2006.

22

REGENERACIÓN URBANA. REFLEXIONES SOBRE SUSTENTABILIDAD URBANA EN EL CONTEXTO DE LAS ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN BARRIAL EN CHILE Y CATALUÑA

RUBÉN SEPÚLVEDA OCAMPO

Arquitecto. Inst. de la Vivienda. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Univers. de Chile

JORGE LARENAS SALAS

Licenciado en Sociología. Univers. de Chile. DEA en Sociología, U. Católica de Lovaina

Esta presentación ha sido elaborada en el marco del Proyecto A/019638/08 “Renovación de barrios en Chile y España: análisis, procesos de intervención y evaluación”, el cual cuenta con aportes de la Agencia Española de Cooperación Internacional y que involucra a las investigadoras Montserrat Pareja, Montse Simó y Lidia García de la Universidad de Barcelona y a los investigadores Rubén Sepúlveda, Fernando Campos y Jorge Larenas de la Universidad de Chile

PALABRAS CLAVE:

Regeneración barrial / Democracia / Desarrollo / Políticas urbanas

RESUMEN:

Este documento busca contribuir a la reflexión en torno a la regeneración barrial desde la perspectiva de la sustentabilidad de las intervenciones desplegadas en los barrios. Poniendo la mirada en las experiencias chilena y catalana de regeneración

barrial y urbana pero teniendo como referencia otras experiencias europeas como la inglesa, la alemana y la francesa, se identifican y analizan tres aspectos que a juicio de los autores marcan una distinción importante respecto de la sustentabilidad urbana de las intervenciones en los barrios, entendiendo ésta como la persistencia de los transformaciones físicas y sociales desencadenadas en los barrios. Los mencionados aspectos son los plazos de la intervención; los ámbitos de actuación; y el marco institucional.

KEY WORDS:

Neighbourhood regeneration / Democracy / Development / Urban Policies

ABSTRACT:

This paper seeks to contribute to the reflection on neighbourhood regeneration from the perspective of sustainability of interventions deployed in neighbourhoods. Eyeing on the experiences of Chile and Catalan neighbourhood and urban regeneration but taking as reference other European experiences as the English, German and French, are identified and discussed three issues that the opinion of the authors make an important distinction regarding the sustainability of interventions in urban neighbourhoods, understanding it as the persistence of physical and social changes unleashed in the neighbourhoods. The above issues are the timing of intervention policy areas and institutional framework.

1. MARCO DE REFERENCIA

La sustentabilidad económica, social y medioambiental aparece como un referente central a la hora de diseñar políticas públicas territoriales, en el entendido de que los procesos de metropolización han desconocido en muchas ocasiones sus consecuencias en el ámbito social y medioambiental, dañando de manera severa a las poblaciones más vulnerables y dilapidando de manera desmesurada los ecosistemas donde las diferentes ciudades se asientan.

La ciudad contemporánea se encuentra afecta a una serie de tensiones en el contexto de una situación sociopolítica y económica generalizada y extendida a través del grueso de las urbes modernas a nivel global. La economía de libre mercado se hace transversal a cada esfera de la sociedad, conjugándose con cada una de ellas en la creación de condiciones y problemáticas que marcan la actual época. Las formas de pensar, desarrollar y practicar la ciudad no escapan a esta situación, existiendo

conexiones entre los procesos de globalización, neo liberalización y las transformaciones de las ciudades: reducción del Estado proteccionista, una democracia menos participativa, segregación, mercantilización y los problemas aparejados a los fenómenos migratorios son ejemplos de situaciones tensas que se pueden identificar en esta época y que se ven traducidas en el espacio, donde se reproducen estas condiciones en expresiones materiales y de vivencia de la ciudad.

Al revisar la experiencia reciente en Latinoamérica, los cambios económicos y políticos, tanto sean como consecuencia o adaptación a los procesos globales, se han traducido en un crecimiento sostenido de la urbanización. La expansión territorial de las ciudades avanza sobre las áreas rurales y semirurales de la periferia de los centros urbanos, con una variada oferta de productos inmobiliarios para estratos medios y altos, caracterizados por ser urbanizaciones cerradas en que los promotores garantizan seguridad, paisaje y un menor valor de la tierra (por ejemplo, parcelaciones de agrado, clubes de campo, barrios privados, etc.). Es muy paradójico que el marketing habitacional venda una imagen de paisaje bucólico, cuando paralelamente, se degrada el contexto natural ocupando como ejemplo, el pie de monte andino ya deforestado. Por otra parte, áreas centrales y peri centrales con una buena dotación de equipamientos y servicios, sufren una constante disminución de su población, incrementándose por una parte, los casos de deterioro y tugurización dando paso a la concentración de gran cantidad de población vulnerable y en el caso de Santiago de Chile, concentración de población migrante en situación vulnerable, que aprovechan el conjunto de condiciones favorables que se derivan de una estratégica localización, con buena accesibilidad, conectividad, proximidad a nuevos sub-centros de empleo, servicios y productos y por otra, áreas de renovación urbana, que conllevan procesos de gentrificación que inevitablemente acarrea graves consecuencias sociales, vulnerando derechos esenciales como el derecho a la ciudad y la vivienda.

Por otra parte, en la Región existe un incremento sostenido de los asentamientos precarios y las políticas habitacionales alcanzan a unos pocos. Incluso en aquellos países que han tenido mayor efectividad cuantitativa (como es el caso chileno), importantes sectores sociales residen en soluciones habitacionales ofertadas por el Estado de calidad insuficiente (que son nichos de acumulación de pobreza y de múltiples disfunciones sociales, el denominado problema de los “con techo”). Una parte de la población solo puede acceder por su propia cuenta a un techo informal, llamado chozas, favelas, chabolas, villas, etc., de una baja calidad residencial, con alto grado de inseguridad ciudadana, carencia de equipamientos públicos y sociales, inadecuados sistemas de vialidad y transporte, agua potable, eliminación y procesamiento de desechos, en un entorno de alto grado de vulnerabilidad a los fenómenos naturales.

La expresión del modelo económico caracterizado por la generación y acumulación de riquezas materiales, a través de la racionalidad económica y productiva, ha dejado profundas huellas en materia de sustentabilidad no solo

expresada en los daños ambientales (contaminación ambiental en muchos casos irreversibles, explotación irracional de los recursos naturales, cambios climáticos), sino también, en una creciente inequidad, exclusión y un incremento sostenido de la población en situación de vulnerabilidad.

La intervención del Estado en los procesos de configuración del ambiente construido, más allá del tradicional fin de resguardo ambiental y ordenamiento de funciones y usos, tiene -por acción u omisión- relación con los procesos de generación de renta y los modos de distribución o no de sus beneficios entre la población. En ese sentido, las políticas públicas que inciden en la construcción del territorio se constituyen en un ámbito en que interactúan numerosos agentes en los procesos de producción y administración, que componen un entramado de intereses altamente complejo que condicionan los fundamentos teóricos y de gestión de las mismas.

Esta multiplicidad de situaciones complejas ha generado una urgente necesidad de revisar los sustentos teóricos desde donde se implementan políticas públicas orientadas a lo urbano-territorial, incorporando nociones de cohesión social, sustentabilidad de las acciones y el reconocimiento de la necesaria multidimensionalidad e intersectorialidad que requiere cualquier programa que incida en la construcción del hábitat residencial. Dentro del contexto de esas políticas, el “Programa Quiero Mi Barrio” (PQMB) del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile pretende dar respuesta a una deuda histórica luego de continuas políticas habitacionales vivendistas, orientadas a paliar el déficit cuantitativo de viviendas sin una mirada de barrio y ciudad, donde actualmente se observan graves situaciones de deterioro físico y vulnerabilidad social. Este programa (PQMB) es el reflejo de un punto de inflexión en la forma tradicional de hacer política habitacional y urbana. El programa asume la complejidad de la construcción del hábitat residencial, incorporando acciones intersectoriales no sólo en la dimensión físico-espacial, sino que también, en la dimensión socio-cultural, incluyendo en forma activa a los habitantes. Como todavía se trata de un programa de gobierno en una fase experimental y no una política de Estado, son muchos los aspectos críticos que requieren desarrollo, es difícil pasar de un pensamiento lineal y hegemónico a una mirada sistémica que dé cuenta de un problema complejo contextualizado en un medio biodiverso, vulnerable que como dice Yori “...*compartimos con las demás especies un solo planeta expuesto, hoy en día, no sólo a las implacables leyes del mercado, sino a dos revolucionarios cambios universales: el cambio climático (producto, entre otras cosas, del proyecto depredador y tecno industrial de la modernidad) y el cambio de paradigma civilizatorio que nos ha traído el desarrollo tecno-informacional y comunicacional; cambios que a su vez sirven de telón de fondo a la aguda crisis tanto ambiental como social y económica en que nos encontramos*”(Yori, 2009).

En este sentido, resulta relevante incorporar las nociones de sustentabilidad a los procesos de regeneración urbana, lo que representa una transformación

fundamental en la manera de pensar la ciudad y la urbanización, pasando de un enfoque lineal y sectorial a una mirada integral y multidimensional, en que se privilegia la recuperación y consolidación de espacios urbanos en detrimento de la expansión urbana descontrolada, que den paso en forma progresiva a la inclusión, la tolerancia ante la diversidad, la asociación y participación informada.

2. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS CASOS

Nuestro foco está puesto en la experiencia de regeneración de barrios implementada en Chile en el marco del programa de gobierno “Quiero mi Barrio” ejecutado durante la actual administración de la Presidenta Michelle Bachelet (2006-2010). No obstante, para efectos de enriquecer el análisis nos parece pertinente y oportuno poner en contraste esta experiencia con aquella desarrollada en Cataluña (Llei de Barris), puesto que entendemos que se trata de un referente importante en lo que respecta al diseño de la iniciativa chilena de regeneración barrial. Ahora bien, desde la perspectiva de la sustentabilidad de las intervenciones desarrolladas en los barrios, entendida ésta como la permanencia -más allá de la temporalidad de la intervención- de las transformaciones inducidas y/o realizadas a partir de las actuaciones desplegadas por los equipos profesionales en los barrios, resulta sustantivo preguntarse por la intensidad y profundidad de las actuaciones de los respectivos programas (en Chile y Cataluña) al interior de los barrios, lo que se asocia al análisis de los dispositivos de intervención poniendo especial énfasis en los tiempos considerados, en los ámbitos de actuación y en la institucionalidad involucrada. En atención a lo anterior, se puede esbozar una hipótesis en torno a que la sustentabilidad de la regeneración barrial se juega de manera más o menos significativa en esas tres líneas programáticas.

2.1 LOS PLAZOS DE LA INTERVENCIÓN

Debemos ser claros en la idea que expresa que la regeneración barrial y urbana debe tener como meta la promoción de cambios efectivos en el espacio urbano -obras físicas- al mismo tiempo que los habitantes perciban certeramente esos cambios en sus vidas cotidianas -modificación de la experiencia urbana y de la calidad de vida. Para avanzar en esa dirección y si se toman en cuenta las buenas prácticas asociadas a la regeneración barrial (Roberts, 2000; Pareja, 2005) y las recomendaciones que de allí se desprenden, es imprescindible impulsar la activación de los recursos presentes en el territorio para así producir sinergias entre soluciones múltiples y todo ello en el marco de estrategias de largo plazo.

En tal sentido, las actuaciones a desplegar por los equipos profesionales deben disponer de una intensidad y extensión suficientes para producir indicios de transformación en los territorios intervenidos. Probablemente es difícil establecer estándares que garanticen resultados con ciertos automatismos, pero claramente los plazos asociados a experiencias “exitosas” tienden a oscilar entre cinco y diez años (SUR, 2009), lo que expresa necesariamente que dichas iniciativas adquieren carácter de políticas de Estado en la medida que superan las temporalidades convencionales de los periodos de gobierno. Ese es el caso de la experiencia catalana que bajo el amparo de la *Llei de Barris* instaura el *Programa de Mejora de Barrios y áreas que requieren una atención especial* que a su vez está compuesto por el conjunto de *Proyectos de Intervención Integral* que son la herramienta basal de regeneración urbana y barrial. En efecto, los plazos estipulados consignan una base de cuatro años que puede ser extendida en dos años suplementarios, que en su conjunto conforman un escenario temporal acorde con la instalación y legitimación de los equipos profesionales, la definición y ejecución de las actuaciones además, del retiro programado de la intervención -lo que habitualmente se reconoce como el duelo- que eviten quiebres bruscos entre el proyecto y el no-proyecto.

Esto se contrapone fuertemente con la experiencia chilena que establece plazos de intervención bastante acotados que se limitan a 30 meses (Sepúlveda, Larenas & Campos, 2008), concentrándose en la instalación y legitimación del programa además de la elaboración del *Contrato de Barrio*, fase en que se identifican y sensibilizan los vecinos para el diseño de la intervención y el posterior desarrollo de ésta. Una apreciación general a partir de la observación del funcionamiento de los 200 barrios atendidos por el programa indica que las transformaciones verificadas pasan por una cierta activación de procesos organizativos locales -en la figura de *Consejos Vecinales de Desarrollo*¹⁸- y la proliferación de pequeñas obras de mejoramiento de espacio público - plazas principalmente-.

Por tanto, una primera aproximación al análisis sobre la sustentabilidad de la experiencia chilena arroja que se está lejos de los estándares internacionales lo cual limitaría extremadamente la posibilidad de permanencia de los resultados de la intervención, particularmente porque en la ausencia del programa el Estado se retira de los barrios: por tratarse en la mayoría de los casos de barrios localizados en comunas pobres, los municipios respectivos tienden a concentrar sus inversiones en otros barrios no intervenidos lo que trae como consecuencia el nulo mantenimiento de las obras físicas y su potencial exposición al deterioro junto a la incapacidad de los *Consejos Vecinales de Desarrollo* para gestionar proyectos ante las instituciones públicas, dado que no cuentan con existencia jurídica lo que en la práctica implica su invisibilidad para los organismos sectoriales y municipales.

¹⁸ Organización de carácter meramente instrumental creada por el programa para actuar como contraparte del mismo, que está integrada por vecinos pero que no cuenta con personal jurídico y, por lo tanto, no tiene capacidad para gestionar recursos más allá del propio programa.

2.2 LOS ÁMBITOS DE ACTUACIÓN

La regeneración barrial, ya insinuábamos, debe buscar impactar no sólo en los barrios sino también en las ciudades y en la sociedad en su conjunto, pues se establece una interrelación compleja y dialéctica entre esos campos que son expresión de un mismo fenómeno social -la posibilidad de vivir juntos- sólo que en distintas escalas. Por lo mismo, las actuaciones diseñadas para intervenir en los barrios no son asépticas puesto que son esas actuaciones las que facilitan o inhiben la interrelación efectiva entre barrio-ciudad-sociedad. Desde esa perspectiva, los programas más agresivos -en el sentido positivo del término- de regeneración barrial y urbana (pueden entrar en esta categoría las experiencias inglesa, francesa y alemana) apelan a romper con los procesos de exclusión y fragmentación social a través del fortalecimiento de las bases económicas y la promoción del empleo, en tanto pueden reforzar estructuralmente los esfuerzos de transformación física y social de los barrios y, por tanto, contiene germinalmente elementos de sustentabilidad urbana.

La experiencia catalana afronta una perspectiva similar al articular en los *Proyectos de Intervención Integral* un conjunto diverso de actuaciones en las áreas urbanas sometidas a la acción programática de regeneración barrial. En concreto, los proyectos que se implementen en los barrios deben prever intervenciones en la mejora del espacio público; la rehabilitación y equipamiento de elementos comunes de los edificios; la provisión de equipamientos para uso colectivo; la incorporación de tecnologías de la información; el fomento de la sostenibilidad del desarrollo urbano; la equidad de género en el uso del espacio urbano; el desarrollo de programas que comporten una mejora social urbanística y económica del barrio; y la accesibilidad y supresión de barreras arquitectónicas. Estos antecedentes posicionan al *Programa de Mejora de Barrios y áreas que requieren una atención especial*, al menos en el diseño de la intervención, como una estrategia que efectivamente busca responder integralmente a la problemática de los barrios degradados pues no sólo establece acciones en el espacio público y en la infraestructura urbana sino también, en aspectos socioculturales y económicos, todo ello con una perspectiva mayor de ciudad y proyecto político.

Por su parte, la experiencia chilena tiende a distanciarse de los modelos que promueven intervenciones integrales en la medida que focaliza sus acciones en barrios sin considerar sus entornos o contextos urbanos lo que inhibe el encadenamiento del barrio con dinámicas urbanas de mayor alcance. Asimismo, y si bien existe un intento por gatillar procesos de participación ciudadana que han desencadenado una incipiente recomposición de lazos comunitarios en los barrios, este activismo social que se instala en los conjuntos de viviendas no encuentra referencias en un ámbito mayor al del propio barrio que den señales, por ejemplo, de mayor inclusión en la vida social y política de la comuna, produciéndose más bien un encapsulamiento de la intervención pues sólo se circunscribe a los límites administrativos del barrio. Simultáneamente, las obras físicas impulsadas son también

de alcance barrial reduciéndose a mejoras del espacio público (jardines, luminarias, mobiliario) que no se insertan en estrategias de mejoramiento urbano de mayor escala que pongan en una relación sistémica los barrios con las áreas urbanas que los contienen.

Más complejo aun es la omisión al abordaje de la problemática integral que afecta a los barrios degradados y que pasan básicamente por la precariedad de los contextos urbanos en los cuales se localizan: una base económica fragilizada que se expresa en la precariedad del empleo; la baja dotación y calidad de servicios urbanos que pueden estar asociados a señales positivas de integración e inclusión social como son los centros de salud y educación.

En términos simples, reconociendo eso sí el impacto que ha tenido la experiencia del *Programa Quiero mi Barrio* en el debate sectorial sobre la ciudad, la experiencia chilena muestra una debilidad fundamental al no reconocer la relación sistémica entre los barrios y las ciudades, generando por ello que la inversión pública se diluya en acciones fragmentadas y carentes de sinergias para provocar cambios más fundamentales no en los barrios sino en las ciudades.

2.3 EL MARCO INSTITUCIONAL

Intervenciones de largo aliento conteniendo una oferta programática integral requieren sólidos soportes institucionales al amparo de los vaivenes político-electorales y de las contingencias sectoriales. En otras palabras, los fenómenos de trasfondo de la regeneración barrial son de una envergadura que requiere respuestas institucionales igualmente complejas que apelen a la integralidad y se entiende que el desafío de la integralidad -por los recursos y las temporalidades involucradas- implica necesariamente políticas de Estado que superen iniciativas programáticas circunscritas a esfuerzos meramente gubernamentales. Asimismo, por la complejidad y multidimensionalidad de la problemática abordada, parece insuficiente concentrar la respuesta desde un ámbito sectorial y obliga a innovar en el diseño de acciones que hagan converger, por una parte, distintos sectores de la política pública (alianzas y/o articulaciones horizontales) y, por otra, lo central con lo local (alianzas y/o articulaciones verticales).

Revisando las buenas experiencias internacionales, se observa que todas ellas se instalan en un marco institucional que establece condiciones de intervención en el largo plazo no supeditando los proyectos de regeneración barrial a las orientaciones particulares de las administraciones de turno. Del mismo modo, los sistemas políticos incorporan la diversidad política que atraviesa a la sociedad lo que configura un espacio de legitimidad para la instalación de políticas de Estado que conecten acciones sectoriales con los desafíos mayores de la sociedad y que refieren a la democracia y el desarrollo. Más aun, varias iniciativas de regeneración barrial y

urbana se enmarcan dentro de legislaciones específicas como es el caso de Alemania, Francia y la propia Cataluña.

Respecto al caso de Cataluña y particularmente de Barcelona, resulta indisociable el esfuerzo de regeneración urbana con el proceso de reconstrucción democrática (Carrión y Hanley, 2005) tras casi cuatro décadas de dictadura franquista. Por lo mismo, el caso barcelonés resulta paradigmático para comprender que los destinos de las ciudades van por los mismos derroteros que los de la democracia, lo cual obliga a instalar una institucionalidad acorde con esos desafíos, poniendo en diálogo la rigurosidad y pulcritud técnica con los desafíos de sociedad en clave política, vale decir con orientaciones estratégicas de largo plazo que promuevan la articulación de visiones y posiciones diversas y tiendan hacia la cohesión y la inclusión social.

No disponer de esa carta de navegación que oriente el destino de la sociedad, que no es otra cosa que disponer de un gran acuerdo respecto de quiénes somos y hacia dónde vamos (una comunidad política), constituye un hándicap importante para las sociedades del sur pues ello dificulta situar las políticas urbanas en sus ejes sustantivos: dotar de un soporte espacial a la permanente construcción democrática. Por ello, la experiencia chilena aparece aun como una apuesta ligera puesto que se trata de un programa de gobierno inserto en un área sectorial de perfil tecnocrático que no tiene por preocupaciones centrales aquellos asociados a la democracia y el desarrollo, lo cual coarta sostenidamente la posibilidad de vincular las dinámicas sociales que el propio programa genera en los barrios (descrito más arriba como activismo) con procesos más sustantivos de participación ciudadana que pueden ser promovidos por otras áreas sectoriales de gobierno (los llamados ministerios políticos).

Por otra parte, entendemos que la presencia del Estado en los barrios no debe circunscribirse a la mera intervención de un programa y debe tenderse hacia una permanencia de la institucionalidad estatal en los barrios, fundamentalmente en la percepción de los habitantes que viven en una condición de desamparo¹⁹. Ahora bien, la institucionalidad estatal se expresa en una diversidad de servicios que han sido progresivamente privatizados y aunque el camino no es la estatización, cabe reinventar la presencia del Estado en las áreas deterioradas de las ciudades, por ejemplo, a través de la generación espacios públicos de escala comunal y/o metropolitana, mejorar la calidad de las escuelas y de los servicios de salud. Lo anterior, pone en evidencia la necesidad de diseñar e implementar acciones integrales y cabe reforzar la idea que señala que la regeneración barrial no implica solamente el mejoramiento físico del espacio público, puesto que el trasfondo de la problemática del deterioro de los barrios refiere a cuestiones de fragmentación y exclusión social que tiene un correlato palpable en el espacio urbano. Por lo mismo, las acciones

¹⁹ Esta reflexión fue expresada por María Ignacia Jiménez de GTZ-Chile en el seminario “Tipologías de barrios desde una mirada estratégica del territorio” realizado por Habiterra S.A y el “Programa Quiero mi Barrio” el 22 de septiembre de 2009.

vinculadas -por ejemplo- al mejoramiento de la imagen urbana y de la trama de los barrios deben ser entendidas desde un enfoque integral que comprende que tales acciones deben responder a desafíos de la promoción de la integración y la inclusión social. En otras palabras, el cambio efectivo que deben percibir los habitantes de los barrios es que progresivamente reconstituyen comunidades locales (comparten un cierto proyecto de vida con sus vecinos) pero a la vez notan que pueden ser efectivamente parte de comunidades mayores (la comuna, la ciudad y la sociedad finalmente). Es esto lo que, sin duda, evidencia que estamos frente a un problema de sociedad que requiere más que respuestas sectoriales y circunscritas a una administración de gobierno.

3. REFLEXIONES FINALES

1. Una idea fundamental que se ha buscado exponer refiere a que la sustentabilidad no se vincula solamente a cuestiones medioambientales sino que tiene fuertes implicancias en los ámbitos físico y social, que para el caso de la regeneración barrial tiene que ver directa y explícitamente con la persistencia en el tiempo de las transformaciones urbanas derivadas de la intervención en los barrios. Al respecto, una pregunta que ha estado en el centro del trabajo del equipo investigador es comprender la capacidad que tiene el diseño de las políticas públicas para impulsar procesos de transformación física y social en el corto plazo y mantenerlos de manera creciente más allá del tiempo específico destinado a la intervención barrial -con profesionales externos al barrio trabajando allí-. Partiendo de la base que la transformación física tiene un horizonte temporal distinto al de los procesos sociales, un elemento sensible en torno a la posibilidad efectiva de la sustentabilidad de las intervenciones para la recuperación barrial, tiene que ver con la intensidad y profundidad de las actuaciones de los respectivos programas (en Chile y Cataluña) al interior de los barrios. Una interrogante complementaria, entonces, se asocia al análisis de los dispositivos de intervención poniendo especial énfasis en los tiempos involucrados, en los ámbitos de actuación y en la institucionalidad involucrada, aspectos que por lo demás marcan importantes distinciones entre la experiencia chilena y la catalana.
2. Los antecedentes recopilados a lo largo de este proyecto de investigación permiten avanzar en un análisis comparado que nutre efectivamente una reflexión en torno a los desafíos que plantea la sustentabilidad para las iniciativas de recuperación barrial, teniendo en consideración que las respuestas están en la comprensión de la dialéctica inherente a la interrelación entre ciudad y barrio, lo que se traduce en que las iniciativas de intervención a nivel barrial no pueden plantearse sin una vinculación a planes maestros y propuestas de desarrollo

estratégico a escala de ciudad que organicen y potencien las dinámicas barriales. Por otra parte, la observación de la experiencia chilena permite situar una postura sólida respecto a que la problemática de la regeneración barrial interpela necesariamente una interrelación compleja entre barrio, ciudad y sociedad. Esto pues se aprecia en la puesta en evidencia de complejos fenómenos de fragmentación y exclusión social con los cuales la intervención programática debe lidiar en los barrios.

3. En la misma dirección, cabe reforzar la idea que señala que la regeneración barrial no implica solamente el mejoramiento físico del espacio público, puesto que el trasfondo de la problemática del deterioro de los barrios refiere a cuestiones de fragmentación y exclusión social que tiene un correlato palpable en el espacio urbano. Por lo mismo, las acciones vinculadas -por ejemplo- al mejoramiento de la imagen urbana y de la trama de los barrios deben ser entendidas desde un enfoque integral que comprende que tales acciones deben responder a desafíos de la promoción de la integración y la inclusión social. En otras palabras, el cambio efectivo que deben percibir los habitantes de los barrios es que progresivamente reconstituyen comunidades locales (comparten un cierto proyecto de vida con sus vecinos) pero a la vez, notan que pueden ser efectivamente parte de comunidades mayores (la comuna, la ciudad y la sociedad finalmente). Es esto lo que, sin duda, evidencia que estamos frente a un problema de sociedad que requiere más que meras respuestas sectoriales y circunscritas a una administración de gobierno.
4. En la ciudad existen un conjunto de procesos de degradación urbana y social que poseen particularidades que requieren formas de intervención específicas que desde la perspectiva de políticas públicas demandan una acción concertada y permanente que se debe traducir en una Política de Estado. La experiencia internacional nos remite a que las acciones emprendidas en determinados territorios que se pretenden recuperar, tienen una continuidad temporal que supera largamente los 5 años y que genera mecanismos institucionales multisectoriales concertados que sean el soporte para la interacción de actores diversos. Ello implica una tarea política no menor, que es conciliar las metas presupuestarias anuales sectoriales, con las metas de mediano y largo plazo propias de una acción de regeneración.
5. El abordar un problema complejo como es la regeneración barrial implica un esfuerzo de construcción teórica, metodológica y de gestión, desde una mirada sistémica y multidisciplinar, que demanda una acción pública intersectorial, en el cual, al Municipio le cabe un rol protagónico. En la experiencia acumulada por el Estado existen buenos ejemplos para superar las insuficiencias de personal y de gestión que pudieran tener dichas instituciones.

6. Otra consideración que se deriva del estudio presentado presenta la relación con la necesidad de generar Áreas de Intervención mayores que los barrios, que obliguen al desarrollo de planes estratégicos mucho más complejos y que sean el nexo de la acción pública entre las demandas barriales y la mirada estratégica de la ciudad.
7. La necesidad de generar una adecuada sustentabilidad de las intervenciones en los barrios es una interrogante que tiene que ver con las capacidades reales que tienen las políticas públicas y las comunidades involucradas en el mediano y largo plazo, una vez concluida la intervención directa.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BORJA, Jordi. *Ciudad y ciudadanía: dos notas*. Institut de Ciències Polítiques i Socials. Barcelona, 2000.

BRESCIANI, Luis Eduardo. *Regeneración = Integración Social*, En: II Foro Internacional de Barrios, Mes del Barrio. Santiago, Chile. Mayo 2009.

CARRIÓN, Fernando, Hanley, Lisa, 2005 - *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*.- FLACSO, Ecuador, Quito, 2005.

GARCÍA FERRANDO, Lidia. *Retos para un nuevo modelo de intervención en barrios: La Llei de Barris de Catalunya. Cambios en las políticas de regeneración urbana*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2008.

GENERALITAT DE CATALUNYA, *Ley 2/2004 del 4 de junio, Ley de Mejora de Barrios, Áreas Urbanas y pueblos que requieran una atención especial*. 2004.

MINVU. *Programa Recuperación de Barrios*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa de Recuperación de Barrios. Santiago de Chile, Gobierno de Chile, 2007. En línea. Quiero Mi Barrio. [Disponible en: <www.quieromibarrío.cl>]

PAREJA ESASTAWAY, Montserrat. *Remodelant els barris: reflexions per a una bona pràctica; La Llei de barris: un nou referent en la regeneració a Catalunya*, Universitat de Barcelona. 2005. En Internet: http://www.cambrabcn.es/Catalan/Economia/documents/prov_bcn_5_07.pdf,

PAREJA ESASTAWAY, Montserrat y SIMÓ SOLSONA, Montserrat. *La renovación de la periferia urbana en España: un planteamiento desde los barrios*. 2005. En Internet: <http://www.restate.geog.uu.nl/results/renovacion.doc>.

PROGRAMA DE MEJORAMIENTO *QUIERO MI BARRIO*. En línea. [Fecha de consulta: 26 de Junio de 2009] Disponible en: <www.quieromibarrío.cl>

ROBERTS, Peter; SYKES, Hugh [eds.]. *Urban Regeneration. A Handbook*. London: Sage, 2000.

RODRÍGUEZ, Alfredo; SUGRANVES, Ana. *El Problema de Vivienda de los “Con techo”*.- En *Revista Eure*, Volumen 30, N°091, págs.- 53-65. Diciembre de 2004.

SEPÚLVEDA OCAMPO, Rubén y FERNÁNDEZ WAGNER, Raúl. *Un análisis crítico de las políticas nacionales de vivienda en América Latina*. Centro Cooperativo Sueco, San José, Costa Rica. 2006.

SEPÚLVEDA OCAMPO, Rubén. *Mejoramiento Barrial: El desafío de pasar de un Programa Gubernamental a una Política de Estado*. En: *Novedades INVI N° 49*. Ed. INVI. FAU. U. de Chile. Santiago, Chile. Enero 29. Ver: <http://invi.uchilefau.cl/index.php/mejoramiento-barrial-el-desafio-de-pasar-de-un-programa-gubernamental-a-una-politica-de-estado/>

SEPÚLVEDA OCAMPO, Rubén. *Programas de Regeneración de Tejido Social y Urbano en el contexto de una Política Habitacional Integral: reflexiones a partir de la experiencia chilena*. En 52do Congreso Mundial de Planificación y Vivienda de la IFHP. San Juan de Puerto Rico. 2008.

SEPÚLVEDA OCAMPO, Rubén.; LARENAS S., Jorge; CAMPOS M., Fernando. *Regeneración Urbana en el Área Metropolitana de Santiago ¿Es posible a partir de las intervenciones de escala barrial?*. En II Coloquio Chile Metropolitano. Del país urbano al país metropolitano. 20 y 21 de noviembre. Concepción, 2008.

SUR, *Estudio Seguimiento y Análisis Institucional del Programa Recuperación de Barrios. Informe de Avance n°2*. SUR Profesionales Consultores S.A. Santiago de Chile, 2009.

YORI, Carlos, *La Interdisciplinariedad en la construcción social del hábitat: oportunidades y desafíos desde la academia. La experiencia del proyecto Topofilia*. En Actas XV Encuentro ULACAV. Resistencia, Argentina. Septiembre, 2009.

ZAPATA, Isabel y ARIAS, Gonzalo, *Impactos urbanos del programa de regeneración de barrios, algunas orientaciones claves para la gestión futura*. Ed. INVI. FAU U. Chile. Santiago, Chile. Agosto, 2008.

23

SUSTENTABILIDAD EN ESPACIOS COLECTIVOS DE BARRIOS VULNERABLES: LINEAMIENTOS PARA UNA POLÍTICA DE ESPACIOS PÚBLICOS, DIRECTRICES DE GESTIÓN, DISEÑO Y MANTENIMIENTO

LUIS VALENZUELA (arquitecto), **CATALINA JUSTINIANO** (arquitecta),
CONSUELO ARAOS (arquitecta), **CAROLINA KATZ** (arquitecta), **MARTÍN
ANDRADE** (arquitecto), **MAGADALENA GÁTICA** (arquitecta), **DANIELA
MIRANDA** (colaboradora) y **CATALINA TORRENT** (colaboradora)

Escuela de Arquitectura, Centro de Políticas Públicas e Instituto de Sociología. Universidad Católica de Chile

Este artículo será parte de la publicación “Camino al Bicentenario, Propuestas para Chile: Concurso de Políticas Públicas 2009”. El Concurso es una iniciativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que cuenta con el respaldo del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, el Ministerio de Planificación, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social y el Congreso Nacional

PALABRAS CLAVE:

Barrios / Vulnerabilidad / Sustentabilidad / Recuperación / Espacios públicos

RESUMEN:

La discusión actual sobre políticas de vivienda gira en torno a reducir las consecuencias negativas de la segregación residencial de los hogares más pobres. Sin embargo, el diseño, la construcción, la calidad y la mantención del espacio colectivo no han logrado mejorar, a pesar de diversos programas que han venido aplicándose desde la década de 1990. Por ello, la propuesta plantea tres dimensiones conceptuales

para generar directrices que fomenten la capacidad de gestión local de espacios colectivos exteriores, incentiven procesos de involucramiento comunitario en espacios públicos y, persigan criterios de sustentabilidad ambiental y costos de mantención para las propuestas. Las dimensiones de gestión, medioambiente y comunidad surgen basadas en la revisión de experiencias de intervención como fueron las iniciativas visitadas en Peñalolén y en Maipú. En base a estos casos, la propuesta considera los gobiernos locales como los articuladores de la gestión de estos espacios, potenciando así su capacidad de vinculación con la comunidad, de coordinación para un buen diseño y su responsabilidad en la mantención de estos espacios.

KEY WORDS:

Neighborhoods / Vulnerability / Sustainability / Recovery / Public Spaces

ABSTRACT:

The current discussion on housing policy focuses on reducing the negative consequences of residential segregation of the poorest households. However, the design, construction, quality and maintenance of the collective space have failed to improve despite various programs that have been applied since the 1990s. Therefore, it is proposed to generate three-dimensional conceptual guidelines to promote local management capacity for collective affairs, encourage community involvement processes in public spaces and, pursuing environmental sustainability criteria and maintenance costs for the proposals. The dimensions of management, environment and emerging community-based intervention review of experiences as they were visited Peñalolén initiatives and Maipú. Based on these cases, the proposal considers local government as the articulators of the management of these spaces, thus enhancing its ability to link with the community, points for good design and responsibility for the maintenance of these spaces.

1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA: DE LA CASA PROPIA AL IDEAL DE BARRIO

Desde 1980 en adelante, la producción de vivienda social en Chile adquirió un carácter masivo que, bajo el modelo un Estado subsidiario y un rol protagónico del sector privado, ha reducido sustantivamente el déficit habitacional en términos cuantitativos y se ha transformado en un ejemplo regional a imitar (Gatica 2009;

Rodríguez y Sugranyes 2005; Salas 2002; Ducci 1997). Casi dos millones de viviendas sociales se han construido desde entonces, logro que sin duda ha contribuido a resolver problemas importantes asociados al déficit habitacional de las familias pero que, a su vez, ha producido nuevos problemas derivados de sus propias condiciones de implementación: “el mercado del suelo, las economías de escala de la construcción y una legislación poco exigente respecto de la provisión de espacios públicos y equipamiento han permitido la construcción de numerosos conjuntos de vivienda donde las condiciones de habitabilidad son deficientes. Claramente, dado el déficit habitacional, el MINVU privilegió la cantidad por sobre la calidad.” (Gatica 2009).

Actualmente, el diagnóstico sobre las deficientes condiciones de vida en gran parte de los nuevos conjuntos de vivienda social es prácticamente unánime y no se limita a la calidad de las viviendas entregadas, sino que los problemas que han venido emergiendo cada vez con más fuerza parecen apuntar más lejos. La construcción de loteos que superan el número de viviendas permitidos, débiles estándares y regulaciones para la provisión de espacios públicos, diseños inadecuados que dejan áreas residuales sin construir, ubicación de las villas en áreas marginales, alejadas de los centros urbanos y con precario acceso a servicios, así como el aislamiento de los grupos familiares respecto de sus “redes sociales” (Ducci 2000), son todas condiciones que apuntan a una mala calidad de los barrios en los que se insertan las viviendas, también precarias y de baja calidad (Segovia 2005). Así, “en la conformación de los nuevos conjuntos habitacionales, se ha detectado una serie de problemas vinculados con una ausencia de ‘densidad’ social, de ‘confianza’ e ‘identidad’ barrial entre quienes habitan una misma villa” (Araos 2008: 94).

Este diagnóstico ha llevado a agregar al “ideal de la vivienda propia” un segundo centro gravitacional: el “ideal de barrio”. Con ello, la discusión actual sobre políticas de vivienda ha comenzado a girar en torno a cómo articular entre sí estos dos ejes, con el objetivo de reducir las consecuencias negativas de la segregación residencial de los hogares más pobres. Esta problemática ha sido abordada sobre todo desde un enfoque de “espacio público” -con un fuerte énfasis en los problemas de diseño urbano de las villas (Skewes 2005)-, que ha integrado fuertemente a su vez un enfoque de “participación ciudadana” -enfaticando las formas de incentivar la generación de metas e intereses comunes que incrementa la asociatividad vecinal y barrial (Cáceres 2005, Segovia 2005)-.

Así, dentro de los numerosos factores involucrados en esta ampliación de la escala del interés de las políticas habitacionales -desde la vivienda al barrio-, el “espacio público” parece constituir cada vez más un foco estratégico de atención, tanto para la detección de los problemas como para buscar soluciones a ellos. Según Rodríguez y Winchester, “la recuperación de los espacios públicos deberá ser la gran prioridad estratégica del desarrollo urbano de la próxima década” (2001, citado en Gatica 2009: 7), lo cual parece ser especialmente urgente para las familias e que, debido a la pobreza y vulnerabilidad de sus habitantes y a la precaria individuos que

habitan viviendas precarias. Si bien el centro de la discusión se aplica al contexto de la vivienda social construida en las últimas décadas, ella puede ser extendida también a barrios que con disponibilidad de recursos municipales, presentan deficiencias significativas en términos de la calidad y cantidad de espacios públicos abiertos.

Por primera vez en la historia de las políticas habitacionales, la preocupación prioritaria y el enfoque de la política actual se ha volcado a paliar el déficit en la calidad de los barrios en su conjunto y, en particular, de los espacios públicos comunitarios (Bachelet 2006)²⁰. Esta voluntad se ha traducido recientemente en políticas concretas, entre las cuales destaca el Programa Integral de Recuperación de Barrios, lanzado el año 2006. Bajo el título promocional de “Quiero Mi Barrio”, este programa es el primero a nivel nacional que cuenta entre sus objetivos centrales la evaluación y recuperación de espacios públicos en 200 barrios vulnerables del país (MINVU 2006).

Junto a este programa -único por la magnitud de los recursos con que cuenta, la escala nacional de su intervención y el énfasis en la participación comunitaria asociativa y activa-, han venido surgiendo otros programas gubernamentales adicionales, así como una diversidad de iniciativas municipales o privadas orientadas al mismo objetivo (Palacios 2008), confirmando la urgencia con que el espacio público y su relevancia para explicar los problemas actuales de los barrios vulnerables y entregar soluciones a éstas se ha instalado en la política habitacional actual (Gatica 2009; Palacios 2008).

Ahora bien, dado este suelo político favorable para la emergencia de iniciativas que mejoren la calidad de vida en los barrios vulnerables a través de la construcción y recuperación de sus espacios públicos, se hacen particularmente visible la falta de experiencia, de recursos de gestión e inversión, de conocimiento especializado y herramientas técnicas con que cuenta el país para hacerse cargo eficientemente de este desafío. Autores ya han detectado importantes carencias en herramientas de evaluación y diagnóstico de la calidad de los espacios públicos barriales (Gatica 2009), pero el problema de fondo, al que esta falencia en la evaluación también contribuye, parece ser el de la sustentabilidad de los espacios públicos en el tiempo (Palacios 2008).

Cuando se trata de espacios públicos, de nada sirve que éstos sean construidos eficientemente si una vez terminados comenzarán a deteriorarse rápidamente. Esta situación puede llevar incluso a que la solución termine agudizando el problema: “uno de los problemas de los programas de espacios públicos es su sustentabilidad en el tiempo, ya que la mantención de parques y plazas, grandes o pequeños, implica un costo permanente en mantención [...] espacios públicos deteriorados, convertidos en áreas café son foco de delincuencia en los

²⁰ Discurso pronunciado por la Presidenta de la República Michelle Bachelet el 21 de mayo de 2006. Fuente: <www.prensapresidencia.cl>.

barrios. Se convierten en tierra de nadie exentos de todo control social” (Palacios 2008: 7).

Es precisamente en contextos de vulnerabilidad donde la pregunta por la sustentabilidad de los espacios públicos -cómo construir o recuperar espacios públicos que incorporen en sí mismos las condiciones para su mantención y cuidado en el tiempo- se vuelve gravitante, ya que no se dispone de recursos abundantes para hacerse cargo de los altos costos que implica su mantención. A pesar de que es aquí donde resulta más urgente desarrollar metodologías sustentables de diseño, gestión y mantención aplicadas a los espacios públicos barriales, esta exigencia es una de las principales falencias y necesidades de los programas vigentes en la materia. Tanto a nivel de gestión económico-política, como de involucramiento comunitario y diseño medioambiental, la situación de los programas vigentes es ineficiente o muy incipiente, sea porque operan bajo estructuras de gestión todavía muy centralizadas, con poca autonomía o capacidades técnicas instaladas (Ibarra et al. 2007), sin las apropiadas herramientas de evaluación y diagnóstico (Gatica 2009), modelos participación comunitaria demasiado estandarizados y poco adecuados a los contextos específicos (Garcés y Valdés 1999) o escasos conocimientos de sustentabilidad medioambiental.

Por otra parte, existen buenas prácticas, que son producto de un andar más bien intuitivo, que podrían ser inspiradoras de una correcta gestión. Descubrir cuál es la correspondencia o la brecha entre esas condiciones de éxito observadas y los criterios orientadores de las políticas públicas chilenas vigentes sobre espacios públicos en barrios vulnerables es una metodología que permite avanzar sobre la experiencia ya acumulada. Sistematizar los procesos y enriquecerlos con una mirada que integre los temas antes planteados podría dar como resultado una política realista y eficiente de espacios públicos sustentables. Este es el diagnóstico del cual parte la presente propuesta, reconociendo que sólo aparecen nuevas necesidades y desafíos cuando ya se ha avanzado suficientemente. Actualmente, existe en Chile un contexto excepcionalmente favorable y una voluntad política únicos para avanzar en esta materia y proponer alternativas creativas e integradoras para dar solución al “déficit de espacio público” en barrios vulnerables, desde una perspectiva que pone en el centro el imperativo de la sustentabilidad en las soluciones e intervenciones.

Si bien hoy en día existen múltiples recursos y variados programas que tienen como fin la inversión en el espacio público existente (ver Anexo), se detectan algunos problemas que impiden potenciar los recursos y asegurar un sistema sustentable. A continuación, se describen los factores que consideramos son centrales para abordar el problema.

A. Oferta programática parcelada.

Frente al problema del espacio público nos encontramos con una falta de mirada global del problema que permita llegar a soluciones integrales. Hay diversas

instituciones y organismos que gestionan o entregan fondos en coherencia con el cumplimiento de sus objetivos, sin embargo muchas de éstas no dialogan. Al no existir una coordinación superior, se pierden recursos y se duplican esfuerzos de diseño y de construcción donde podrían lograrse buenas economías de escala. Muchas veces la gestión de los espacios públicos es manejada sin los pilares que aseguren la mantención en el tiempo.

B. Procesos de participación preestablecidos y estandarizados.

Hay consenso en que un espacio público sostenible debe construirse con la participación de la comunidad asociada al espacio. La participación está planteada a un nivel más bien teórico, que se aplica “desde arriba hacia abajo” y no que emerge “desde abajo hacia arriba”, pues los supuestos y los plazos no aseguran un real involucramiento de la comunidad en un proyecto. Esto hace que la participación en la mayoría de los casos quede a un nivel de difusión, ponga exigencias procedimentales rígidas y difíciles de cumplir, y que una vez acabado un proyecto de construcción, la mantención en el tiempo sea débil y el deterioro inmediato, puesto que no cuenta con una comunidad que soporte y se haga cargo del espacio, y éstos vuelven a su estado original que es muchas veces ser “tierra de nadie”. Débil participación y asociatividad barriales (Moya 2005; Greaves 2004), se agudiza para objetivos colectivos y espacios públicos (Gatica 2009), en especial en barrios nuevos de vivienda social (Ducci 2007; Rodríguez y Sugraves 2005; Segovia 2005)

C. Ausencia de criterios de sustentabilidad.

Provocada por el factor descrito anteriormente de la comunidad y además porque la toma de decisiones de diseño de un espacio no considera los aspectos cruciales coherentes con el entorno, tales como: un paisaje adecuado para el clima existente; espacios públicos que sean entendidos como partes de un sistema ambiental y urbano mayor. Esto genera excesivos costos de mantención, lo que se agrava en las comunidades más vulnerables; altos requerimientos hídricos y de cuidado de especies exóticas; generación de piezas aisladas que no conforman corredores ecológicos (flora, fauna, agua); ni tampoco responden a sus bordes (comunidades, usos, morfología, vocación)

Frente a este problema intentaremos resolver cuál sería el modelo de gestión adecuado para asegurar la correcta coordinación de recursos y de programas en un espacio determinado, capaz de dinamizar y vincular a los actores involucrados en el desarrollo del espacio público desde el gobierno local; y que además conduzca el desarrollo de proyectos que se relacionan de forma positiva con el medio ambiente, haciéndolo sostenible en el tiempo, es decir que utilicen, se cuiden y duren en el tiempo.

2. ESPACIO PÚBLICO Y SUSTENTABILIDAD

Como se desarrolla más adelante, este tema ha venido cobrando una relevancia inusitada en las políticas habitacionales del país (Rodríguez & Winchester 2001), frente a la cual esta investigación busca aportar soluciones factibles, integrales y creativas al diagnóstico de un déficit generalizado en la calidad de los espacios públicos en los barrios vulnerables y a sus enormes carencias en términos de sustentabilidad. Antes de revisar este diagnóstico y plantear el problema al que aquí se busca responder, conviene acotar brevemente el objeto de interés en que esta propuesta se enmarca, los conceptos que se utilizan y la perspectiva en que se sitúa.

En primer lugar, cuando se indica el interés por espacios públicos, se está entendiendo como “público” no una dimensión político normativa -como el ámbito de acción del Estado o cuyo estatuto jurídico lo define como propiedad pública-, sino una dimensión más bien “pragmática”, siguiendo la idea de que lo que define la naturaleza del espacio público es el uso y no el estatuto jurídico (Jordán & Segovia, 2005). Se trata, simplemente, de espacios de “uso colectivo” (Gausa 2003; Solá 1994) y, por lo tanto, para efectos de esta investigación, tal definición no se aplica a priori a tal o cual tipo de espacio, sino que se aplicará inductivamente a todo espacio en el cual se pueda observar un uso no restringido del espacio.

Dado lo anterior, sin embargo, esta propuesta acota aún más su objeto de interés a aquellos espacios colectivos donde se realizan lo que Jan Gehl (2006) denomina “actividades exteriores”: caminar, descansar, jugar, oír, mirar, conversar. El interés particular por este tipo de espacios colectivos exteriores está en que ellos tienen un impacto potencial mayor, sea positivo o negativo, en la calidad de vida general de un barrio, mientras que los espacios públicos interiores tienden a beneficiar a grupos específicos de la comunidad. Además, con respecto a estos últimos, los espacios públicos exteriores suponen desafíos mayores para una perspectiva centrada en el problema de la sustentabilidad, tal como se desarrolla más adelante.

De acuerdo con Jan Gehl (2006), la calidad de este tipo de espacios depende simplemente de la capacidad para integrar en su diseño y construcción la escala mínima en que ocurre la vida cotidiana, los detalles de los que está hecha la interacción, la observación minuciosa de las preferencias, usos y formas de actuar de los usuarios que, en el caso de esta investigación, son los vecinos que conforman la comunidad de un barrio delimitado (Saraví 2004).

El espacio público barrial es, por excelencia, un espacio pequeño, caminable, propicio para el conocimiento entre los vecinos. Por su escala, se trata de espacios que constituyen el entorno inmediato de la vivienda (Haramoto et. al 1990), lo cual significa que los límites entre espacio público y espacio privado son fluidos y sutiles y, por lo tanto, se debe otorgar una particular importancia a esa diversidad de espacios semi-públicos y semi-privados, o de tránsito entre la vivienda y la calle, como las fachadas de las viviendas, las entradas y rejas, las veredas (Gehl 2006). Se

trata de espacios de uso cotidiano y frecuente, donde los encuentros potenciales entre vecinos se hacen muy probables y que constituyen el correlato espacial de la vivienda, y el entorno donde éstas se encuentran insertas.

No se está hablando aquí de espacios relativamente alejados de las viviendas, de los cuales en último término los vecinos puedan hacer “vista gorda”. Se está hablando de espacios que comienza a extenderse desde la fachada misma de la vivienda –vivienda que, además, en gran parte de los casos muy pequeña y de mala calidad- y por el cual los vecinos transitan cotidianamente, tanto para realizar actividades imprescindibles (como acceder al transporte), como las actividades mínimas vinculadas a la socialización y recreación. Al situar este objeto de interés en el contexto de barrios socioeconómicamente vulnerables, se evidencia además un elemento que bajo otras condiciones podría resultar menos urgente o, al menos, más fácil de evadir: el problema de la sustentabilidad. Un espacio exterior de uso público está por defecto muy expuesto al deterioro, tanto por el mismo uso y contacto con el ambiente, como por su posible mal uso o abandono. Además, éste deterioro resulta imposible de ocultar, está a la vista de todos. Si a eso agregamos que gran parte de los espacios exteriores tienen un componente de vegetación, el problema se agudiza en contextos donde su mantención resulta económicamente inviable.

3. DIMENSIONES DE SUSTENTABILIDAD: GESTIÓN, MEDIOAMBIENTE, COMUNIDAD

Abordar el problema de la mantención de los espacios públicos barriales desde una perspectiva de sustentabilidad, significa preguntarse por cómo éstos pueden incorporar hoy las condiciones para su mantención y cuidado en el tiempo. En otras palabras, "es sustentable hoy aquel conjunto de prácticas portadoras de sustentabilidad en el futuro" (Acselrad, 1999). Por ello, un espacio público sustentable es aquel que supone, tanto en su diseño y construcción como en su uso, “prácticas o procesos responsables”, es decir, que se hacen cargo en el presente de las consecuencias futuras. Construir o recuperar espacios públicos en barrios vulnerables hoy, pero que no se sustentarán mañana, puede incluso aumentar los problemas previos a los que se quiso dar solución, y resulta en políticas habitacionales casi tan irresponsables como el no hacerse cargo del problema.

En contextos donde tanto residentes como gobiernos locales cuentan con escasísimos recursos para mantener este tipo de espacios en el tiempo, el maximizar un proceso de diseño sustentable resulta vital. Éste, a su vez, implica una mirada interdisciplinaria que logre integrar una diversidad de factores en la perspectiva de largo plazo, y que suelen agruparse en tres dimensiones: gestión (dimensión económico-política), involucramiento comunitario (dimensión social) y medioambiente (dimensión ambiental): “La planificación y el diseño sustentable requieren

para su éxito de una aproximación de diseño integrada con habilidades en planificación, diseño urbano, arquitectura, arquitectura el paisaje, ingeniería, servicios y edificios, integración a la comunidad, economía y muchas otras. Lo sustentable tiene que ser siempre entendido como un sistema en donde cada parte y cada disciplina cumplen un rol.” (Randall, 2003).

Esta perspectiva tridimensional de sustentabilidad es el hilo conductor que cruza toda esta propuesta, desde el planteamiento del problema, hasta la estrategia metodológica y los lineamientos para un programa de gestión integral de espacios públicos exteriores sustentables en barrios vulnerables.

Se plantea que no es posible responder a la pregunta sobre cómo recuperar espacios públicos de forma sustentable sin integrar estas tres dimensiones –gestión, comunidad y medio-ambiente-, en una mirada de largo plazo, flexible y de escala local. Espacios públicos que cuenten con una gestión local ágil en captar e integrar recursos provenientes de diversas fuentes e identificar rápidamente los problemas de mantención (Boisier 2004; Muñoz 2002; Banco Mundial 1999), con una comunidad de usuarios involucrados en el proceso de su construcción, en su uso cuidadoso y en su mantención (Barkin 2001, Acselrad 1999, Ducci 1997) y diseñado para maximizar los recursos ambientales, sin duda tendrán costos mucho menores de mantención en el largo plazo (Ryan 2006).

4. DESARROLLO DE LA PROPUESTA

4.1 MODELO CONCEPTUAL: CUATRO CLAVES PARA UNA PERSPECTIVA DE SUSTENTABILIDAD

Se deben considerar tres conceptos que permitirán el éxito del proyecto (Figura 1):

- Contextualización: Supone una capacidad para definir problemas, estrategias y plazos bajo criterios locales, operar bajo gestión descentralizada, con equipos pequeños y políticamente autónomos y locales.
- Aprendizaje: Implica que durante las etapas de observación y diseño, se aplicarían metodologías prácticas de aprendizaje recíproco entre comunidad, ejecutores y diseñadores del proyecto. Fomentar el involucramiento activo de grupos o individuos pertenecientes a la comunidad en el proceso de diseño e implementación del programa debe estar mediado por capacitación práctico-empírica (Johnson 1998) y técnicamente guiada (PPS; SPARC).
- Flexibilidad: El modelo de involucramiento comunitario que se explica más adelante, debe ser capaz de adaptarse a las características específicas de cada

comunidad objetiva, tanto en términos espaciales, como histórico-identitarios, sus niveles de confianza, organización y conflictividad internas, así como también generar productos y plazos ad-hoc. Los programas que estandarizan los procedimientos bajo los cuales debe lograrse el involucramiento comunitario terminan desviando los recursos hacia el cumplimiento de los procedimientos antes que al logro de los objetivos.

Figura 1. Cuatro conceptos del modelo sustentable.



Fuente: Elaboración propia.

4.2 LINEAMIENTOS DE SUSTENTABILIDAD POR DIMENSIÓN: UN ANÁLISIS DE CASOS

Esta estrategia de gestión se construye sobre la base de las tres dimensiones abordadas en la investigación: medio ambiental y física, comunitaria y de gestión. El siguiente modelo grafica estas tres dimensiones, y así se ordenan en el tiempo las acciones. Cada dimensión no opera aisladamente, sino que se van relacionando, de acuerdo a las etapas, un aspecto podrá adquirir mayor relevancia. Es una línea progresiva, que grafica las metas a cumplir para ir pasando a una siguiente etapa. Así no se puede avanzar solo desde la perspectiva del diseño si la comunidad a quedado atrás en el proceso, con esto se intenta concadenar el proceso desde la perspectiva de la comunidad relacionada al espacio público, del lugar y el diseño que se hace para éste y con una gestión adecuada para sustentar este proceso.

4.3 DIMENSIÓN SOCIAL: MODELO DE INVOLUCRAMIENTO COMUNITARIO

Para responder a los objetivos de esta dimensión, se propuso un Modelo de Involucramiento Comunitario, elaborado a partir de la revisión de algunos casos internacionales y de la comparación cualitativa entre cinco casos nacionales (ver Anexo)²¹. La proposición básica de este modelo es que la participación activa de la comunidad no es la fórmula exclusiva ni el punto de partida para involucrar el punto de vista del usuario en el proceso de recuperación del espacio público. En cambio, se propone que tal participación es deseable sólo allí donde las condiciones observadas son naturalmente propicias para una participación comunitaria activa y, adicionalmente, han sido potenciadas y aseguradas por medio de procesos de aprendizaje. Se plantea así que el involucramiento comunitario es un concepto más amplio que el de participación y que puede realizarse bajo diversas estrategias, siendo la observación la única etapa insoslayable dentro del proceso de implementación social del proyecto.

A. Observación -aprendizaje desde la comunidad

Tal como se indica en el esquema temporal de implementación (Figura 1), la etapa fundamental es la observación de la comunidad, a través de la aplicación de instrumentos cuantitativos y cualitativo-etnográficos. El instrumento cuantitativo operaría como una evaluación ex-ante aplicada en formato censal, con el objetivo de caracterizar socio-demográficamente la comunidad objetivo, observar patrones de antigüedad y movilidad residencial, composición familiar y niveles de confianza-conflictividad, así como elaborar la línea de base con respecto a niveles de satisfacción y uso de los espacios públicos actuales. Los instrumentos cualitativo-etnográficos buscan identificar, a nivel de prácticas comunitarias, su capacidad de organización asociativa, presencia de líderes, necesidades educativas, valoración y demanda de espacios públicos y articulación espacio público- espacio familiar. Una observación exhaustiva en estos términos involucra el punto de vista comunitario en aspectos clave relacionados con el objetivo del programa y, a su vez, permite evaluar la factibilidad de las estrategias de involucramiento a seguir.

Tomando los casos analizados en el estudio cualitativo que sirvió de base para esta propuesta, se presentaron dos posibilidades. Si la comunidad se ha formado recientemente y presenta muy bajos niveles de confianza, altísimos niveles de conflicto comunitario, no existen organizaciones ni líderes legitimados a nivel comunitario, probablemente serán muy bajas las posibilidades de desarrollar

²¹ Esta sección de la propuesta se elaboró con la coautoría de Daniela Miranda y Catalina Torrent, quienes realizaron una investigación complementaria a ésta, “*Involucramiento Comunitario y Espacios Públicos Sustentables. Estudio cualitativo comparado de barrios vulnerables de la Región Metropolitana*” (Taller de Titulación, Sociología PUC 1er semestre 2009)

estrategias de participación activa, e incluso resulte difícil desarrollar instancias educativas que, en el corto plazo, logren suplir la falta natural de capacidad asociativa y liderazgo. Por ello, la estrategia óptima de involucramiento comunitario en este caso sería sacar partido a la información obtenida por medio de los instrumentos de observación, alargando probablemente su período de aplicación para acompañar las distintas etapas de la implementación. Esto logra integrar el punto de vista y necesidades de los usuarios, sin hacer descansar la toma de decisiones en la comunidad misma, puesto que las condiciones de base hacen demasiado probable que siguiendo una estrategia participativa se represente sólo a una parte minoritaria de la comunidad y se aumenten las fuentes de conflicto ya existentes.

Si la comunidad es antigua, con alta estabilidad residencial, marcada por hitos relacionados con los espacios públicos comunitarios, tiene líderes consolidados y una base importante de confianza vecinal, se dan condiciones privilegiadas para la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones con respecto a los espacios públicos. Aquí, la estrategia óptima de involucramiento comunitario sería pasar desde la etapa de observación a una de capacitación, asumiendo las demandas educativas de los vecinos para potenciar sus propias capacidades organizativas y de liderazgo ya instaladas, así como potenciar sus intereses particulares por temáticas medioambientales o reciclaje, por medio de capacitación técnica que les permita adquirir herramientas para tomar decisiones en cuanto al diseño y la reconstrucción de los espacios públicos, así como para participar activamente en su mantención.

La etapa de observación, si bien puede dar paso a la de capacitación y de participación activa de la comunidad, nunca debe abandonarse del todo. Por el contrario, resulta fundamental aplicar de forma periódica instrumentos de evaluación específicos sobre niveles de satisfacción y uso de los espacios públicos recuperados, teniendo como línea de base la información recogida en la evaluación ex-post. De esta etapa de observación inicial, se espera obtener dos resultados concretos. Por un lado, en la línea de lo descrito en los ejemplos anteriores, la estrategia de involucramiento comunitario que será operativa para todo el proyecto; por el otro, en conjunto con la evaluación medioambiental y de gestión, se espera obtener la definición de qué espacio (s) público (s) resultaría deseable y eficiente recuperar.

B. Capacitación -aprendizaje hacia la comunidad

Para que la etapa de capacitación cumpla con el objetivo de hacer más probable el éxito en la participación activa de la comunidad, ésta debe realizarse sobre la base de lo previamente observado. Puesto que el programa debe ser efectivo en un corto plazo, se trata de catalizar capacidades y demandas ya observadas potencialmente en la comunidad, no de instalar capacidades nuevas ni de crear liderazgos desde cero. En el estudio cualitativo comparado, se observó que la inversión en instancias educativas desde el equipo técnico hacia la comunidad resultará exitoso siempre y cuando sepa identificar claramente las demandas puntuales por parte de la comunidad, y que

resulte apropiado potenciar para asegurar que ésta pueda tomar un rol activo tanto en la implementación del programa como en su mantención. Por ejemplo, en uno de los casos estudiados, se reconocieron especiales condiciones para fomentar el interés medioambiental de la comunidad, en otro se detectó la necesidad de realizar talleres históricos para reactualizar hitos comunes que había vivido la comunidad y que permitieron reforzar la identidad común y la confianza vecinal, así como la identificación de líderes naturales permitió su capacitación por parte del equipo técnico. En otro caso, donde parte importante de la comunidad usaba los micro-basurales como fuente de recursos para el reciclaje de objetos y su venta en ferias ubicadas en los mismos espacios públicos de la comunidad, la estrategia óptima de capacitación habría sido recoger esta importancia del reciclaje como forma de vida instalada en la comunidad, y orientar los recursos y tiempos de capacitación a incorporar conocimientos sobre reciclaje, potenciando sus beneficios (sustentabilidad, fuente de recursos) y minimizando sus costos para la comunidad (higiene, salud, estética, contaminación ambiental, etc).

Donde las condiciones comunitarias sean propicias para la participación activa en la toma de decisiones, la estrategia óptima de capacitación sería no sobrecargar de talleres ni estandarizar su aplicación, sino focalizarla en temáticas y grupos muy concretos, aprovechando las capacidades organizativas y la expertise ya existente. Tanto la extensión de recursos y tiempo, como la selección de los temas para la capacitación, deben definirse a partir de los resultados de la observación, con el objetivo de fortalecer capacidades potenciales o ya instaladas en la comunidad. Los productos esperados de esta etapa dependen de los objetivos específicos de capacitación, pero deben ser indicados claramente al momento de detectar las demandas educativas y de seleccionar los talleres a aplicar.

C. Participación – diseño e implementación

La participación activa de la comunidad en la toma de decisiones y en los aspectos operativos de la implementación del proyecto sólo podrá resultar exitosa en la medida en que se asiente sobre las capacidades ya existentes en la comunidad, previamente potenciadas y aseguradas por medio de la capacitación en áreas específicas. La participación activa sólo resultará un verdadero aporte en la medida en que surja efectivamente desde “abajo”, y que no sea impuesta como exigencia allí donde no existen las condiciones mínimas para que resulte exitosa. De otro modo, sólo se perderán recursos y tiempo, la participación tenderá a instrumentalizarse y procedimentalizarse (como pasos que se “deben cumplir”) y los resultados difícilmente serán representativos de la población objetivo.

En este sentido, sólo en algunos casos será recomendable llegar a una etapa de participación activa de la comunidad y, además, en algunos casos será recomendable llegar antes que en otros. En algunos casos, convendrá la participación comunitaria cooperativa desde el diseño en adelante – apoyándola con actividades

puntuales de capacitación técnica-, mientras en otros donde deba extenderse más la etapa de capacitación, será recomendable retrasarla hasta el momento de la mantención.

Esto no quiere decir que la participación activa deba restringirse sólo a los casos en que la comunidad en su conjunto está capacitada para tomar parte de la implementación del proyecto, ya que especialmente para efectos de la mantención puede resultar apropiado estudiar formas alternativas de participación, basadas en la incorporación de miembros específicos de la comunidad a través de su contratación para realizar determinadas tareas.

Por ejemplo, esta sería una estrategia especialmente adecuada para casos donde no existe una base comunitaria fuerte en términos de organización, confianza o liderazgo. En estas circunstancias sí podrían resultar exitosas estrategias de capacitación y contratación de vecinos que dispongan de tiempo (dueñas de casa, ancianos) para realizar tareas de mantención de los espacios públicos, como regar, limpiar, podar, entre otras.

D. Participación – mantenimiento cooperativo

Por último, resulta fundamental ampliar la etapa de participación comunitaria más allá de los momentos de diseño y construcción, enfatizando su importancia sobre todo en cuanto al mantenimiento, por el impacto que esto pueda tener en términos de la reducción de costos en el largo plazo. Es en esta etapa donde puede resultar más significativo incorporar el rol activo de la comunidad, en cuanto al uso cuidadoso de los espacios públicos construidos (lo cual debiera monitorearse de forma periódica), así como por medio de estrategias de contratación de miembros comunitarios.

Los productos esperados de la etapa de participación dependen de la etapa en la que se ha incorporado a la comunidad en la toma de decisiones –diseño, implementación, mantenimiento, pero deberán definirse claramente al momento de diseñar la estrategia de participación. El éxito de este factor es clave para que un proyecto sea sustentable en el tiempo.

4.4 DIMENSIÓN DE GESTIÓN: MODELO DE GESTIÓN LOCAL

A nivel de gestión es importante distinguir distintos niveles de acción posibles para asegurar la construcción y la mantención de espacios públicos sustentables. En términos generales, la plataforma de acción debe promover y ser soporte de la interacción de distintos actores, aprovechando recursos, capacidades y expertise desde los diferentes sectores.

El núcleo de las acciones debe estar coordinado desde el gobierno local en diferentes niveles, éste debe ser capaz de llevar una metodología de acción sobre los espacios públicos, considerando un proceso de participación, diseño y mantención

que sea clara. Los municipios deben considerarse como los articuladores de la gestión de estos espacios, potenciando así su capacidad de vinculación con la comunidad, de coordinación para un buen diseño y ejecución y su responsabilidad en la mantención, regulada según la ley bajo la responsabilidad de Aseo y Ornato. La propuesta considera tres niveles operacionales; los que surgen desde el marco normativo existente o tomando algunas buenas prácticas locales, y adaptándolas según las carencias observadas.

- El primer nivel de la gestión del espacio público corresponde a un departamento o unidad municipal. Sus ventajas más claras se presentan en su estructura de funcionamiento y presupuesto ya establecido. La propuesta en este estadio es concentrar en Aseo y Ornato la gestión operativa y desde ahí coordinar con las otras unidades. Si bien la coordinación y asignación de funciones debe ser acorde a las responsabilidades de cada unidad, lo distintivo es tener una unidad que lidera el proceso completo. A saber, el Departamento de Obras tendría un rol más protagónico en la aprobación del proyecto y la ejecución; Asesoría Urbana estaría más involucrada en el diseño, desde la coordinación con el Plan Integral.

Un ejemplo de esto es el REP de Peñalolén, programa manejado desde Aseo y Ornato, que constituye un modo de intervención desde una unidad municipal, la diferencia con la propuesta es que ésta apuesta por un intercambio obligado a generar con las otras unidades. Las amenazas que se presentan en este nivel tienen relación con la capacidad de acción limitada como para tomar un número significativo de proyectos y la dificultad para coordinar con los otros, de no existir voluntad política o una intención explícita desde un nivel superior para producir el intercambio y presentar la jerarquía. Desde esta perspectiva, el nivel que se describe a continuación sería una situación más idónea.

- El segundo nivel es la creación de una coordinación o instancia entre unidades municipales que se aloja externamente. Esto se traduce en un coordinador, o equipo, que vincula los diferentes departamentos municipales y a su vez canaliza los vínculos con el nivel central, privados y otros para efectos del desarrollo de los espacios públicos de la comuna; informa las iniciativas, coordina financiamientos, relaciona los programas u otras oportunidades. Desde este nivel es más fácil y fluido el manejo y la coordinación con el Plan Integral comunal que si se maneja solo desde Asesoría Urbana. Al reflejar una voluntad política más clara, se priorizan las acciones sobre el espacio público en distintas instancias.

Este modelo es similar a lo que se da en Maipú con el responsable del Comité de Espacios Públicos, quién coordina las

diferentes unidades municipales relacionadas con la infraestructura y el espacio urbano. La limitación de este nivel tiene relación con la imposibilidad de captar fondos externos, como instancia municipal no le está permitido.

- En un tercer nivel, sería una instancia más amplia pero en directa relación al gobierno local. Puede tomar la forma de una asociación o corporación municipal, que opcionalmente podría vincular dos o más municipios. Esta corporación puede constituirse con el equipo técnico, incorporar a los departamentos municipales necesarios, y además agregar a entidades privadas dentro de las gestiones. Las dificultades se encuentran en la actual normativa restrictiva en la constitución de corporaciones sólo para temáticas específicas.

Es importante la posibilidad de generar política en cualquiera de los tres niveles, desde una propuesta flexible. Imponer un organismo de gestión podría ser forzado según la realidad territorial local, al contrario, la posibilidad de adaptarse según el contexto, pero asegurando la correcta ejecución de la metodología, permite una adecuación y apropiación del método a los recursos, las capacidades técnicas, asociativas, los ciclos políticos, etc.

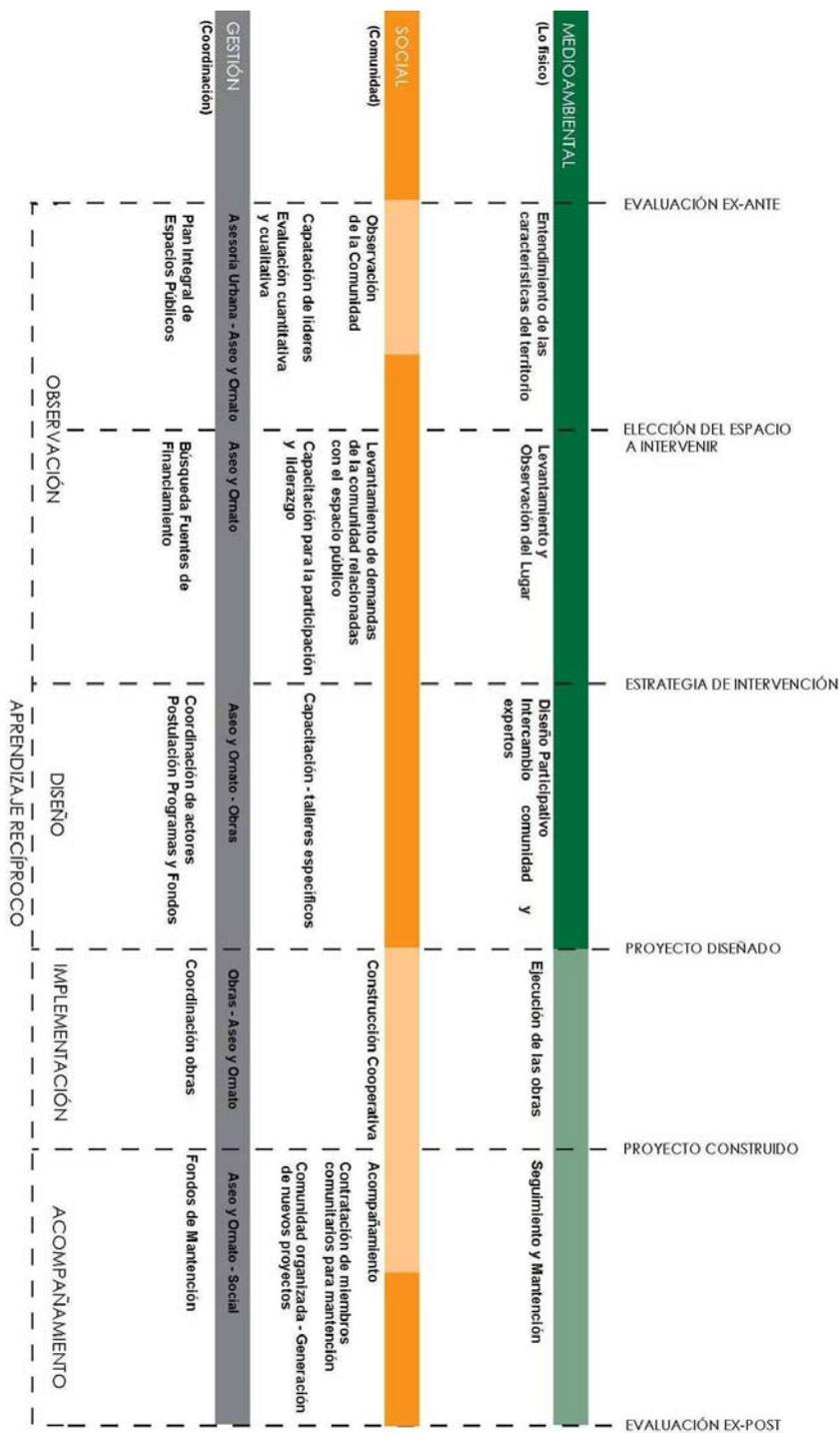
Para efectos de la investigación, se plantean tres niveles de gestión compatibles entre ellos, aún así el tercero de éstos requiere una modificación de la actual legislación de corporaciones municipales. Los tres niveles son posibilidades para adecuar la gestión según las realidades y las necesidades de cada territorio.

5. ESTRATEGIA DE IMPLEMENTACIÓN EN EL TIEMPO

Esta estrategia de gestión se construye sobre la base de las tres dimensiones abordadas en la investigación: medio ambiental y física, comunitaria y de gestión. El siguiente modelo grafica estas tres dimensiones, y así se ordenan en el tiempo las acciones. Cada dimensión no opera aisladamente, sino que se van relacionando, de acuerdo a las etapas, un aspecto podrá adquirir mayor relevancia. Es una línea progresiva, que grafica las metas a cumplir para ir pasando a una siguiente etapa. Así no se puede avanzar solo desde la perspectiva del diseño si la comunidad ha quedado atrás en el proceso, con esto se intenta concadenar el proceso desde la perspectiva de la comunidad relacionada al espacio público, del lugar y el diseño que se hace para éste y con una gestión adecuada para sustentar este proceso (Figura 2).

Tal como lo muestra el cuadro, este proceso completo se articula en 4 grandes etapas y 6 hitos que definen las etapas. En cada una de estas etapas, las 3 dimensiones toman menor o mayor pre ponderación. A modo de ejemplo, en la etapa

Figura 2. Propuesta de esquema temporal de la metodología.



Fuente: Elaboración propia.

de observación, tanto el análisis del contexto medioambiental, como el levantamiento de información de la comunidad del lugar son cruciales, y entregarán los elementos para hacer un plan de gestión específico para ese lugar. En una etapa más avanzada, será crucial la gestión para adecuar el plan integral, conseguir fondos, y coordinar actores que proyecten la ejecución del proyecto.

Las etapas del proceso se han definido según: observación, diseño, implementación y acompañamiento; y se describen a continuación:

1. Observación: procesos de evaluación y observación detallada de las características generales y específicas del medio ambiente físico, de la comunidad, de la normativa que regula el lugar, de los programas implementados o en ejecución.
2. Diseño: proceso de definición de las estrategias de ocupación del espacio dentro de un marco de trabajo de involucramiento directo o indirecto con la comunidad.
3. Implementación: proceso de construcción de la obra, con diferentes niveles de participación local según la estrategia.
4. Acompañamiento: después de concluidas las obras se hace un seguimiento mediante acompañamiento a la comunidad, velando por la mantención del espacio público, y concretamente levantando información para una evaluación ex post del proceso, para servir de aprendizaje en futuros proyectos.

Para el trabajo coordinado y el cumplimiento de metas conjuntas, se han establecido 6 hitos transversales a lo largo del desarrollo completo del proceso. Los hitos corresponden a evaluaciones transversales a todas las dimensiones que aseguran el cumplimiento de las metas esperadas. Estos hitos definen por tanto, las medidas a implementar en pos de solucionar el o los problemas encontrados, como también la pertinencia de seguir con el proyecto. Estos hitos no contemplan un tiempo predefinido de cumplimiento de metas, de modo de no rigidizar o forzar el proceso. Estos son:

Hito 1: Evaluación ex-ante, previo al inicio de un trabajo de observación de las características del contexto medio ambiental y social, se evaluará la situación existente para conocer dónde y cómo se desarrollará este trabajo de observación.

Hito 2: Elección de los espacios públicos. Después de una primera etapa de observación del espacio físico y social, se buscará definir los espacios públicos a trabajar dentro del barrio estudiado. Cumplido este hito, se buscarán las fuentes de financiamiento, los programas y el contexto normativo, que podría sostener y posibilitar el proyecto.

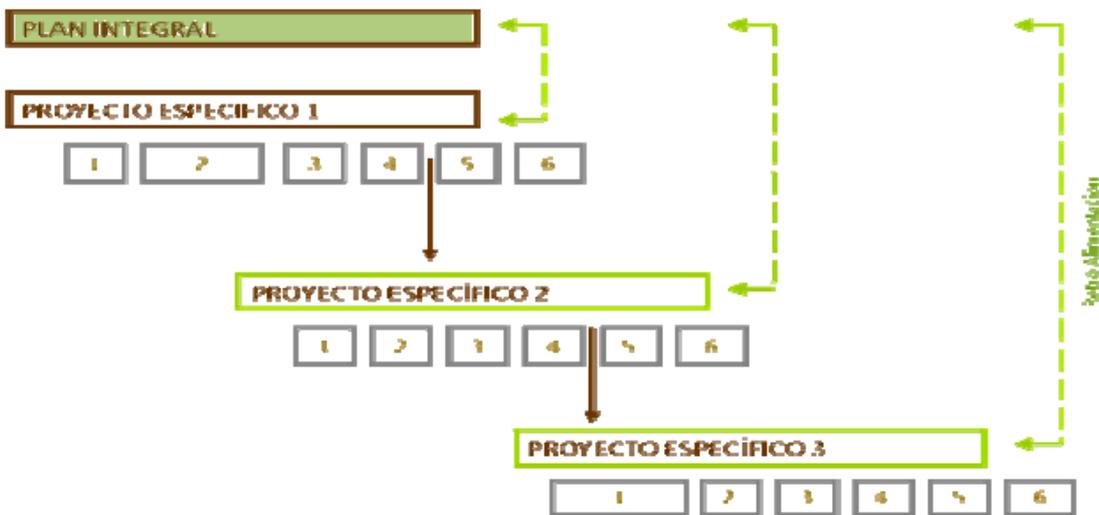
Hito 3: Estrategia de intervención para el espacio público. Terminada la etapa completa de observación, incluyendo su evaluación, se definirán las estrategias que se utilizarán para establecer los lineamientos de diseño y programas de financiamiento

Hito 4: Diseño del Proyecto. El producto esperado es un proyecto completo para licitación, contratación y ejecución de la(s) obra(s).

Hito 5: Proyecto construido. Terminadas y aprobadas las obras de construcción.

Hito 6: Evaluación Ex-Post. Este hito es de gran relevancia en el proceso de la propuesta de recuperación de espacios públicos para incorporar las lecciones del propio proceso.

Figura 3. Ciclo de plan integral y proyecto.



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, cabe destacar que, para poder desarrollar este proceso, existen dos posibles puntos de entrada, ya sea a través de un plan integral sustentable previo de espacios públicos desarrollado por la comuna o desde uno o más proyectos específicos y sus experiencias acumuladas. Si se comienza desde un proyecto específico, es fundamental que esto conlleve, a la larga, a desarrollar un plan integral sustentable de espacios públicos, que permita coordinar las intervenciones dentro del territorio evitando que estos sean trabajados como elementos aislados. Así también, es importante que exista entre los diferentes proyectos y el plan Integral de espacios

públicos, un continuo proceso de retroalimentación que asegure cierta flexibilidad de trabajo y busque mejorar las metodologías utilizadas para los nuevos proyectos (Figura 3).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACSELRAD, Henri. *Sustentabilidad y ciudad*, Revista *Eure*, V.25, N° 74, Santiago, 1999.

ARAOS, Consuelo. *La tensión entre filiación y conyugalidad en la génes empírica del allegamiento. Estudio cualitativo comparado entre familias pobres de Santiago de Chile* (Tesis). Magíster en Sociología, Instituto de Sociología PUC. Santiago, 2008.

BARKIN, David *Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable*. En: www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista51/SCANNER/CDR%2043/art%EDculo001.pfd. 2001.

CABE. *The principles of inclusive design (They include you)*. Commission for Architecture and the Built Environment. Howard Fletcher (eds.). 2006.

CABE. *It's our space; A guide for community groups working to improve public space*. Commission for Architecture and the Built Environment. 2006.

CÁCERES, T. *¿La construcción de un barrio? Villa Nueva Resbalón de Cerro Navia y Villa San Arturo de Maipú*. En *Los con techo, un desafío para la política de vivienda social*. Ediciones Sur, Santiago, 2005.

DUCCI, María Elena. *Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana*. Revista *Eure*, Vol.26, N° 79, 2000.

DUCCI, María Elena. *El lado oscuro de una política de vivienda exitosa*. Revista *Eure*, Vol. 23, N° 69. Santiago, 1997.

DUCCI, María Elena. *La política habitacional como instrumento de desintegración social. Efectos de una política de vivienda exitosa*. En *1906-2006, Cien años de política de vivienda en Chile*. CASTILLO M. J. e HIDALGO R. (eds). 2007.

FAVELA BAIRRO BRASIL. En: www.fau.ufrj.br/prourb/cidades/favela/frames.html

FUENTES, Luis; IBARRA, Rodrigo; MATUS, Teresa y PÉREZ, Uca. *Conclusiones, resultados y recomendaciones técnicas*. En: *La Reforma Municipal en la Mira*, Santiago de Chile, octubre 2007.

GAUSA, Manuel. *Collective Space, the metapolis dictionary of advanced architecture*. Printin Ingoprint SA. Actar, Barcelona, 2003.

GARCÉS, Mario y VALDÉS, Alejandra. *Estado del arte de la participación ciudadana en Chile*. OXFAM. Santiago, 1999.

GÁTICA, Magdalena. *Metodologías de evaluación del espacio público y su contribución al mejoramiento de la vivienda social* (Tesis aprobada, en proceso de publicación). Magíster en Desarrollo Urbano PUC. Santiago, 2009.

GEHL, Jan. *Life between buildings: using public space*. Van Nostrand Reinhold. New York, 2006.

GREAVES, Edward. *Municipality and community in Chile: building imagined civic communities and its impact on the political*. Politics Society, Vol 23, 2004.

JOHNSON, L.M. *The Brook Knolls Cooperative Community: a case study for resident design of public open space*. Landscape Urban Plann. Vol. 17. 1989.

JORDÁN, Ricardo y SEGOVIA, Olga. *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. CEPAL División de Desarrollo sostenible y asentamientos humanos, medio ambiente y desarrollo. Nº 122, Santiago, 2005.

HARAMOTO, Edwin; MOYANO, Emilio; SEPÚLVEDA, Rubén; KLIWADENKO, Iván; CAMPOS, Marcos y CHIHAND, Pamela. *Imagen, calidad y evolución en el entorno de la vivienda social*. Centro de Estudios de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Universidad Central. Boletín del Instituto de la Vivienda, Vol. 5, Nº 9. 1990.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. ARRIAGADA, Camilo y MORENO, Juan Cristóbal. *Atlas de la evolución del déficit habitacional en Chile 1992-2002*, División de Estudios y Fomento Habitacional. Santiago, 2006.

MOYA, Rodrigo. *Chile y los vientos que soplan para la participación ciudadana en políticas culturales locales*. www.yorku.ca/ishd/GrantWinners05/Moya/Chile_MOYA.pdf. 2005.

PALACIOS, Rosario. *Orientaciones para una política de espacios públicos*. Dirección de Asuntos Públicos PUC. Año 3, Nº21. Santiago, 2008.

PATEL, Seela. *The review from below: Access for the urban to basic amenities and services*. SPARC Mahila Milan and NSDE. 1999.

PROJECT FOR PUBLIC SPACES (PPS), en: www.pps.org

RANDALL, Thomas. *Sustainable urban design: an environmental approach*. Spoon Press. Londres, 2003.

RYAN, Zöe. *The Good life: new public spaces for recreation*. Van Alen Institute, New York, printed in Canada, 2006.

RODRÍGUEZ, Alfredo y WINCHESTER, Lucy. *Santiago de Chile, metropolización, globalización, desigualdad*. Revista *Eure*. Vol. 27, Nº 80. Santiago, 2001.

RODRÍGUEZ, Alfredo y SUGRANYES, Ana. *Los con techo, un desafío para la política de vivienda social*. Ediciones Sur. Santiago, 2005.

SARAVÍ, Gonzalo. *Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural*. Revista de la Cepal, Nº 83. 2004.

SEGOVIA, Olga. *Habitar en los conjuntos de vivienda social: ¿Cómo construir identidad, confianza y participación social?*. En *Los con techo, un desafío para la política de vivienda social*, Ediciones Sur, Capítulo 3: 79-99. Santiago, 2005.

SKEWES, J. *De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile*. En *Los con techo, un desafío para la política de vivienda social*. Ediciones Sur, Santiago, 2005.

SOLÁ, Manuel. *Manual de espacios públicos y espacios colectivos*. Revista Universitaria, N°46:38-4, 1994.

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA difunden bimensualmente aquellos trabajos que por sus características, muchas veces de investigación básica, tienen difícil salida en las revistas profesionales. Están abiertos a cualquier persona o equipo investigador que desee publicar un trabajo realizado dentro de la temática del Urbanismo y la Ordenación del Territorio. Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en maquetacion_ciu@yahoo.es. La decisión sobre su publicación la tomará un Comité Científico con representantes de la Red de Cuadernos de Investigación Urbanística constituido por profesores de las universidades latinoamericanas pertenecientes a la Red y del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid. El autor tendrá derecho a diez ejemplares gratuitos. Pueden consultarse los números anteriores en formato .pdf en: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/ciu/num/num.html>

NORMAS DE PUBLICACIÓN

1 Originales: los trabajos serán originales e inéditos. La presentación del manuscrito original al comité científico de CIU implica el compromiso ético formal, por parte del autor de no haberlo enviado antes o simultáneamente a ningún otro editor para su publicación

2 Extensión: no sobrepasará las 80 páginas formato UNE A-4 con los márgenes establecidos por CIU (DIN A4) mecanografiadas a un espacio y numeradas, incluidas en su caso las ilustraciones.

3 Título del trabajo: Será breve, como máximo ocho palabras, pudiéndose añadir un subtítulo complementario. No contendrá ni abreviaturas, ni notas o llamadas a notas al pie en el mismo.

4 Descriptores: Se incluirán los descriptores, de las referencias temáticas que identifiquen a juicio del autor, su texto. No obstante, el comité editorial se reserva la homologación de los mismos.

5 Autores: Bajo el título irá el nombre de cada uno de los autores incluyéndose si lo desean, la profesión o cargo principal así como en su caso, número de fax, y e-mail.

6 Resumen Obligatorio: Al comienzo del texto deberá escribirse obligatoriamente un resumen o abstract, de su contenido (no un índice), inferior a 200 palabras con el objeto, metodología y conclusiones del texto, sin notas al pie, redactado en español e inglés.

7 Evaluación de los trabajos: los trabajos recibidos serán sometidos (sin el nombre del autor) a evaluación sobre su calidad científica y técnica, ante dos expertos anónimos pertenecientes al comité científico, quienes emitirán un informe de evaluación. Si se sugirieran correcciones, se transmitirán al autor, que podrá corregirlo y reenviarlo para nueva evaluación o desistir de publicarlo. La decisión negativa será motivada y se remitirá por escrito al autor. Se emitirá decisión negativa si alguno de los evaluadores la emitiera en tal sentido.

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS:

1-60 El listado completo aparece en la página web:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/ciu/num/num.html>

61 Carlos Alberto Regolini: “El conocimiento generador del proyecto urbano sostenible”, 116 páginas, Noviembre 2008.

62 Angelino Mazza: “Ciudad y Espacio público. Las formas de la inseguridad urbana”, 116 páginas, Enero 2009.

63 Beatriz Fernández Águeda: “Evolución urbana y memoria de la ciudad industrial. Futuros para la ciudad de Detroit”, 82 páginas, Marzo 2009.

64 Jose Luís Carrillo Barradas: “La inmovilidad de la movilidad de México: El caso de la ciudad de Xalapa”, 76 páginas, Mayo 2009.

65 Simposio de La Serena 2009 [1/6]: “Desarrollo - Área natural: Paisaje y territorio. 1^{er} grupo de ponencias”, 92 páginas, Julio 2009.

66 Simposio de La Serena 2009 [2/6]: “Desarrollo - Área natural: Paisaje y territorio. 2^o grupo de ponencias”, 122 páginas, Septiembre 2009.

67 Simposio de La Serena 2009 [3/6]: “Ciudad - Área construida: Ciudad y arquitectura. 3^{er} grupo de ponencias”, 124 páginas, Noviembre 2009.



PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN ARQUITECTURA

MASTER PLANEAMIENTO URBANO Y TERRITORIAL

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM)

PREINSCRIPCIÓN DEL 15 DE MARZO AL 27 DE JUNIO

DIRECTOR DEL MÁSTER: Agustín Hernández Aja
PERIODO DE DOCENCIA: Septiembre 2010 -Junio 2011
MODALIDAD: Presencial y tiempo completo
NUMERO DE PLAZAS: 40 plazas
CREDITOS: 60 ECTS

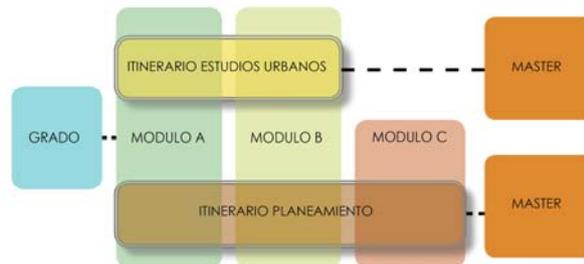
El Master se centra en la comprensión, análisis, diagnóstico y solución de los problemas y la identificación de las dinámicas urbanas y territoriales en curso, atendiendo a las dos dimensiones fundamentales del fenómeno urbano actual: por un lado, el proceso de globalización y, por otro lado, las exigencias que impone la sostenibilidad territorial, económica y social. Estos objetivos obligan a insistir en aspectos relacionados con las nuevas actividades económicas, el medio físico y natural, el compromiso con la producción de un espacio social caracterizado por la vida cívica y la relación entre ecología y ciudad, sin olvidar los problemas recurrentes del suelo, la vivienda, el transporte y la calidad de vida. Estos fines se resumen en la construcción de un espacio social y económico eficiente, equilibrado y sostenible. En ese sentido la viabilidad económica de los grandes despliegues urbanos y su metabolismo se confrontan con modelos más maduros, de forma que al estudio de las técnicas habituales de planificación y gestión se añaden otras nuevas orientaciones que tratan de responder a las demandas de complejidad y sostenibilidad en el ámbito urbano.

El programa propuesto consta de un Master con dos especialidades:

- Especialidad de Planeamiento Urbanístico (Profesional)
- Especialidad de Estudios Urbanos (Investigación Académica)

Se trata de 31 asignaturas agrupadas en tres módulos:

- MÓDULO A. Formación en Urbanismo.
- MÓDULO B. Formación en Estudios Urbanos e Investigación.
- MÓDULO C. Formación en Planeamiento.

**PROFESORADO:**

Luis Felipe Alonso Teixidor
 María Teresa Bonilla
 José Fariña Tojo
 José Miguel Fernández Güell
 Isabel González García
 Agustín Hernández Aja

Ester Higuera García
 Francisco José Lamiquiz
 Julio Pozueta
 Fernando Roch Peña
 Felipe Colavidas
 Luis Moya
 Enrique Bardají

Llanos Masía
 Ismael Guarnier
 Ramón López de Lucio
 Enrique Villa Polo
 Carmen Andrés Mateo
 Álvaro Sevilla

ENTIDADES COLABORADORAS:

ci[ur]

CUADERNOS DE
 INVESTIGACIÓN
 URBANÍSTICA

urban



Consejo Superior
 de los Colegios de Arquitectos
 de España



Ayuntamiento Real Sitio
 San Fernando
 de Henares

CONTACTO: masterplaneamiento.arquitectura@upm.es
www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/masters/index.html

Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

urban

REVISTA del DEPARTAMENTO de URBANÍSTICA y ORDENACIÓN del TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

NUEVA ÉPOCA

A partir del próximo número **URBAN** inaugura una nueva época, centrada en el progreso de las políticas urbanas y territoriales y la investigación científica a nivel internacional. Apoyándose en cuatro vectores de interés, la nueva **URBAN** se propone servir de espacio para un debate en el que la planificación se juegue sus condiciones de posibilidad. Frente al desplazamiento paulatino del lugar social de la planificación urbana y territorial en los modos de gobierno, nos parece urgente replantear el papel que ésta merece en las economías políticas de la producción de espacio.

URBAN presenta un *carácter generalista*, da cabida a todos los enfoques, escalas y contextos, todas las dimensiones relacionadas con la ciudad y el territorio: de los modelos de asentamiento a los modelos de gobernanza, del análisis del espacio social al de las formas de movilidad, de la atención a solicitudes recientes a nuestra disciplina –como la reflexión sobre el paisaje y las demandas de protección ambiental y sostenibilidad de los sistemas urbanos– a la recuperación de la memoria histórica del urbanismo y la ordenación territorial.

URBAN mantiene su compromiso por promover una ciudad socialmente más justa y para ello adopta una *postura crítica* frente a la deriva disciplinar de las últimas décadas, en la que la planificación asume cada vez más un mero papel de acompañamiento de proyectos de gobierno y producción del espacio alejados de las raíces reformistas que le dieron protagonismo en los hoy declinantes Estados del Bienestar.

URBAN despliega un *enfoque regionalista* que no se agota en ‘lo regional’, sino que emplea los privilegios de la visión local como una plataforma para responder y replantear los paradigmas globales. La revista pretende ser el lugar de encuentro de culturas ciudadanas y técnicas diversas, aprovechando su posición geográfica privilegiada, en la encrucijada entre el Norte y el Sur globales, entre Europa, el Mediterráneo y Latinoamérica.

URBAN no olvida el pasado de las ciudades, los ciudadanos y las técnicas que los regularon. Haciendo ejercicio de genealogía, la revista se propone *recuperar la memoria de la ciudad y la disciplina de la planificación urbana y territorial*, rescatar textos y planes clásicos u olvidados, revisarlos críticamente para establecer un diálogo en el que la historia se haga operativa a los intereses presentes y la planificación actual redescubra sus raíces.

CONVOCATORIA PARA LA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS: nº1- Los futuros de la planificación

Desde **URBAN** nos preguntamos por el lugar que aún cabe imaginar para la planificación y las políticas urbanas progresistas en la presente encrucijada de crisis global, por el destino y las perspectivas del capital cultural asociado al urbanismo en un contexto de incertidumbre y hostilidad institucional, por las condiciones de posibilidad y las coordenadas de ese estatuto renovado para la planificación, largamente deseado y nunca alcanzado. ¿Qué planes debemos perseguir? ¿Para qué ciudad y qué ciudadanos? ¿Qué papel han de jugar en el presente contexto económico y en las diferentes geografías sociales? ¿Cómo han de articular la herencia de su pasado con las crecientes críticas y las nuevas demandas planteadas por la sociedad de la diferencia, la ecología o el cambio tecnológico?

Los interesados en contribuir a este número de **URBAN** pueden consultar el texto completo de la convocatoria en la siguiente dirección:

Fecha límite para la recepción de artículos: 03-09-2010

DATOS DE CONTACTO

Envío de manuscritos a la atención de Álvaro Sevilla Buitrago: urban.arquitectura@upm.es
 Página web: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/urban/info.html>



Consulta y pedido de ejemplares: maquetacion_ciu@yahoo.es

Página Web del Departamento de Urbanística y ordenación del Territorio:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo>

que contiene todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que tiene el Departamento con permanente actualización de sus contenidos.